

El léxico del café en Guatemala – Análisis lexicográfico y dialectológico

Tesis de maestría del
Departamento de Español y Estudios Latinoamericanos
Universidad de Bergen

Veronika Jeanette Sund
Mayo de 2007



Agradecimientos

En lo siguiente deseo darles las gracias a todos los que me han ayudado y apoyado en el proceso de preparar y escribir la tesina de maestría actual.

Primero, quiero agradecerles a todos los informantes quienes me ofrecían de su tiempo y sabiduría durante mi estado en Guatemala. Sin ellos, que en realidad son los expertos del tema, mi investigación no sería posible.

Segundo, quiero expresar mi agradecimiento al Dr. Miguel Ángel Quesada Pacheco, el tutor de la tesina, por guiarme por todos los procedimientos necesarios e importantes para formar la tesina completa.

Sobre todo, la persona que más me ha guiado por el trabajo de campo en Guatemala es Lucía Verdugo de Lima, la directora del Instituto de Lingüística de la Universidad de Rafael Landívar. Me invitó a su casa y junto con su familia y los empleados del instituto, me consiguió contactos por todo el país. Además, escuchando a Lucía, se gana la motivación de trabajar con la investigación lingüística. ¡Muchas gracias Lucía, por cuidarme y ayudarme!

La doctora Ruth Piedrasanta también merece ser acordada por su hospitalidad y ayuda en Guatemala. Conoce bien el campo guatemalteco y los retos que pueden ocurrir trabajando con los informantes.

La diseñadora gráfica Maria Benum Sannes ha diseñado los mapas lingüísticos para el ALG. Se agradece mucho su profesionalidad. Igualmente, María José Caja ha contribuido con una ayuda enorme en cuanto a la corrección del lenguaje.

Al fin y al cabo, quiero expresar mi gratitud a la persona que más me ha ofrecido apoyo personal durante todo el período: mi prometido Hans Kristian Eide.

¡Gracias a todos los mencionados!

Abreviaturas

ALAC El “Atlas lingüístico de América Central”.

ALG El “Atlas lingüístico de Guatemala”.

ALN El “Atlas lingüístico de Nicaragua”.

ALECORI El “Atlas lingüístico-etnográfico de Costa Rica”.

ALEA El “Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía”

ALF El “Atlas linguistique de la France”.

AIS El “Atlas lingüístico-etnográfico de Italia y de Suiza meridional”.

DRAE El “Diccionario de la Real Academia Española”.

nr No respondido.

(0) Palabra oficial, es decir, sin cambios, tal como figura en el DRAE.

(CS) Palabra con cambios semánticos.

(CM) Palabra con cambios morfológicos.

(CF) Palabra con cambios fonéticos

(L) Locución no registrada en el DRAE.

(NO) Palabra no registrada en el DRAE.

(NP) Nombre propio.

mapa [número] Se refiere al título del mapa enumerado como expresión del significado que se quiere expresar.

m. Masculino.

f. Femenino.

adj Adjetivo.

tr. Transitivo.

intr. Intransitivo.

loc. Locución.

loc. adv. Locución adverbial.

loc. adj. Locución adjetiva.

refl. Reflexivo.

L1 Localidad una, Barrillas.

L2 Localidad dos, La Democracia/La Libertad.

L3 Localidad tres, Mesías.

L4 Localidad cuatro, Chicoj.

L5 Localidad cinco, Santa Bárbara.

L6 Localidad seis, San Pedro La Laguna.

L7 Localidad siete, La Antigua Guatemala Guatemala/San Felipe.

L8 Localidad ocho, Atescatempa.

L9 Localidad nueve, Las Barrancas.

0. Resumen

1.0. Introducción

1.1. Justificación y presentación del tema

1.2. Objetivos

1.3. Breve historia del café en Guatemala

1.4. Descripción de la realidad lingüística en Guatemala

1.5. Estado de la cuestión

1.5.1. Estudios de la geografía lingüística en América Central

1.5.2. Estudios centrales en Guatemala

2.0. Marco teórico

2.1. Dialectología

2.1.1. Variación lingüística

2.1.1.1. Variación en la lengua

2.1.1.2. Variación en la comunidad lingüística

2.1.2. Lengua y dialecto

2.1.2.1. Intercomprensión

2.1.2.2. Lengua estándar

2.2. Geografía lingüística

2.2.1. ¿Qué estudia la geografía lingüística?

2.2.2. Historia de la geografía lingüística

2.2.3. Mapas lingüísticos

2.2.4. Las localidades

2.2.5. Los informantes

2.2.6. Los encuestadores

2.2.7. El cuestionario

2.2.8. Las isoglosas

2.2.9. Áreas lingüísticas

2.3. Semántica

2.3.1. La palabra

2.3.1.1. La palabra gramatical

2.3.1.2. El lexema

2.3.2. Significado y referencia

2.3.3. Cambio semántico

2.3.3.1. Causas del cambio semántico

2.3.3.2. Naturaleza del cambio semántico

2.3.3.2.1. La metáfora

2.3.3.2.2. La metonimia

2.3.3.2.3. La metalogía

2.3.3.2.4. La extensión y restricción semántica

2.3.3.2.5. La innovación

2.3.3.2.6. Los desarrollos peyorativos y ameliorativos

3.0. Marco metodológico

3.1. Las localidades

3.2. Los informantes

3.3. El cuestionario

3.4. Las entrevistas

3.5. Tipo de mapas

3.6. Comparación metodológica con experiencias externas

4.0. Análisis del material

4.1. Presentación alfabética del vocabulario del café recopilado

4.2. Interpretación del glosario

4.3. Análisis lexicográfico

4.3.1. Análisis de cambios en el plano del contenido

4.3.1.1. Metáforas

4.3.1.2. La metonimia

4.3.1.3. La extensión y restricción semántica

4.3.1.4. La innovación

4.3.1.5. Los desarrollos peyorativos y ameliorativos

4.3.1.6. La elipsis

4.3.1.7. La etimología popular

4.3.1.8. Palabras recopiladas de origen incierto

4.3.1.9. Palabras de difícil catalogación semántica

4.3.2. Análisis en el plano de la expresión

4.3.2.1. Palabras con cambios fonéticos

4.3.2.2. Palabras con cambios en la morfología

4.4. Análisis dialectológico

4.4.1. Zonas dialectales en Guatemala

4.4.2. Jerga cafetalera guatemalteca comparada con la de Costa Rica

4.4.3. Comparación dialectológica con la jerga cafetalera de Nicaragua

5.0. Conclusiones

6.0. Bibliografía

7.0. Anexos

7.1. El cuestionario como se ha aplicado en esta investigación

7.2. Cuestionario original del ALAC

7.3 Información adicional de los informantes

7.4. Mapas lingüísticos 1. – 59.

0. Resumen

La siguiente tesina de maestría tiene los apartados descritos abajo:

En el primer apartado se hace una introducción del tema investigado en lo concerniente al objetivo y la justificación del trabajo. Esta introducción también incluye un esbozo de los estudios relacionados realizados en la misma zona, en el “Estado de la cuestión”. Además, se presenta una breve descripción de la realidad cafetalera histórica de Guatemala y de la situación lingüística en gran parte plurilingüe del país. El ALAC, por ser un atlas lexicográfico y etnográfico se preocupa por la realidad de las cosas y de las palabras, una combinación de igual importancia para comprender la evolución dialectológica.

El segundo apartado trata sobre las teorías fundamentales para la realización de este trabajo, la dialectología, la geografía lingüística y la semántica. Las teorías tratadas se reflejan en la metodología y el análisis del material.

En el tercer capítulo se da un esbozo de la metodología utilizada para el trabajo de campo. Se constata cuáles principios de la geografía lingüística se ha seguido y cuáles se ha tenido que dejar por falta de relevancia y aplicabilidad en el campo guatemalteco. Los obstáculos que ocurrieron durante la realización del trabajo de campo se explican.

En el cuarto capítulo se realiza el análisis de los datos obtenidos. Primero, se presenta el material mediante un glosario adaptado a la finalidad del proyecto. Luego, se divide el análisis en un análisis lexicográfico, donde se estudia los cambios semánticos, fonéticos y morfológicos que se encuentran y en un análisis dialectológico, donde el objetivo es trazar límites dialectales dentro de Guatemala y comparar la jerga cafetalera de Guatemala con la de Costa Rica.

Al final, se concluye con lo realizado durante el trabajo actual. Además de resumir los resultados del análisis, se presenta un esbozo de los problemas concernientes a la geografía lingüística. Sin embargo, se presenta una indicación de las cuestiones pendientes.

Como anexos, a este trabajo se le añade el cuestionario con modificaciones al original, el cuestionario original del ALAC, información adicional sobre los informantes y 59 mapas lingüísticos.

1.0. Introducción

En esta parte introductoria se presenta una justificación del tema y los objetivos de la investigación. Además, se da un esbozo de los estudios centrales ya realizados bajo la metodología de la geografía lingüística, sobre todo los estudios del léxico, en la misma zona geográfica. Al final del capítulo se estudia las grandes líneas de la historia del café en Guatemala y la realidad lingüística actual del país.

1.1. Justificación y presentación del tema

El léxico es el inventario de unidades léxicas, lexemas, de una lengua, esto es, su vocabulario (Lewandowski 2000: 208). Cada lengua tiene un vocabulario y el vocabulario se publica en diccionarios. Investigadores lingüistas recopilan datos sobre el léxico de las lenguas para que los lexicógrafos tengan la oportunidad de revisar y actualizar los diccionarios oficiales. Como apunta Lewandowski (2000: 208), “Un problema fundamental de la lexicografía es el carácter normativo-prescriptivo u objetivo-descriptivo de un diccionario”. El diccionario constituye por tanto una guía de la lengua estándar oficial, lo permitido en la escritura.

Sin embargo, la razón por la cual no se ha incluido todo el material léxico, no es que necesariamente no esté permitido o que no pertenezca a la misma lengua, sino que faltan estudios actuales sobre la realidad lingüística del país. Es posible que existan muchas palabras no registradas reconocidas por grandes poblaciones dentro del área donde el idioma en cuestión se habla, y a la vez, muchas palabras dialectales con una expansión geográfica limitada que tampoco están registradas. Como se verá más abajo, las lenguas varían dependiendo del tiempo, del lugar y de los grupos sociales. Es prácticamente imposible conocer todas las palabras de una lengua en cada momento posible, pero puede ser una meta respetar el habla de todos los grupos que se comunican en una lengua dada. La norma escrita puede reflejar las preferencias léxicas de la mayoría de los habitantes, o al contrario, puede reflejar la norma del dialecto más prestigioso.

En cuanto a la norma escrita, hay que distinguirla de la lengua estándar. La lengua estándar, según Penny (2004), es un dialecto prestigioso que se ha reducido a un estado de variación mínima. La lengua estándar puede coincidir con una forma escrita. El español se ha expandido a un territorio geográfico vasto y variado. Es posible que los hablantes perciban a diferentes variantes del español como sus respectivas lenguas estándares. Coincide con que Herrera (1993: 2) reclama que los hispanohablantes de Guatemala tienen la variante de México como su modelo de habla. Como afirma Penny (2004: 37), siempre ha habido variación en las lenguas; la variación no es el resultado de una corrupción de un estado uniforme anterior. Será una meta de este trabajo reconocer las formas léxicas cafetaleras de un país hispanohablante, Guatemala, en América Central como una parte constituyente y un enriquecimiento más que una corrupción del idioma español. Aunque Ponciano (1950: 116) no tenga la misma valoración del proceso, escribe sobre la fuerza de las variantes hispanoamericanas: “La corriente innovadora ha sido tan poderosa que se ha hecho sentir en la misma Península, obligando no pocas veces a la academia de la lengua a incluir gran variedad de voces y giros americanos en su diccionario”. O como lo resume Menéndez Pidal (1961: 113):

Cada país puso algo de su carácter en el habla común, algo de su género de vida y del ambiente en que ésta se desarrolla. De ahí el interés en recoger todos los elementos lingüísticos dispersos por toda la extensión del territorio donde el español se habla, pues todos forman parte de la lengua común, aunque no todos alcancen igual grado de difusión geográfica.

Como expone Lipski (2004: 32): “las variables léxicas rara vez han figurado en la clasificación dialectal panamericana”. El ALAC puede contribuir a llenar el vacío mencionado por Lipski, ya que el ALAC considera todos los aspectos de la lingüística, es decir, los fonéticos, los morfológicos y los léxicos, a la hora de clasificar los dialectos de América Central.

La caficultura tiene enorme importancia económica para Guatemala. Históricamente, salvó la situación económica cuando disminuyó la demanda de colorantes naturales. Siendo un cultivo tan esencial para Guatemala, hace falta estudiar el tecnolecto empleado en el oficio como una parte integrante de la situación lingüística del país.

1.2. Objetivos

Objetivo principal:

- Realizar una investigación del léxico del café en Guatemala.

Objetivos específicos:

1. Recopilar el léxico del café en Guatemala mediante el cuestionario elaborado para el “Atlas lingüístico-etnográfico de Costa Rica” (Quesada 1992).
2. Presentar el material recopilado en un glosario y en mapas lingüísticos analíticos.
3. Analizar los cambios de forma y contenido a los que han sido expuestas las palabras recopiladas.
4. Trazar las divisiones dialectales en Guatemala en caso de que se manifiesten.
5. Comparar la jerga cafetalera guatemalteca con la de Costa Rica (Quesada 2005) para averiguar si los dialectos de los dos países tienen una diferencia marcada, y finalmente comparar este análisis dialectológico con el léxico del café en Nicaragua para constatar si Nicaragua comparte más elementos con el léxico del café de Guatemala o con el de Costa Rica.
6. Presentar el léxico del café que comparten los tres países en comparación.
7. Llenar el vacío existente en la actualidad, ya que no se ha estudiado sistemáticamente el léxico del café en Guatemala, y por lo tanto, con este trabajo se aspira a formar parte del “Atlas Lingüístico de Guatemala”, que formará a su vez parte del “Atlas lingüístico de América Central”, subdivisión del proyecto “Variación lingüística en América Central” (Quesada 2007).

1.3. Breve historia del café en Guatemala

En cuanto al origen del café, en muchos libros se relatan mitos conocidos que no se saben con mucha seguridad. Por ejemplo, Weinberg y Bealer (2001) cuentan dos mitos conocidos que

incluyen animales en el descubrimiento del efecto estimulante del café. Los dos se sitúan en Etiopía. Según Wagner (2001), se ha establecido que el café procede de Etiopía, y que posteriormente se difundió en Arabia. En Arabia se popularizó como bebida hace 800 años, pero la planta además ha sido usada como alimento, vino, medicina, y bebida. Aunque el café se distribuía primeramente de Etiopía, Weinberg y Bealer (2001: 5) afirman que la planta del café crecía o se cultivaba en partes de África Central durante siglos antes de su descubrimiento y exportación. Desde Arabia, el café se exportó a Europa, aunque pasaron varios siglos antes de su llegada a ese continente. Los primeros en vender café en Europa establecieron sus pequeños comercios en el siglo XVII (Weinberg y Bealer 2001: 64). Cambranes (1996: 21)¹ destaca que el primer cultivo del café con fines comerciales sucedió en la colonia árabe Harar en Abisinia, en el siglo XV. Luego escribe que la bebida era muy conocida en Europa ya a mediados del siglo XVIII.

Wagner está de acuerdo con ANACAFE en que es probable que los jesuitas trajeran el café a Guatemala, pero añade que lo habrían traído de Cuba y Jamaica, no directamente de África. Si los jesuitas trajeron el producto al país es posible que se pueda concluir que habrá sido antes de su expulsión de Hispanoamérica en 1767. En un principio usaban ellos el café como decoración en sus jardines. Sin embargo, Wagner cita a otros autores² que designan la llegada del café a Guatemala a los años 1750-1788. Cambranes también afirma que el café ha llegado a Guatemala en el siglo XVIII, y al inicio sólo como planta ornamental (Cambranes 1996: 22).

Según Wagner, y de acuerdo con Cambranes, el cultivo comercial del café en Guatemala empezaría alrededor de 1860 en el momento que era necesario sustituir otras materias primas de exportación tales como los colorantes naturales, el añil y la cochinilla, que habían sido desplazadas por colorantes artificiales europeos. El gobierno guatemalteco había hecho grandes esfuerzos para fomentar el cultivo de café desde la década de 1850. A partir de la Revolución Liberal de 1871 y el siguiente régimen liberal, el café experimentó un gran auge como producto comercial de exportación. Después de 1871, la situación económica de Guatemala ha estado muy influida por el precio del café. Según McCreery (2003: 192), para cada descenso en la economía una proporción más grande de la tierra y de la producción de

¹ Citando a William H. Ukers: *All About Coffee*. New York: 1922, pág. 197.

² Juan Antonio Alvarado (1935), Juan J. Rodríguez (1900), Guillermo Echeverría Morales (1972), William Ukers (1922 y 1935), y Manuel Rubio(1953-1954).

café resultaba en manos extranjeras. Según McCreery (1995: 206), un problema discutido en torno a la producción de café que continuaba hasta 1945 es el de “mandamientos”, trabajo forzado/obligatorio para los indígenas en las plantaciones de café. Dos hechos importantes eran que indígenas, criollos y españoles se atribuían el derecho a la tierra, y además que por la demanda de maquinaria tecnológica, pequeñas fincas familiares no lograban salir adelante, sólo lo conseguían las grandes plantaciones (McCreery 2003: 192).

Estas cuestiones se discuten más profundamente en el libro de Cambranes (1996). Ahí se pone énfasis en los obstáculos en la vida de los campesinos para que el país prosperara del cultivo de café. Padecían de una fuerte explotación por parte del Estado y por parte de los finqueros del café. Una gran parte de aquellos finqueros venían desde el extranjero para enriquecerse de la tierra, el cultivo y la maniobra guatemalteca. Como en los tiempos coloniales, los grandes problemas para la población serían la expropiación de tierras comunales y la explotación de mano de obra indígena sistematizada. Los trabajadores se ataban a las grandes fincas por leyes de mandamiento o por endeudamiento con el finquero. A partir de 1835 (Cambranes 1996: 54), se permitía desapropiar las tierras colectivas para que particulares sembraran café pagando 3% del valor de la parcela en impuestos. A partir del 8 de enero de 1877 (Cambranes 1996: 192), en la política de los liberales, las mismas tierras se vendían a los particulares. Los campesinos indígenas se quedaron desplazados a otras zonas con escasa tierra cultivable y poco tiempo para su agricultura de subsistencia.

1.4. Descripción de la realidad lingüística en Guatemala

La situación lingüística actual en Guatemala es algo particular por su multilingüismo y la posición elevada que tiene el castellano, el único idioma oficial, comparado con los otros idiomas existentes y hablados. En cuanto a la discusión entre qué define un idioma y qué define un dialecto, hay diferentes opiniones lingüísticas y públicas sobre el número exacto de idiomas en Guatemala. Siguiendo a Ramírez y Mazariegos (1993: 59) hay 24 idiomas en el país. Uno de los idiomas es el español, otros dos son el Xinka y el garífuna, y 21 de ellos son idiomas mayas provenientes del protomaya, cuyo origen data de 4000 años a.C. El idioma protomaya se ha derivado en seis subfamilias, a las cuales pertenecen los 21 idiomas mayas de Guatemala. Ahora los idiomas tienen cada uno su gramática, vocabulario y fonología. Algunos, lógicamente, están más interrelacionados que otros. El garífuna proviene de lenguas africanas (Herrera 1993: 2).

Según Lipski (2004: 266), aunque el español de Guatemala tiene más palabras de origen maya que náhuatl, tampoco tiene una gran cantidad de voces mayas. Concluye con que la hispanización de la población indígena en Guatemala sólo fue parcial. Herrera (1993: 2) añade el hecho curioso de que para los hablantes las voces del náhuatl se perciben como propias del español mientras que las voces mayas se consideran extranjerismos.

También hay un desacuerdo en cuanto al porcentaje de hablantes mayas. Ramírez y Mazariegos (1993: 60) indican la diferencia entre los resultados del Censo Nacional de 1989 y la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala en 1993. El primer censo da el resultado de 35% y el último de 46%, una diferencia marcada debida a criterios variados.

En la vida diaria del país, la realidad multilingüe se nota por una subestimación hacia los idiomas indígenas y una restricción en el uso de los mismos (Ramírez y Mazariegos 1993: 61). Por consiguiente, algunos corren el peligro de extinguirse. Entre la población rural hay un gran porcentaje (Ramírez y Mazariegos 1993: 167) de analfabetismo, algo que hace que la radio sea el medio de comunicación más entendible entre ellos. No obstante, la mayoría de las noticias y otra información importante se publica en español, un idioma que no todos entienden bien. En cuanto a la alfabetización, Richards (2003: 128), hace una observación interesante: En las zonas con un riesgo bajo de pérdida del idioma indígena existe un alto nivel de analfabetismo. Esto es debido a que los hablantes que más conservan su tradición lingüística, son los que menos integrados están en las esferas de la sociedad donde domina el español.

Richards (2003) ha investigado el riesgo de pérdida de los diferentes idiomas indígenas de Guatemala. La metodología utilizada es que comparan la densidad de hablantes de idiomas indígenas en una zona con el índice de relación entre el número de hablantes de una generación mayor (41 años y más) y una generación joven (3 a 14 años) en la misma zona. Afirman que para cambiar o detener la tendencia de pérdida de fuerza de los idiomas indígenas es necesario elevar la conciencia social y cultural del mismo pueblo indígena. Aunque los idiomas originales de Guatemala están perdiendo fuerza desde la llegada de los españoles, la pérdida ha sido muy baja, lo que atestigua una persistencia de lo autóctono en lo concerniente a las lenguas y las culturas del país (Richards 2003: 94).

La Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, ya mencionada, se creó en 1986 para regular la situación lingüística del país. Se formó como un conjunto de instituciones anteriores para que trabajaran juntas con lo siguiente: los retos del multilingüismo, la traducción de documentos legales a idiomas mayas, la creación de un alfabeto unificado de los idiomas mayas y la educación de los miembros de las instituciones en cuestión con el fin de que sepan leer, escribir y hasta enseñar en su propio idioma. También algunas universidades trabajan para mejorar la situación de las comunidades mayahablantes e integrarlas a la sociedad sin que pierdan su tradición lingüística. Las universidades en cuestión, por consiguiente, hacen esfuerzos para “la difusión, estudio y mantenimiento de las lenguas mayas” (Ramírez y Mazariegos 1993: 64).

En cuanto al español hablado en Guatemala, Herrera Peña (1993: 2) divide el país en cuatro zonas geográficas. Luego divide los dialectos del español en el habla de las tierras altas en el occidente y el habla de las tierras bajas en el oriente. Afirma que la costa sur y el norte del país no tienen dialectos claramente definidos por un gran intercambio lingüístico. Describe que la capital, situada en el occidente, superpone su norma a las otras hablas, al contar con un mayor prestigio. La capital, a su vez, está afectada por la norma del español mexicano por ser el tipo de castellano que se escucha y lee en los medios de comunicación. Herrera mayormente estudia las diferencias fonéticas entre las zonas en su artículo. Sin embargo, para mi estudio sólo se ha visitado las tierras altas occidentales donde se cultiva el café. Queda por analizar los dialectos dentro de este área concreta en el apartado del análisis.

1.5. Estado de la cuestión

En general, la mayoría de los estudios lexicográficos de la geografía lingüística en América Central se han llevado a cabo en Costa Rica. Abajo se mostrarán los estudios más destacados, sobre todo los que pertenecerán al ALAC.

Manuel Alvar y Antonio Quilis (cit. en Quesada 2002: 178) han publicado (1984) un cuestionario fonético, morfológico y léxico con el objetivo de publicar un atlas lingüístico de toda Hispanoamérica. Sin embargo, no incluye el léxico del café (Quesada 2005: 461).

1.5.1. Estudios de la geografía lingüística en América Central

El ALAC tiene sus precursores en Costa Rica. El primero en presentar la idea de compilar un atlas lingüístico de Costa Rica fue Arturo Agüero en 1964. Agüero redactó el cuestionario, pero el atlas nunca se realizó (Vargas 2000: 3). En 1992 Quesada publica un cuestionario y el estudio piloto “Pequeño Atlas lingüístico de Costa Rica” de aproximadamente cien mapas, donde divide Costa Rica en zonas dialectales confirmando la división dialectal hecha anteriormente por Agüero (Bugge 1996: 7). La mencionada investigación es la base para el gran proyecto actual “Atlas lingüístico de América Central” dirigido por Quesada.

El ALAC contiene estudios léxicos, fonéticos y morfosintácticos. Los estudios léxicos a nivel universitario de maestría que se han finalizado son “El léxico de los animales domésticos en el Valle Central y las Zonas Noroeste y Norte de Costa Rica” (Bugge 1996), “El léxico del cuerpo humano en Costa Rica: análisis dialectológico-semántico” (Louis 1997), “El léxico del mar en Costa Rica: análisis dialectológico-etnográfico” (Korneliussen 1999) y “El léxico del ganado vacuno, del ganado caballar y del rodeo en las zonas atlántica y sur del país” (Villalobos 2002). Quesada (2005) ha escrito el artículo “El léxico del café en Costa Rica”.

Este año, 2007, se ha terminado la recopilación del material de la morfosintaxis, de la fonética y del léxico en Nicaragua. El trabajo se va a publicar como el “Atlas lingüístico de Nicaragua”, y la parte de fonética es una tesis doctoral a cargo de María Auxiliadora Rosales Solís. Entre los datos léxicos, recopilados por Carmen Chavarría, se ubica el léxico del café recopilado en cuatro localidades de Nicaragua. Para los campos léxico-semánticos en Nicaragua, Chavarría (comunicación personal) no hará ningún análisis para la publicación. El material se publicará en mapas lingüísticos con una introducción válida para todos los campos.

1.5.2. Estudios centrales en Guatemala

La mayoría de los estudios léxicos en Guatemala son de tipo diccionarios de guatemaltequismos o vocabularios especiales (López Morales 1999: 46). Ninguno de los vocabularios especiales trata particularmente sobre el cultivo del café. Herrera Peña (1993) fue la primera en dividir el país en zonas dialectales, el oriente y el occidente, basándose sobre todo en las diferencias fonéticas, pero también menciona rasgos léxicos.

Entre los estudios generales de lingüística en Guatemala, cabe destacar las siguientes publicaciones: en 1892 A. Batres publica “Vicios del lenguaje y provincialismos de Guatemala” y en 1904 el mismo autor publica “El castellano [sic] en América [Guatemala]”, en 1933 J. Villacorta publica “Estudios sobre lingüística guatemalteca”, en 1938 K. Lentzner publica “Observaciones sobre el español de Guatemala”, en 1949 I. Stacco publica “The language of Guatemala”, en 1950 M. Ponciano Lechuga publica “Algunos vicios del lenguaje en Hispanoamérica”, en 1972 C. Narciso Teletor publica “Expresiones del habla popular”. Entre los estudios más recientes, G. Herrera Peña publica el artículo “Notas sobre el español hablado en Guatemala” en 1993 y en 2003 L. Verdugo de Lima publica el artículo “La situación lingüística en Guatemala”. J. Lipski describe brevemente el español de Guatemala en su libro “El español de América” (2004). Un cambio de postura interesante que se advierte entre los primeros estudios y las investigaciones más modernas, es la evolución desde una postura normativa hacia una postura descriptiva acerca de las variedades del español habladas en Guatemala. Las particularidades regionales ya no se denominan como “vicios” entre los lingüistas actuales.

El “Atlas lingüístico de Guatemala” se inició con Katrine Utgård (2006), y este trabajo será la siguiente contribución al mismo. Sin embargo, es necesario mencionar que todavía hacen falta muchos estudios para que el trabajo se complete.

2.0. Marco teórico

En el apartado siguiente se presentará las teorías en las que se basan la parte metodológica y la analítica, así como las teorías de la dialectología, la geografía lingüística y la semántica.

2.1. Dialectología

La dialectología es el estudio de los dialectos, que son “[...] varieties of a language used by groups smaller than the total community of speakers of the language” (Francis 1989: 1), y se puede estudiar diferentes aspectos de los mismos. La geografía lingüística, que comentaré más adelante, es una subdivisión de la dialectología que se interesa por la distribución espacial de rasgos lingüísticos. La dialectología también se interesa por la dimensión social

(Petyt 1980: 30) y puede aplicar diferentes métodos de investigación. Mientras que la geografía lingüística muestra los resultados de la investigación en mapas lingüísticos, la dialectología, además del método de la geografía lingüística, también puede aplicar otros métodos para la investigación dialectológica como por ejemplo una monografía o un glosario (Montes Giraldo 1995).

2.1.1. Variación lingüística

Dentro de una lengua hay variación y variantes. Según Coseriu (cit. en Montes Giraldo 1970: 6), la variación es una característica esencial y necesaria de la lengua. La lengua como instrumento de comunicación se adapta a la sociedad humana donde siempre hay variación, innovación, y cambio. Se podrá leer más sobre esta cuestión en el apartado sobre cambio semántico, cambio de significado.

Montes Giraldo (1970: 7) también cita a Coseriu y su división entre innovación y cambio como fuente de la variación. La variación aparece por una innovación individual que se adopta por otros hablantes. Una vez adoptada, la innovación se ha vuelto un cambio. El cambio no afecta a todos los hablantes de una lengua a la vez, sino a individuos o a grupos que hablan de manera similar con sus variantes idiolectales o dialectales. Francis (1989) añade a lo anteriormente confirmado que la razón por la cual todavía se entienden a pesar de que hay variación entre el habla de individuos y grupos, es que en una lengua hay *redundancia*. “[...] a normal utterance in natural language, [...], contains more information than is necessary to convey the message.” (Francis 1989: 16-17)

2.1.1.1. Variación en la lengua

La variación lingüística es una parte de la gramática, el léxico o la fonética/la fonología. Puede cambiar el sistema entero, “variación sistemática”, o sólo elementos dentro del mismo sistema, “variación incidental” (Francis 1989: 19). Como señala Francis (1989), la variación léxica es típicamente incidental. Por lo tanto, el vocabulario de la lengua cambia respondiendo a nuevas necesidades de la sociedad y por el contacto con otros idiomas y otras culturas. También puede ser el significado de las palabras lo que cambia. Se profundizará sobre el cambio de las palabras y su significado y las causas de este cambio bajo el apartado de la semántica. Por otro lado, los cambios de la fonética y la gramática pueden afectar al sistema

entero. Como señala Francis (1989: 20), en la fonética lo cambiante es el número de fonemas en el inventario, la realización de los fonemas por los alófonos pertenecientes, los rasgos constituyentes de los fonemas, y la posible distribución de los fonemas. La variación en la gramática consiste en la morfológica y la sintáctica, pero esta última no se ha estudiado mucho en la dialectología tradicional.

2.1.1.2. Variación en la comunidad lingüística

Hay diferentes variantes en una lengua dependiendo de quiénes y cuántos la usan, esto es, dialectos, idiolectos, y estilo. Cuando se habla de variación en la comunidad lingüística, primero hay que definir qué es una comunidad lingüística. Según Gimeno Menéndez (1990: 31), el término “comunidad lingüística” se define de la siguiente manera: “un grupo de individuos que utilizan la misma lengua (o geolecto) en un momento dado, y les permite comunicarse entre sí”. Además, una comunidad lingüística se subdivide en comunidades menores. Sin embargo, destaca que hay un desacuerdo respecto a si cada lengua determina la comunidad lingüística (Hockett, citado en Gimeno Menéndez 1990: 32), o si la comunidad lingüística sólo es un grupo de gente que se comunican por medio del habla (Bloomfield, citado en Gimeno Menéndez 1990: 32), es decir, con la última opción queda abierto la posibilidad de la comunicación en la comunidad lingüística mediante varios idiomas.

Si un grupo de hablantes en la comunidad lingüística habla de modo similar, este tipo de habla común se trata de un dialecto. Como nos señala Montes Giraldo (1970), y como me he dado cuenta, no existe una definición de “dialecto” muy concreta más que la general “variante de lengua”. Francis (1989: 42) añade que los grupos de hablantes en la comunidad lingüística se forman por rasgos como geografía, clase, identidad étnica o racial, sexo, y edad. Montes (1970: 34) explica que dentro de los dialectos de índole social, hay una subdivisión llamada “jerga”. Cada profesión tiene su terminología particular, posiblemente ininteligibles para los extraños del oficio en cuestión.

La diferencia entre dialecto y acento es que el acento sólo toma en consideración la fonética, mientras que el dialecto incluye la fonética, el léxico y la gramática. También Chambers y Trudgill (1994: 22) están de acuerdo en que un acento se diferencia de otras variedades por razones fonéticas o fonológicas, mientras que los dialectos se diferencian por razones

gramaticales y léxicas además de fonológicas. Añaden que la separación entre dialecto y acento no está muy definida en la realidad.

Cada individuo habla un poco distinto con su idiolecto, “a lect characterizing a single speaker” (Francis 1989: 42) o simplemente “habla individual” (Manuel Alvar 1973: 24). Penny (2004: 41) afirma que cada individuo se sitúa en un estado individual de la escala social, además de su situación geográfica, y que por lo tanto, cada individuo emplea un conjunto diferente de rasgos lingüísticos.

Además, cada individuo utiliza un conjunto diferente de rasgos lingüísticos dependiendo del grado de formalidad de cada situación en la que se encuentre (Penny 2004: 42). Tal cuestión nos lleva al último tipo de variación que se definirá, el estilo. El hablante adapta su lenguaje y el grado de formalidad de este a la situación. Según Francis (1989), la dialectología tradicional no ha estudiado mucho este fenómeno, posiblemente porque tradicionalmente los informantes eran de baja educación y vivían en zonas rurales, y por lo tanto su grado de formalidad en el habla no variaba tanto.

2.1.2. Lengua y dialecto

Hay diferentes opiniones entre los autores sobre cómo distinguir técnicamente una lengua de un dialecto. Se destacará algunos de los criterios, como la intercomprensión o lengua estándar en común en los apartados siguientes. Según Penny (2004: 28), la diferencia entre lengua y dialecto no es cuestión de categoría sino de grado. La lengua tiene un grado más alto de codificación, un vocabulario más amplio, una sintaxis más elaborada y posee un mayor prestigio social. Siguiendo a Chambers y Trudgill (1994: 19-20), se dará por hecho que un dialecto es una subdivisión de una lengua.

2.1.2.1. Intercomprensión

Como se ha visto, existe mucha variación en una lengua. Sin embargo, los hablantes pueden entenderse. Se ha mencionado anteriormente que la intercomprensión en parte se debe a la redundancia. Hay un consenso lingüístico que reclama que la intercomprensión, o inteligibilidad mutua, es un criterio central para que los dialectos pertenezcan a la misma lengua. Petyt (1980:13) declara que si dos hablantes de la misma lengua tienen diferencias

notables, pero que aún se entienden, hablan diferentes dialectos de la misma lengua. Si no se entienden, hablan diferentes lenguas.

No obstante, Montes Giraldo (1995: 62) no le da tanta utilidad al criterio porque la intercomprensión es gradual. Los dialectos cercanos se entienden bien mientras que hablantes de dialectos lejanos pueden tener problemas en comunicarse. En las fronteras entre dos países con lenguas de origen común puede ser que los hablantes entiendan mejor la otra lengua vecina que algunos dialectos lejanos nacionales. Este concepto de gradación de intercomprensión según la distancia, Chambers y Trudgill (1994: 23) lo llaman “continuum geolectal”. También hablan de un “continuum sociolectal”. Para este trabajo se usará el término “continuum dialectal” (Penny 2004: 16) para la gradación de intercomprensión según la distancia geográfica. Petyt (1980: 14) está de acuerdo con Montes Giraldo, al afirmar que es necesario reemplazar el criterio de la intercomprensión o complementarlo con otro.

Otro problema de la intercomprensión como criterio de una lengua, como expone Penny (2004: 35), es que la intercomprensión se debe en parte a la experiencia que los hablantes tienen en escuchar la otra variante. De esa manera, la intercomprensión puede resultar asimétrica.

Chambers y Trudgill (1994) también presentan otros factores que debilitan el argumento de la inteligibilidad mutua. Nos muestran que la inteligibilidad mutua entre los países escandinavos sólo es parcial y no siempre es igual en ambas direcciones. Sin embargo, dicen que la inteligibilidad mutua depende de factores como “el grado de exposición de los oyentes a la otra lengua, su grado de educación, y,[...], de su voluntad de entender” (1994: 21). Por lo tanto, se habla de una gradación de inteligibilidad que no es absoluta.

2.1.2.2. Lengua estándar

De acuerdo con Petyt (1980: 14), es necesario entonces añadir otro criterio en adición al de comprensión recíproca. Cuando los hablantes tienen un idioma estándar en común, hablan la misma lengua. El idioma estándar puede coincidir con una forma escrita del idioma, pero es posible crear varias formas escritas de la misma variante (Penny 2004: 35). Muchas veces el idioma estándar se crea por razones políticas y culturales, no tanto por razones lingüísticas. Las lenguas pueden ser comprensibles más allá de las fronteras nacionales sin que se diga que

son dialectos de una lengua en común. Por razones históricas y políticas, más que lingüísticas, han evolucionado tres lenguas estándares escandinavas con sus correspondientes formas escritas.

Montes Giraldo (1995) habla de que los dialectos se subordinan a una lengua, que es una entidad autónoma. Se subordinan a una lengua administrativa, literaria y normativa para los hablantes, lo que Petyt (1980) denomina “idioma estándar”. Normalmente se subordinan a la lengua histórica a la que los dialectos pertenecen. Comparte el mayor número de rasgos estructurales lingüísticos con esta lengua. Sin embargo, puede ocurrir que un dialecto se subordine a otra lengua histórica. Eso puede ocurrir por razones políticas cuando una comunidad cae en el dominio de otra nación. Según Penny (2004: 28), cada lengua estándar se ha derivado de un dialecto, geográfico y generalmente de la clase social dominante, que ha pasado por el proceso de estandarización.

Montes Giraldo (1995) también destaca que la conciencia idiomática y el ideal de la lengua pueden ser criterios propios. Si los hablantes tienen conciencia de pertenecer a una gente que habla una lengua determinada, eso es su lengua con sus funciones, ideales y normas. Montes Giraldo (1970: 24) menciona que si un pueblo está dominado por otro país, los hablantes no siempre quieren aceptar que su lengua sea un dialecto de otra lengua. Mantienen la conciencia idiomática de que su antigua lengua es una lengua propia.

2.2. Geografía lingüística

Como se ha mencionado en el apartado sobre la dialectología, la geografía lingüística es una subdivisión de ella. Es un método de investigación que se interesa por la distribución y expansión de rasgos lingüísticos en el espacio físico. Los resultados de la investigación se presentan en mapas lingüísticos que se publican en un atlas lingüístico. La investigación se hace por encuesta directa, donde hay contacto inmediato entre informante y encuestador (Coseriu 1977: 103).

2.2.1. ¿Qué estudia la geografía lingüística?

En un mapa lingüístico con información empírica se puede comprobar la existencia de una forma antigua, la existencia de una forma moderna que la sustituye, o de varias formas

surgidas de diferentes centros de irradiación y en diferentes épocas históricas. Además de la existencia misma, se puede comprobar cuáles son los centros de irradiación, dónde se está expandiendo más la innovación lingüística y dónde están las áreas aisladas lingüísticamente en las que se conservan las formas antiguas. (Cosieriu 1977: 128-140) Se verá en el apartado 2.2.8. que es posible marcar los límites de la expansión de un rasgo.

Según Gimeno Menéndez (1990: 75) la geografía lingüística surgió por una necesidad de estudiar más hablas a la vez. Resulta fácil comparar los resultados puestos directamente en mapas del área donde se ve las localidades y las respuestas con inmediatez y claridad.

Cosieriu dice que en el sentido más técnico de la palabra, la geografía lingüística estudia

“[...] la *extensión y distribución espacial de fenómenos lingüísticos particulares* (fonemas, palabras, construcciones), dentro de una o más “lenguas”, y de los *límites entre las áreas ocupadas por tales fenómenos*, que sólo en casos espaciales pueden coincidir con los límites de la lengua o de las lenguas estudiadas.” (Cosieriu 1977: 111)

Gimeno Menéndez (1990: 76-77) afirma que la geografía lingüística se ocupa de la extensión y distribución de rasgos particulares dentro de una o más comunidades lingüísticas. Pueden poner los límites de los rasgos estudiados, pero sólo en raras ocasiones coinciden con los límites de las lenguas del mundo. Expone que la geografía lingüística no se ocupa de relaciones entre el contexto geográfico y las lenguas del mundo ni de fronteras entre lenguas del mundo.

Sin embargo, Cosieriu (1977: 109) opina que por cierto es posible hablar de la geografía de las lenguas como parte de la geografía lingüística, pero en ese caso se usa la palabra en un sentido no técnico. Por lo tanto, los límites de las lenguas muchas veces coincidirán con límites políticos entre países del mundo.

2.2.2. Historia de la geografía lingüística

La geografía lingüística surge como una reacción a la rigidez de la doctrina de los Neogramáticos a finales del siglo XIX. Los Neogramáticos explicaban los cambios lingüísticos mediante leyes fonéticas, y se basaban mayormente en documentos escritos. Montes (1970: 73) afirma que la geografía lingüística pretendía corregir los errores de los

Neogramáticos que habían ofrecido un cuadro de la realidad lingüística, bastante sistemático, consistente y lógico, pero no tan verdadero.

Jules Gilliéron es recordado como el pionero en usar la geografía lingüística como una metodología científica con una conciencia clara de su importancia (Montes Giraldo 1970: 70). Gilliéron proyecta el ALF, “Atlas linguistique de la France”, realizado entre 1897 y 1901 por Edmont y publicado a partir de 1902.

No obstante, Gilliéron no fue el primero en hacer atlas lingüísticos. La teoría ha tenido sus precursores: G. Wenker publicó un atlas lingüístico en Alemania en 1881 y H. Fischer publicó otro, tratando el dialecto suavo, en 1885. El neogramático Wenker investigó, por correspondencia, 30 000 puntos del habla alemán. Su objetivo era trazar con exactitud los límites dialectales, pero siguiendo el nuevo método, consiguió demostrar que cada fenómeno lingüístico podía tener sus propios límites. (Coseriu 1956: 15).

Como resultado de investigaciones sobre la geografía lingüística se llega a la conclusión de que es necesario conocer la realidad a la cual se refieren las palabras recopiladas. Empezando con el AIS de Jaberg y Jud, la geografía lingüística se combina con esta escuela “Wörter und Sachen” (Montes Giraldo 1970: 71), que significa ‘palabras y cosas’. Cabe añadir que el AIS, “Atlas lingüístico-etnográfico de Italia y de Suiza meridional”, no sigue los principios de Gilliéron de investigador único ni de investigador no lingüista (Coseriu 1956: 18).

2.2.3. Mapas lingüísticos

Se puede clasificar los mapas lingüísticos según el material recogido y la elaboración posterior. Hay tres tipos de mapas: mapas léxicos, fonéticos o propiamente lingüísticos según el material que se recopile. Los mapas léxicos tienen en cuenta la distribución geográfica de lexemas para expresar el mismo concepto. Los mapas fonéticos muestran la distribución geográfica de alófonos o fonemas para expresar el mismo fonema. Los mapas propiamente lingüísticos muestran las formas o expresiones exactamente como han sido comprobadas fonética- y morfológicamente en los puntos investigados.

Además, los mapas pueden ser sintéticos o puntuales/analíticos, según el grado de elaboración e interpretación que se puede leer directamente de los mapas. En los puntuales o analíticos se

transcribe en cada punto investigado la respuesta dada en el mapa. No se marca ninguna elaboración en el mapa, sólo notas explicatorias. En los mapas sintéticos se ilustra la elaboración del material en los mapas mediante colores, rayas, signos, etc. Esta elaboración puede expresar zonas dialectales y límites entre ellas (Montes 1970: 102).

Es normal elaborar una serie de mapas idénticos con una “red de puntos” (Coseriu 1977: 103), o más bien una “red de localidades” para mostrar la distribución de un rasgo lingüístico en cada mapa. Los “mapas de fondo” (Coseriu 1977: 111) contienen sólo los elementos útiles para mostrar los resultados.

2.2.4. Las localidades

En el período de planificación de la investigación hay que decidir la red de puntos. Como expone Montes Giraldo (1970: 87-88) la geografía lingüística contiene diversos criterios con respecto a la elección de las localidades. Primero hay que distribuirlas uniformemente en el territorio. La densidad depende de la investigación, es decir si se va a estudiar detalles o las grandes líneas geográficas. Luego, es importante que la localidad no sea tan nueva que no exista tradición lingüística común entre los habitantes. Para comprobar este criterio es necesario que en la localidad haya nacido y crecido por lo menos una generación y que el pueblo no haya sufrido grandes cambios de población recientemente. Igualmente, las localidades deben tener un grado de autonomía, que no sean dependientes de sus pueblos vecinos. Al final, Montes Giraldo (1970) añade que también debe considerarse el acceso posible a la localidad.

2.2.5. Los informantes

Hay que decidir quiénes pueden ser los informantes y a cuántos informantes se va a entrevistar. Tradicionalmente, según Montes Giraldo (1970: 94) se buscaba

“nativas de la localidad y que hayan crecido y residido allí con poca o ninguna permanencia en otras regiones naturalmente vivaces, de buena voluntad, mayores de 40 años, con buena dentadura, a fin de que no deformen los sonidos y buenas conocedoras de los temas sobre los que han de informar.”

Generalmente, los criterios se definen en cada encuesta, y se diferencian algo de este ideal. Sin embargo, según Chambers y Trudgill (1998: 29) la escogencia de los informantes es el rasgo más típico compartido por todos los grandes proyectos de geografía lingüística. Los

informantes han debido ser nativos con poca residencia fuera de la localidad, de mayor edad, rurales y hombres. La motivación de los criterios ha sido el poder garantizar que el habla de los hablantes sea característica de la localidad donde viven.

Siguiendo la tradición de Gilliéron, se entrevistaba a un informante único en cada localidad, y hay encuestadores que todavía lo hacen. Francis (1989: 86) y Montes Giraldo (1970: 95) dan argumentos para entrevistar a más de un informante. Se corre el peligro de generalizar el idiolecto de una persona en no entrevistar a varios. También destacan que hay diferencias entre el vocabulario que tienen los hombres y mujeres. Manuel Alvar (1973: 155) opina que se debe de usar un informante para rellenar todo el cuestionario y después complementar con otro informante secundario para rellenar preguntas más especializadas.

2.2.6. Los encuestadores

Las cuestiones acerca de los encuestadores son si el encuestador debe ser único, si debe ser nativo o foráneo, y si debe ser lingüista o no.

Según la tradición de Gilliéron, se decía que el encuestador debía ser único para mantener la uniformidad del proyecto. Montes Giraldo (1970: 90) señala que el criterio ha sido descartado, pero que los encuestadores tienen que trabajar y cooperar para asegurar la unidad del trabajo en el caso de que sean más de una persona. Manuel Alvar (1973: 141) piensa que todavía se puede discutir el problema. En su propio proyecto, el ALEA – “Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía”, planeaba emplear un encuestador único, pero al final contó con tres por el obstáculo del tiempo. Manuel Alvar (1973: 147) opina que también el director de la obra debe participar como encuestador para tener el mejor conocimiento posible de todos los detalles. Apunta que esto es normal en los atlas de pequeñas zonas, pero no en los nacionales.

Igualmente, y continuando con la tradición de Gilliéron, el encuestador no debía ser lingüista, porque creían que el lingüista podía interpretar rasgos que no procedían del informante. Ahora, el criterio ha sido descartado. (Montes Giraldo 1970: 92) Lo común actualmente es que tengan conocimiento lingüístico para captar respuestas valiosas y entender los objetivos del proyecto. Francis (1989: 83) opina que es importante que el encuestador tenga instrucción sobre la cultura y vida del informante en la localidad.

Otra cuestión es la que atañe a la procedencia del encuestador, si debe ser nativo o foráneo. Las dos opciones tienen sus ventajas e inconvenientes. Según Montes Giraldo (1970), el nativo conoce mejor a la gente y la vida cultural de la localidad. Por ello cuenta con mayor facilidad para el acceso a informantes. No obstante, le pueden escapar particularidades fonéticas por estar tan acostumbrado al dialecto local. Para un extraño resulta más fácil captar tales peculiaridades. La conclusión de Montes Giraldo (1970: 92) es que “[...] en general un encuestador nativo con suficiente preparación previa parece preferible.” Francis (1989) también afirma que el encuestador nativo puede tener ventajas y desventajas. Los informantes lo pueden aceptar más fácilmente por ser uno de ellos, pero lo contrario es posible también: que el encuestador nativo haya dejado su pueblo para estudiar en la universidad; ya no se considera como uno de ellos. También puede ocurrir que durante la entrevista, puede ser más relajante para el informante tener las preguntas en su dialecto, pero es posible que repita las mismas palabras o la misma pronunciación que el encuestador en sus respuestas.

2.2.7. El cuestionario

El cuestionario es “a more or less structured program of questions to be put to a number of informants so that their responses can be recorded and studied.” (Francis 1989: 52) La configuración del cuestionario depende de lo que se quiere estudiar, si se trata de un dialecto entero, un grupo social, un área geográfica, un aspecto lingüístico, etc. El tamaño también depende de los recursos disponibles y del tiempo.

Al preparar el cuestionario, según Montes Giraldo (1970: 89-90), es importante considerar algunos factores. Primero, puede ser útil preparar varios cuestionarios, “uno con preguntas que han de hacerse en todas las localidades, y otro con preguntas referentes a cuestiones que solamente se dan en una u otra región”, conforme a lo que discute Francis (1989: 54) sobre diferencias culturales locales y rasgos generales en toda el área. Luego, afirma Montes Giraldo (1970: 89) que las preguntas deben seguir un orden lógico para que sea posible desarrollar conversaciones sobre los temas. También afirma que a cada pregunta debe corresponder únicamente una respuesta. Añade que se deje unas páginas en blanco para anotaciones suplementarias (sobre las respuestas, el informante, la localidad, etc.). Manuel Alvar (1973: 154) destaca que hay que preguntar acerca de los temas que conocen los informantes. Es decir, hay que adaptar el cuestionario a la vida de los informantes.

Después de preparar el cuestionario, se puede considerar como formular las preguntas. Las preguntas pueden ser directas o indirectas, y las indirectas pueden formularse de diferentes maneras. En las preguntas directas se le dice al informante la palabra que se busca, pero en el lenguaje estándar, y se le pregunta a los informantes que la traduzcan. En las preguntas indirectas no se debe dar la respuesta o una sugerencia, sino usar otros métodos de formular la pregunta con el fin de que el informante dé la respuesta. También hay que decidir si la encuesta va a ser formal o informal. En una encuesta formal la manera de formular las preguntas está preestablecida, y en una encuesta informal se puede adaptar las formulaciones a la situación de la investigación (Chambers y Trudgill 1994: 46-47). Aunque en estudios más modernos es más aceptado el método indirecto, Montes Giraldo (1970: 97) admite que “Cuando la respuesta no se logra por medios indirectos hay que sugerir la respuesta, indicándolo así en la transcripción”.

Algunos métodos seleccionados para formular preguntas indirectas son (Francis 1989: 62-64): “*Naming in the presence of an object or picture*”: el entrevistador señala a un objeto o imagen y le pregunta al informante cómo se denomina. La referencia está muy definida, no es probable que se entienda mal.

“*Naming by definition*”: el entrevistador da la definición y pregunta por la referencia de ésta. Esto puede crear malentendidos, por ejemplo por diferencias culturales.

“*Completion questions*”: el entrevistador forma una frase sin completar la última parte o última palabra. Crea un contexto en la frase que exige como respuesta una palabra o concepto específico.

2.2.8. Las isoglosas

La expansión de un rasgo lingüístico se limita por isoglosas. Las isoglosas no son límites muy claros de distintos dialectos, son fronteras abstractas de la distribución de rasgos particulares. Los dialectos vecinos se superponen con rasgos comunes e isoglosas que se cruzan. Saussure (1970: 323) prefiere hablar de “ondas de innovación”.

Según Petyt (1980: 57) la regularidad de las fronteras lingüísticas se observa en las agrupaciones de isoglosas que coinciden en parte. Penny (2004: 57) discute que las fronteras de dialectos se marcan definiblemente si la expansión de rasgos lingüísticos por medio de ondas desde un centro de irradiación se detiene en un pueblo donde los hablantes están

influidos por ondas de otro centro cultural. El caso puede particularmente darse en las fronteras entre estados o países.

2.2.9. Áreas lingüísticas

Otra indicación que pueden dar la aplicación de isoglosas, expuesta por Petyt (1980), son los tipos de áreas lingüísticas. Petyt (1980) distingue entre *áreas focales*, *áreas de transición*, y *áreas de reliquia*. Las áreas focales son los “centros de irradiación” (Coseriu 1977: 106). Las innovaciones se expanden desde esos centros. Estos centros muchas veces coinciden con centros culturales y políticos, pero no centros geométricos de la geografía física. Las áreas de transición es el lugar donde se cruzan las isoglosas de los fenómenos que se expanden desde dos áreas focales. Las áreas de reliquia son las áreas aisladas lingüísticamente donde las innovaciones no se han establecido.

Los obstáculos naturales como ríos y montañas pueden frenar la expansión de un rasgo y así coincidir con las isoglosas. Como muestra Coseriu (1977: 106) lo contrario es también posible. Estos ríos y montañas pueden ser vías de comunicación y así facilitar la expansión.

Coseriu (1977: 107) añade que igualmente, las zonas aisladas geográficamente no están aisladas lingüísticamente sin que estén aisladas también políticamente. Una zona puede estar aislada políticamente en cierta época histórica.

2.3. Semántica

La semántica es la parte de la lingüística que estudia el significado. En esta tesina sólo se analiza el significado de las palabras. Ya que una lengua no es un proceso acabado, sino que siempre está cambiando, igualmente el significado de las palabras cambia. Todo cambio de significación, formación de palabras y desaparición de otras forman el movimiento semántico de la lengua (Restrepo 1958: 25).

Restrepo (1958: 27) distingue entre la “semántica histórica” y la “semántica general”. La primera explica la semántica y el movimiento de una lengua viva desde su origen. La última habla sobre los fenómenos generales de la semántica en cualquier lengua y en cualquier momento histórico.

2.3.1. La palabra

Es necesario definir qué es una palabra. Podemos hablar de la palabra como una unidad fonológica o fonética, gramatical, o de significado, el lexema. En la semántica nos interesa el significado de la palabra, ya sea su significado gramatical o léxico. El contexto lingüístico nos indica el significado exacto de la palabra en cuestión. Sin embargo, algunas veces tenemos que recurrir al contexto extralingüístico para detectar el significado.

La palabra está constituida por morfemas, que son las unidades mínimas de significado. Según Baldinger (1980: 18), un lexema y un morfema constituyen una palabra. La diferencia entre estos grupos es que existe un definido número de morfemas, mientras que el grupo de lexemas es abierto. Otros dirían que el lexema también es un morfema, pero el que contiene máxima carga semántica (Fernández et. al. 1977: 151). Fernández et. al. (1977: 151), en su definición operacional, constatan que “[...] la *palabra* está *constituida por uno o más morfemas*, según el tipo de lengua; y que *morfema* es *una unidad mínima con valor significativo o diferenciador*.”

Para distinguir una palabra de otra, hay algunas tendencias generales. Fonológicamente, la palabra se distingue por una pausa seguida y en muchas lenguas cada palabra tiene acento único. Los morfemas que constituyen una palabra tienen un orden fijo y son inseparables. El significado de los morfemas sólo se refiere a la palabra en la que están integrados. Cada palabra tiende a tener un significado unitario, representa una totalidad. Estas tendencias coinciden con lo que escriben Fernández et. al. (1977: 45).

Baldinger (1980: 5) explica que una palabra, o signo lingüístico, tiene que contener una representación acústica y una representación mental de significación.

2.3.1.1. La palabra gramatical

La palabra gramatical puede ser cada flexión gramatical que en un diccionario sólo forma parte del paradigma de un lexema. Ullmann (1976: 50) nos indica el problema de suplección. Cuando un paradigma está constituido por dos o más temas siguen siendo partes del mismo lexema en un diccionario. Por ejemplo: “bueno” – “mejor”. El mismo autor nos indica otro

problema. Distingue entre palabras-formas y palabras-pletas y se pregunta si las palabras formas deben ser concebidas como unidades independientes. Según su definición, las palabras-formas son significativas sólo en compañía de otras palabras, y tienen muchos rasgos en común con morfemas de inflexión. Las palabras-formas son típicamente artículos, pronombres y conjunciones. Las palabras-pletas son significativas aunque aparezcan solas, como los sustantivos y los verbos. No hay una respuesta muy clara acerca de esta cuestión. Fernández et. al. (1977: 49) usan el término palabras vacías en vez de palabras-formas.

La palabra gramatical expresa un significado gramatical o morfológico (de número, género, tiempo, modo etc.) a través de los morfemas gramaticales.

2.3.1.2. El lexema

Siguiendo a García Murga (2002: 9) “Los lexemas son entidades abstractas que constituirían las entradas de un diccionario.” Escribe que para estas expresiones léxicamente simples no cabe distinguir entre formas flexionadas de las palabras. Ellas solamente forman parte del paradigma de un lexema. En una nota adicional añade que el estudio de los morfemas que constituyen la palabra forma parte de la morfología. Fernández et. al. (1977) escriben: la unidad corriente es el lexema, que es relativamente estable, pero no inmutable no sólo en cuanto a la forma, sino sobre todo en cuanto a su significado, ya que la palabra es un lugar de encuentro histórico [...]”.

El lexema expresa un significado léxico. Gutiérrez Ordóñez (2002: 32) se refiere a Coseriu cuando escribe: “El significado léxico ha constituido un desafío constante para la lingüística. El significado morfológico, aunque todavía estemos lejos de una comprensión total, ha ofrecido menos dificultades. Después de todo, la gramática ha sido siempre estructural, como ha dicho Coseriu.” Los lexemas recibirán el principal punto de interés para el análisis en esta obra.

2.3.2. Significado y referencia

Ogden y Richards tienen un modelo para el significado de las palabras, ilustrado en Ullmann (1976: 64). Según ese modelo triangular, la palabra simboliza un pensamiento o un concepto que se refiere a la cosa o al acontecimiento real en cuestión. Ullmann (1976), también referido

en Fernández et. al. (1977: 39), le llama *significado* a la relación recíproca entre palabra y concepto, o sea nombre y sentido. Si se escucha la palabra se piensa en el concepto, y al revés, si uno piensa en el concepto expresa la palabra. El referente, que es el objeto o rasgo real, queda fuera de la lingüística.

Baldinger (1980) también hace referencias al mismo modelo de Ogden y Richards, ilustrado en Ullmann (1976). Además, se refiere a la teoría del lingüista Saussure para explicar las relaciones entre término y significado. Saussure divide la palabra en un dualismo entre significante y significado, o en su lenguaje original, “signifiant” y “signifié”. El significante es la imagen acústica y el significado es la representación mental a que evoca el significante. Estos dos términos juntos equivalen a una palabra o un signo lingüístico (Baldinger 1980: 5). En casos de polisemia, un significante puede evocar a varios significados que constituyen el campo semasiológico (Baldinger 1980: 15). Como afirma Fernández et. al. (1977: 85), la polisemia es un rasgo fundamental del habla, un rasgo sincrónico, pero implica grandes consecuencias diacrónicas en una lengua. Un campo semasiológico, también llamado campo léxico, “se caracteriza por el hecho de que resulta de la repartición de un contenido léxico continuo entre varios LEXEMAS que se oponen de manera inmediata por RASGOS de contenido mínimo” (Alcaraz y Martínez 2004: 105 quienes se refieren a Coseriu 1977b: 185). La realidad queda fuera de la lingüística. No hay línea directa entre significante y realidad. En resumen, las teorías de Ullmann y Baldinger tratan sobre los mismos conceptos, usando diferentes términos técnicos.

Baldinger (1980: 9) argumenta que la única conexión directa entre significante y realidad puede ser con las onomatopeyas, “las imitaciones de sonidos naturales” (Lewandowski 2000: 245). No obstante, tampoco son los mismos en cada lengua, y pueden sufrir cambios fonéticos y luego perder su valor onomatopéyico. Para Saussure, el significante es una imagen puramente acústica, pero para Hjelmslev (cit. en Gutierrez Ordoñez 1989: 43), las sustancias fónica, gráfica, y gestual son manifestaciones de la misma forma con la misma prioridad.

En Fernández et. al. (1977: 37), tratan sobre la “significación” y “designación”, otro dualismo de la palabra. La significación es el proceso que consiste en que un significante conduce a un concepto. La designación es el proceso inverso, que un concepto conduce a un significante. En esta teoría, Fernández et. al. mencionan las teorías de Baldinger y Ullmann, expuestas primeramente por Saussure. También mencionan que para Coseriu, la significación se trata de

conceptos que se han definido con rasgos distintivos, mientras que la designación son conceptos que se definen por una enumeración de realidades. Esta teoría tiene similitudes con las dos tendencias definitorias que se describirán más adelante.

El modelo de Ogden y Richards sigue la tendencia analítica o referencial, “que intenta apresar la esencia del significado resolviéndolo en sus componentes principales” (Fernández et. al. 1977: 39, quienes se refieren a la teoría de Ullmann 1976: 63). García Murga (2002) presenta algunos problemas de la tendencia referencial extrema, “los rompecabezas de Frege”. En resumen, estos consisten en lo problemático que siempre resulta determinar el significado de una palabra por su referente, porque es posible que dos palabras tengan diferentes sentidos y el mismo referente, o que una palabra no tenga referente.

La otra tendencia actual en definir palabras es la tendencia operacional o contextual. Fernández et. al. (1977: 40) se refieren a varios autores para explicar esta tendencia³, que consiste en analizar la función y el uso de la palabra, no lo que decimos sobre ella. La tendencia presenta problemas como la pequeña utilidad lexicográfica, ya que cada definición es temporal dependiendo del contexto, y no de conceptos y campos semánticos, agrupaciones de palabras por su significado y la realidad que representan (Fernández et. al. 1977: 153). No obstante, puede ser un complemento a la tendencia analítica. Ullmann (1976) enfatiza el rol del contexto verbal o situacional, para definir el significado de una palabra. Aún, añade que sí hay un núcleo de significado que pertenece a cada lexema, y que el contexto sólo lo puede cambiar dentro de ciertos límites. Si no fuera así, sería casi imposible la compilación de diccionarios.

Restrepo (1958) comenta la inconsistencia de las palabras. Para dos personas una voz da asociaciones diferentes. Una palabra no tiene un significado fijo y determinado, ni para una misma persona.

2.3.3. Cambio semántico

Se estudiará las causas y factores que posibilitan el cambio semántico y sus repercusiones en la lengua.

³ Wittgenstein, Saussure, J. R. Firth, y W. Schmidt.

2.3.3.1. Causas del cambio semántico

Siguiendo el resumen de la teoría de Albert Meillet, presentada por Fernández et. al. (1977: 98), se podrá dividir las causas del cambio semántico en los cinco puntos siguientes:

1. Las causas pueden ser históricas. La lengua evoluciona más lentamente que las ciencias, industrias, instituciones y costumbres nuevas. Por consiguiente, las palabras de una lengua cambian de significado.

2. Las causas pueden ser lingüísticas. Los cambios se deben a factores lingüísticos (fonéticos, morfológicos o sintácticos) como etimología popular, conflictos de homonimia y la elipsis. La etimología popular es “El intento de enlazar palabras o elementos léxicos desconocidos con algo conocido” (Lewandowski 2000: 128). Homonimia es el proceso a través del cual “dos o más palabras diferentes pueden ser idénticas en cuanto al sonido” (Ullmann 1976: 179). Elipsis es el fenómeno por el cual “en una frase hecha constituida por dos palabras, una de ellas es omitida y su significado se transfiere a su compañera” (Ullmann 1976: 251). Ullmann, a diferencia de Fernández et. al., presenta la elipsis y la etimología popular como naturalezas del cambio, no como causas.

3. Otro tipo de causas son las psicológicas que incluyen factores como el tabú y factores emotivos. Fernández et. al. se refiere a Sperber y a Freud al presentar esta causa.

4. La influencia extranjera es una fuente de cambio semántico. La lengua meta se adapta a los modelos extranjeros. Sin embargo, esta analogía puede actuar junto con los préstamos.

5. La última causa presentada por Fernández et. al. es la exigencia de crear nuevos nombres para conceptos y objetos nuevos. Según Ullmann (1976: 237), la creación de un nuevo nombre para un nuevo concepto puede realizarse de una de las tres siguientes maneras: se puede “formar una palabra nueva de elementos existentes; copiar un término de un idioma extranjero o de alguna otra fuente; y finalmente, alterar el significado de una palabra vieja”.

2.3.3.2. Naturaleza del cambio semántico

Ya se ha estudiado las causas y los factores que facilitan el cambio semántico, y se apreciará en lo siguiente la naturaleza de tal cambio. Hay diversos modos en que se representa. Concluido de lo escrito por Fernández et. al. (1977: 100), los diversos modos de cambio son diversas asociaciones entre el significado sustituido y el nuevo. Como estos mismos autores apuntan (1977: 109), “[...] se puede producir un constante intercambio de sonidos y sentidos”. Si la fonética de dos palabras es la misma como en los casos de homonimia, se puede producir confusión sobre el significado, o al revés, si el significado de dos palabras está relacionado, como en la polisemia, habrá un traslado de nombre. Fernández et. al. (1977: 96) se refieren a la teoría de Saussure, quien afirma que no depende de si es el factor de la fonética o el del significado lo que cambia, siempre resulta que un cambio de significado es un “*desplazamiento* de la relación entre significante y significado”.

Hay diferentes maneras de clasificar los cambios semánticos. Fernández et. al. (1977: 96) se refieren a Darmesteter, Bréal y Paul, quienes agrupan los cambios por restricción, extensión y transferencia de significado. Ullmann (1976: 239) se refiere a Léonce Roudet, quien esbozó la clasificación usando las teorías de Saussure y Bergson. Roudet distingue los cambios de significado según si se basan en una asociación entre nombre o entre sentido, y a la par distingue entre la semejanza y la contigüidad como dos especies de asociación. En esta obra se ha decidido tratar los siguientes modos centrales de cambio de significado:

2.3.3.2.1. La metáfora

La metáfora ocurre cuando se usa otro término distinto al que normalmente corresponde al concepto para denominar a éste. Es por la existencia de cierta semejanza o analogía entre los dos significados que se escoge el término nuevo. Como afirma Lewandowski (2000: 224), la sustitución y el significado original deben tener por lo menos un rasgo semántico en común. La metáfora puede quedar lexicalizada, la transformación queda estable en la lengua (Lewandowski 2000: 208). Quilis et. al. (1974: 162) expone que la semejanza de significados puede ser sustancial, antropomórfica, sinestésica y de abstracción. Los ejemplos de tipos de metáforas que se presentan en el siguiente apartado explicarán estas semejanzas.

Vianu (1967: 9) expone que “La metáfora es el resultado manifiesto de una comparación sobreentendida”. Ullmann (1972) hace una clasificación de metáforas según la naturaleza de lo que se compara con el significado original. Primero, presenta metáforas antropomórficas, son metáforas que relacionan objetos inanimados a partes del cuerpo humano. Segundo, presenta metáforas animales, que consisten en comparar plantas u objetos inanimados a animales. Tercero, ubica las metáforas que traducen experiencias abstractas a objetos concretos o al revés. Al final, discute las metáforas sinestéticas que crean conexión entre sentidos diferentes, por ejemplo sonido y visión.

Restrepo (1958: 85) reclama que hay metáforas eruditas y metáforas populares. Las primeras son creadas por autores que las usan con reflexión como adorno en el lenguaje. Las últimas son producidas por el pueblo como sustituto de un vacío en la lengua. Lakoff y Johnson (2003: 139) discuten la misma cuestión al reclamar que hay metáforas convencionales, esto es, metáforas que estructuran el sistema conceptual ordinario de nuestra cultura y que se reflejan en el lenguaje coloquial. Por otro lado, existen metáforas imaginarias y creativas.

Lakoff y Johnson (2003) dividen las metáforas en tres categorías. Denominan metáforas ontológicas a las metáforas que traducen experiencias abstractas, como eventos, actividades, emociones, ideas, etc. a términos de entidades o sustancias. Para estos autores, la personificación de experiencias inhumanas es una parte de las metáforas ontológicas, y se maneja el discurso sobre los objetos físicos como si fueran personas. Se seguirá la línea, en este trabajo, que afirma que la personificación se produce cuando verbos experimentados por objetos inanimados expresan acciones normalmente experimentados por humanos. Vianu (1967: 106) discute la posibilidad por la cual la personificación también puede ser estática, puede ocupar el lugar de un sustantivo o de un atributo. Aparte de las ontológicas, Lakoff y Johnson distinguen entre metáforas de orientación, las que organizan conceptos de un sistema entero por términos de orientación espacial, y metáforas estructurales, las que organizan conceptos individuales metafóricamente en términos de otro concepto.

Según Le Guern (1980: 23), hay metáforas verbales adjetivas y sustantivas, les denomina “metáfora-verbo”, “metáfora-adjetivo” y “metáfora-sustantivo”.

2.3.3.2.2. La metonimia

Igual que la metáfora, la metonimia también traslada el significado de una palabra a otra. Esta vez la relación entre las dos palabras está ya establecida en la realidad, por ejemplo la relación entre parte y totalidad. Le Guern (1980) presenta la metáfora como una alteración de significación y la metonimia como una modificación de referencia. Como apuntan Lakoff y Johnson (2003: 36), sustituir la totalidad por la parte integrante tiene la función de expresar qué parte de la totalidad tiene el foco de interés. Ullmann (1976) presenta la metonimia como algo que surge entre palabras ya relacionadas, sea de relaciones espaciales, temporales o de la relación entre la parte y el todo. Es una “transferencia del significante por contigüidad de los significados” (Quilis et. al. 1974: 163). Quilis et. al. incluyen relaciones causales en adición a las espaciales y las temporales.

Lakoff y Johnson (2003: 38) enumeran siete relaciones metonímicas: la parte por el todo, el productor por el producto, el objeto por el consumidor, el controlador por el controlado, la institución por la gente responsable, el lugar por la institución y el lugar por el evento. Littré, citado en Le Guern (1980: 14), enlista los ocho siguientes catálogos:

“1. la causa por el efecto; 2. el efecto por la causa; 3. el continente por el contenido; 4. el nombre de lugar o la cosa se hace por la propia cosa; 5. el signo por la cosa significada; 6. el nombre abstracto por el concreto; 7. las partes del cuerpo consideradas como albergue de los sentimientos o de las pasiones, por esas pasiones y esos sentimientos, y 8. el apellido del dueño de la casa por la propia casa; el antecedente por el consecuente.”

Fernández et. al. (1977: 107) distinguen entre la metonimia y la sinécdoque, tradicionalmente considerada como una parte de la metonimia. Ambos fenómenos se deben a un cambio referencial y la distinción entre los dos no queda muy clara. Aún así, Fernández et. al. se refieren a Le Guern, al exponer que la relación “la parte por el todo” queda bajo la sinécdoque. DuMarsais, citado en Le Guern (1980: 14), afirma que la sinécdoque es una especie de metonimia. Explica que mientras que la metonimia toma un nombre por otro, la sinécdoque toma el “más” por el “menos” o el “menos” por el “más”. Le Guern (1980: 31) expone que la diferencia entre la metonimia y la sinécdoque es que la metonimia se explica por un proceso de elipsis, y en el caso de la sinécdoque sólo sería posible explicarla por medio de una elipsis más compleja.

2.3.3.2.3. La metalogía

Como escribe Restrepo (1958: 135), la metalogía es la comunicación entre lo concreto y lo abstracto. Por ejemplo, se forma un adjetivo abstracto por anteponer el artículo neutro “lo”, o de otra manera, un sustantivo abstracto “potencia” toma el sentido concreto de “nación potente”, todavía perteneciendo a la clase de sustantivos. Ullmann (1976) habla sobre la transferencia de experiencias abstractas en términos concretos como un tipo de metáfora. No es lo mismo que la metalogía, porque el significado se ha sustituido por otro significado relacionado pero diferente. En la metalogía el significado es el mismo a pesar de que hay un cambio entre un término abstracto y un término concreto.

2.3.3.2.4. La extensión y restricción semánticas

Para el fenómeno que Restrepo denomina “especialización” y “generalización”, Fernández et. al. lo denominan “restricción” y “extensión”. Esto es que una palabra general toma un significado más restringido, o al revés, que una palabra específica toma un significado más ampliado, más general. Según Ullmann (1976: 260), los cambios en cuanto al alcance del significado pueden deberse a factores sociales o a la necesidad de tener palabras con un significado extremadamente general. Informa que entre las palabras que extienden su alcance semántico, hay cierta frecuencia de nombres de animales y plantas, punto que es posible comprobar mediante el análisis de las preguntas sobre el cafeto.

2.3.3.2.5. La innovación

Como modo de cambio de significado, Restrepo (1958:74) describe cinco modos de innovación. Primero, nuevas palabras pueden formarse por derivación de otras agregando afijos. Segundo, pueden formarse por composición, aunque la lengua española tiene escasas posibilidades para formar compuestos. La tercera razón es que surgen nuevas palabras por trasplante de voces de otras lenguas. Además, la influencia extranjera también es visible en los calcos de palabras forasteras, que traducen los modelos extranjeros a la lengua materna. Últimamente, la innovación ocurre por agregación, “una simple juxtaposición de palabras”.

En el caso de derivación, hay que distinguir entre afijos que crean nuevas palabras, la innovación, y afijos que no son obligatorios ni cambian el significado. Para Pérez (1997: 36),

los afijos aspectuales forman parte del lexema de la palabra, y los afijos potestativos, como los aumentativos, diminutivos y despectivos, no son parte del lexema de la palabra salvo en casos de lexicalización. En la mayoría de los casos, los afijos no aspectuales son puros cambios morfológicos.

Otro problema de la derivación puede ser analizar cuál es la palabra base y cuál es la derivada. Se seguirá la norma definida por Pérez (1997: 17): “[...] si se carece de información etimológica o si se hace caso omiso de ella, siempre se tenderá a hacer derivar los elementos más complejos de los más simples, a no ser que éstos resulten más raros o insólitos para los hablantes [...]”.

2.3.3.2.6. Los desarrollos peyorativos y ameliorativos

Otro tipo de cambio semántico es el cambio de evaluación. Este consiste en que las palabras adquieren una asociación más negativa, es decir, los desarrollos peyorativos, o una asociación más positiva, en este caso, los desarrollos ameliorativos. Según Ullmann (1972) hay varias razones por las cuales las palabras se vuelven peyorativas. Una razón, donde Ullmann se refiere a Breal, es que los eufemismos, “encubrimiento del significado” (Lewandowski 2000: 128), pierden la sensación original de ser eufemismos. Otra razón es que una palabra con una asociación negativa puede pasar por cambios semánticos de significado conservando la asociación negativa. La tercera razón de las peyorativas es la xenofobia o prejuicio. Palabras referidas a inmigrantes o extranjeros toman un nuevo significado negativo. Lo contrario a los peyorativos, los ameliorativos han pasado a tener un significado más positivo. Pueden ser palabras negativas que pierden total- o parcialmente el sentido de ser negativas, o más bien, pueden ser palabras que terminan al lado positivo del continuo. Este proceso puede ocurrir por causas de factores sociales. Finalmente, existen las voces medias que toman un significado positivo o negativo dependiendo de cada contexto.

2.3.3.2.7. La elipsis

Como se ha mencionado bajo el apartado 2.3.3.1., Ullmann (1976) presenta la elipsis y la etimología popular como naturalezas de cambio semántico, mientras que otros autores las presentan como causas de cambio semántico. Resumiendo, la elipsis es la “transferencia del significado por contigüidad de los significantes” (Quilis et. al. 1974: 165).

La elipsis se concentra en el hecho según el cual palabras que con frecuencia aparecen juntas ejercen una influencia semántica sobre sus vecinos. Al omitirse una de las palabras, la que se queda ha tomado el significado de la frase entera. Como informa Ullmann (1976: 252), la elipsis con frecuencia es algo que han experimentado las frases prestadas de otros idiomas.

2.3.3.2.8. La etimología popular

La etimología popular consiste en que el pueblo erróneamente asocia dos palabras con semejanzas fonéticas por tener el mismo origen. Resulta en un cambio tanto del contenido como de la expresión de la palabra. Es posible que exista un enlace semántico entre las palabras que se mezclan, pero el factor decisivo es la fonética (Ullmann 1976). La etimología popular es una “transferencia del significado por similitud de los significantes” (Quilis et. al. 1974: 165).

3.0. Marco metodológico

En este trabajo de campo realizado con el fin de recopilar datos léxicos referidos a la producción del café en Guatemala, planeé utilizar la metodología dialectológica de la geografía lingüística, ya estudiado bajo el marco teórico. También discutí los criterios metodológicos del estudio con el director de la tesina, Miguel Ángel Quesada, antes de viajar a Guatemala para realizar la investigación. Después de las dos primeras entrevistas me di cuenta de que la metodología teórica no siempre está conforme con la realidad, y que puede ser útil modificar algunos criterios para que se adapten a la realidad investigada. La metodología aplicada, por consiguiente, resulta una mezcla entre la geografía lingüística y mi experiencia personal en el campo guatemalteco.

3.1. Las localidades

Para formar la red de puntos, contaba con un límite de tiempo para redactar la tesina y para hacer el trabajo de campo, eso era, menos de cuatro semanas. Por eso debía estudiar las grandes líneas dialectológicas, no cada punto posible. Primero, busqué información sobre dónde siembran café en el país. Descubrí que se siembra café por todos lados, en jardines,

terrenos medianos o grandes fincas. No obstante, la mayor parte del café que se siembra para vender o exportar se encuentra en las zonas montañosas de Guatemala. Una vez delimitada la región geográfica por investigar, tenía que distribuir las localidades uniformemente por el territorio. Opté por desplazarme cerca de los importantes centros cafetaleros que hubiera. La elección de puntos también dependía mucho de dónde encontrara mayores facilidades para obtener contactos dentro de las zonas escogidas. Finalmente, tuve la oportunidad de ir a entrevistar a cafetaleros con terrenos pequeños propios, trabajadores y dueños de grandes fincas y socios de una cooperativa.

La teoría reclama que no se debe ir a lugares con poca tradición lingüística o con poca autonomía. En Guatemala, debido a la guerra civil entre 1960 y 1996, se produjeron muchos movimientos migratorios en ese período mediante una huída de la gente entre diferentes pueblos y partes del país. Ahora hay muchos lugares con varios dialectos e idiomas. Si así es la realidad lingüística y cultural del país, considero que vale la pena investigarlo, no descartarlo. Aparte, apareció problemático también el criterio sobre la autonomía de la localidad. Los pueblos cafetaleros o las aldeas cafetaleras no necesariamente son grandes centros que dependen de sus pueblos vecinos. Aún así, un pueblo que subsiste mayormente del cultivo de café merece ser punto de investigación. No obstante, al visitar dos pueblos vecinos cafetaleros se puede marcarlos como pertenecientes a la misma localidad por la falta de independencia, rasgo que posiblemente se muestra en el dialecto. En dos ocasiones se ha definido pueblos diferentes, pero vecinos, como integrantes de la misma localidad para esta investigación.

He decidido descartar una localidad, la de Villa Canales, por la calidad de la entrevista y falta de informantes. Primero iba a usarla para complementar las entrevistas del pueblo de Mesías. Al final decidí no incluirla porque sólo hubo un informante ahí, y el informante en cuestión solamente trabajaba en la administración. Él no tenía experiencia directa con el cultivo del café.

La geografía lingüística (Montes Giraldo 1970), también define el acceso posible a la localidad como uno de los criterios. Al leerlo la primera vez, se me hizo extraño que no fuera posible llegar a las localidades. Ahora que he estado en



Camino poco transitabile

el campo guatemalteco, donde he visto carreteras y caminos casi intransitables, por lo menos en caso de lluvias fuertes, admito que es un punto determinante para la elección de localidades. En algunas de las localidades donde estuve sería prácticamente imposible llegar si no fuera por que la gente me quiso llevar en sus camionetas adaptadas para los malos caminos. Mayormente me desplazaba en autobús. Una solución posible para evitar el problema a gran escala, sería investigar bien antes de la salida en qué temporadas del año ocurren los tiempos que más dañan los carreteras.

Abajo se presenta una lista de las localidades investigadas, organizadas según la cronología del trabajo de campo:

Localidad	Comunidad(es)	Municipio(s)	Departamento	Región
1	Santa Cruz Barillas	Barillas	Huehuetenango	Nor-Occidente
2	La Democracia y La Libertad	La Democracia y La Libertad	Huehuetenango Huehuetenango	
3	Mesías	Amatitlán	Guatemala	Metropolitana
4	Chicoj	Cobán	Alta Verapaz	Norte
5	Santa Bárbara	Santa Bárbara	Suchitepequez	Sur-Occidente
6	San Pedro La Laguna	San Pedro La Laguna	Sololá	
7	San Felipe y La Antigua Guatemala Guatemala	Jocotenango y La Antigua Guatemala Guatemala	Sacatepequez Sacatepequez	Central
8	Atescatempa	Atescatempa	Jutiapa	Sur-Oriente
9	Barrancas	San Juan Ostuncalco	Quetzaltenango	Sur-Occidente

3.2. Los informantes

Para escoger los informantes, los teóricos tienen opiniones variadas. Eso es debido a que los criterios se definen en cada encuesta, pero basándose en los puntos que son afirmados por la geografía lingüística. No todos los criterios reciben la misma importancia.

Mis criterios para la elección de informantes eran, en un principio, que los informantes conocieran y trabajaran con el cultivo del café, que ellos y sus padres tuvieran el español como primera lengua y que fueran por lo menos dos trabajadores y un propietario en cada localidad. También tomaba en consideración otros criterios de la geografía lingüística que pedían que debieran ser nativos de la localidad con poco tiempo de residencia en otros lugares. En caso de que no fueran nativos o si habían vivido fuera durante muchos años, lo apuntaba, pero siempre proseguía con la entrevista cuando los tenía enfrente. No conté con

critérios de edad o de sexo. La mayoría de los informantes eran de edad avanzada, pero los informantes más jóvenes de 20 y 30 años también conocían bien el vocabulario del café, ya que trabajaban con su cultivo. No obstante, dominaban los informantes hombres. Entrevisté a un par de informantes propietarias mujeres, pero en realidad, las mujeres relacionadas con el cultivo del café eran mayormente amas de casas, cosechadoras o propietarias herederas. Mis informantes mujeres, que eran propietarias herederas, no manejaban el léxico del café y tenía que dejar en blanco muchas preguntas. Lo que sabían lo habían tenido que aprender, más a través de libros que por su propia experiencia, al morir o enfermarse su esposo.

A fin de cuentas, el criterio más importante fue el conocimiento del tema investigado. Si no trabajaban con el café, como propietario o como trabajador, no podían ser informantes. Descartaré a un informante que tuve en San Felipe. Era transportista dentro de la finca, y quería ser entrevistado sólo porque había visto trabajar a los trabajadores. El criterio de que tuvieran el español como primera lengua lo tuve que descartar después de las primeras dos localidades. Por la realidad multilingüe del país, no era representativo sólo entrevistar a cafetaleros hispanohablantes, e incluso fue difícil encontrarlos. De esta manera, no tenía suficientes informantes en cada lugar por buscar una realidad no existente. Fue importante tener varios informantes de cada localidad para poder comparar las respuestas dadas y para que los hallazgos léxicos fueran representativos del lugar al seleccionar y analizar el material.

Debajo viene una lista de los informantes con algunos datos personales relevantes. El resto de los datos obtenidos en la ficha del informador se publican como anexo.

Localidad	Nombre	Edad	Ocupación	Primera lengua	Primera lengua de sus padres
Santa Cruz Barillas	Pedro Rafael Merida Castañera	57	Propietario	Español	Español
	Ernesto Leonel Sosa Molina	32	Trabajador de café	Español	Español
	Marco Antonio Martínez Castañeda	45	Trabajador de café	Español	Español
La Democracia/ La Libertad	Rubelio Herrera	40	Mayordomo	Español	Español
	Gilberto Ramos Díaz	46	Propietario	Español	Español
Mesías	Ovídeo Lemus	58	Trabajador de café	Español	Español
	Alejandro Morataya	56	Caporal	Español	Español

	Juan Méndez	40	Trabajador de café	Español	Español
	Juan Escamilla	59	Propietario	Español	Español
Chicoj (Cooperativa)	Domingo Caal	48	Trabajador de café/administrador de cooperativa	Q'eqchi	Q'eqchi
	Vicente Col	60	Trabajador de café	Español	Español
	Feliz Mejilla Calel	40	Trabajador de café	Kaqchikel	Kaqchikel
	Rigoberto Cacuí Ical	32	Trabajador de café	Q'eqchi	Q'eqchi
Santa Bárbara	Tomás Tzoc	26	Trabajador de café	Kaqchikel	Kaqchikel
	Luís González Calel	43	Trabajador de café	Español	Castí?
	Teresa Chacón de Palma	76	Propietaria	Español	Español
San Pedro La Laguna (pequeños agricultores que trabajan su propio terreno)	Santos García Gonzáles	56	Trabajador de café/propietario	Tzutujil	Tzutujil
	Antonio Méndez Gonzáles	84	Trabajador de café/propietario	Tzutujil	Tzutujil
La Antigua Guatemala Guatemala/San Felipe	José Aurelio Leja	56	Caporal	No se acuerda	No se acuerda
	Luís Domingo Chávez Pérez	48	Mayordomo	Español	Español
	Marina Durán Pellicer	71	Propietaria	Español	Español
Atescatempa	Carlos Alfredo Valla Dores	27	Propietario	Español	Español
	Santos Vidal Marroquín Peñate	45	Caporal	Español	Español
	Eido Eve Martínez Ramírez	62	Propietario	Español	Español
Barrancas	Sergio Edilzar Escobar	34	Propietario	Español	Español
	Clemende Morales Vahil	23	Trabajador de café	Mam	Mam
	Carlos Miranda	28	Trabajador de café	Mam	Mam

Aunque se haya comprobado que existen varias voces para expresar que uno es propietario, encargado de supervisar o trabajador de café, en la tabla se usan los términos “propietario” para el dueño, “mayordomo” para el encargado más alto cuando la finca es tan grande que existen dos encargados, “caporal” para el segundo encargado o para el encargado único y “trabajador de café” para los empleados que cultivan la tierra. Son los términos más unitarios

de la jerga guatemalteca del café. No he entrevistado a cortadores de café, porque sólo vienen para trabajar unos meses del año y no conocen todo el proceso del cultivo, ni es cierto que hablen con el dialecto arraigado en la localidad. Me he dado cuenta de que los informantes más válidos son los caporales o los mayordomos. Conocen todo el proceso del café, tienen experiencia en el trabajo de la tierra además de vigilar, conocen bien el vocabulario del café y no hablan de manera muy formal como los propietarios, sino que su lenguaje es muy parecido al de los trabajadores porque con ellos se comunican diariamente. Además, tenían más facilidades para entender bien las preguntas y tienen más experiencia en comunicarse con los dueños y administradores que otros trabajadores. Muchos de los propietarios y algunos de los trabajadores también tienen o han tenido otros oficios aparte del cultivo de café, pero no se ha apuntado en esta ocasión. Si llevan muchos años trabajando con el café y conocen bien el lenguaje y los términos cafetaleros, son informantes elegibles.

En resumidas cuentas, no fue muy difícil conseguir contactos e informantes. Gracias a Lucía Verdugo, los empleados del instituto de lingüística en la Universidad Rafael Landívar y a Ruth Piedrasanta, conseguí mucha ayuda a la hora de planificar las localidades y de obtener contactos que me llevaran a los agricultores. Los contactos podían ser, por ejemplo, familiares o conocidos de alguien en la Universidad Rafael Landívar provenientes de las localidades interesantes para el estudio.

3.3. El cuestionario

El cuestionario aplicado, que constaba inicialmente de 55 preguntas sobre el léxico del café, es un subgrupo del cuestionario elaborado en un principio para el “Atlas lingüístico etnográfico de Costa Rica” (Quesada 1992), el cual contiene preguntas sobre la fonética, la morfología y diferentes aspectos del léxico del español en el área. El cuestionario del léxico del café se ha comprobado previamente en un estudio en Costa Rica por Quesada Pacheco (2005).

Igual que con los criterios de los informantes y las localidades, tuve que cambiar algunas preguntas y formulaciones para adaptar el cuestionario a la tradición caficultora guatemalteca. Esto se relaciona a lo que se ha escrito en el marco teórico (apartado 2.2.7.), que el cuestionario debe adaptarse a la vida de los informantes, pero queda debilitada la posibilidad de comparar las respuestas de distintas áreas. Las prácticas guatemaltecas pueden variar de las

de Costa Rica y de las de otras partes de América Central. Con el tiempo iba añadiendo preguntas y modificando otras para adaptarlas a las prácticas existentes. En resumen, he añadido seis nuevas preguntas al cuestionario original. Después de haber regresado a Noruega he eliminado dos preguntas, una por falta de práctica, otra por falta de respuestas con palabras simples o compuestas que fueran servibles para un estudio de geografía lingüística sobre el léxico.

En cuanto a la estructura del cuestionario, también se ha producido cambios. Para que los informantes entendieran bien de qué se trataba la pregunta y para que pudieran recordar fácilmente la palabra que usaban para denominar el concepto en cuestión, resultó más conveniente que las preguntas se organizaran por temas y que los temas se organizaran por la cronología en los procesos de cultivo, cosecha y preparación del café. Si se cambiaba muy rápidamente de un tema a otro, se confundían, y a veces sólo seguían hablando de la pregunta anterior. He cambiado el orden de algunas preguntas. Por ejemplo, la pregunta “retoño de café”, que figuraba como número 33, y la pregunta “retoño de una rama de café”, que se ubicaba como número 53; ahora son dos preguntas seguidas porque están muy relacionadas, conforme a lo mencionado en el apartado 2.2.7. en el marco teórico, en el que se afirmaba que las preguntas deben seguir un orden lógico. Originalmente, el cuestionario se organizaba según el estado del café, esto es, de semilla pequeña a cafeto grande.

En el marco teórico 2.2.7., se ha citado a Montes Giraldo, quien opina que cada pregunta debe corresponder a una respuesta única. Está bien tener esta estrategia como un objetivo ideal, pero en la práctica no siempre es posible. Las prácticas cafetaleras inclusive variaban entre las distintas áreas del país, algo que hace que no todos entiendan lo mismo por lo preguntado. Ante la certeza de la existencia de malentendidos, he eliminado las respuestas del análisis. Korneliussen (1999: 88) confirma el dilema que consiste en que todas las preguntas deben de ser iguales en todas las localidades donde se aplica el mismo cuestionario para la comparación a la vez de que a cada pregunta le debe corresponder una respuesta única: “Nunca se puede eliminar el riesgo de tener sinónimos falsos en un mapa, porque el ambiente de cada pueblo es único algo que se refleja en el habla de sus habitantes”.

3.4. Las entrevistas

Para empezar las entrevistas tenía que presentar bien el proyecto del ALAC y los objetivos de mi tesina de maestría. Para hacer esto traía una carta de mi profesor de tesina donde se les pedía su ayuda voluntaria. Si no sabían leer, se la leía. Algunas veces, cuando por varias razones no les presentaba la carta, hubo malentendidos sobre el objetivo de la entrevista. Esperaban que yo les diera una propina personal o que una institución noruega apoyara con una colaboración económica a la finca. No obstante, aunque no fuera un trabajo pagado, les daba un regalito, un folleto pequeño con fotos bonitas de Noruega, por su buena voluntad. Al pedir el favor de su participación, también les explicaba como realizaría la entrevista. Les decía que la entrevista tomaría alrededor de media hora. Lo cierto es que cuando se ponían a conversar mucho, y no se limitaban a contestar cada pregunta con una palabra única, la entrevista tomaba alrededor de una hora, pero si la hubiera presentado como una entrevista de una hora, habría sido posible que hubieran sido reacios a participar. Luego, les mostraba la grabadora y el micrófono y les explicaba que eso era para poder registrar bien toda la información valiosa de la entrevista, pero que la tesina sólo sería una publicación escrita. Aprendí que al no apagar el micrófono en seguida después de la entrevista, recogía mucha información útil cuando se sentían más relajados. Mucha información venía también entre las preguntas.

Para formular las preguntas, la meta era preguntarlas de manera indirecta, dando la definición de cada concepto para que ellos me dieran la palabra que se usaba allí. Sin embargo, muchos de los informantes tenían poca o ninguna educación formal, o habían aprendido el español como segunda lengua, lo que les ocasionaba dificultades para entender ese tipo de pregunta. En las primeras entrevistas había una gran cantidad de malentendidos, y yo todavía no conocía bien el vocabulario del café para poder detectarlos. Con el tiempo me di cuenta de que era mejor usar varias formulaciones en cada pregunta para estar segura de que me habían entendido bien. Empezaba con una pregunta indirecta de definición, más o menos como se escribe en la pregunta. Si sospechaba que no me hubieran entendido aunque repitiera la pregunta o usara palabras más auténticas del español guatemalteco, podía variar entre otros métodos, como dibujar, señalar algo en la finca, hacerles completar una frase, y como última opción también usaba preguntas directas. Aunque menos recomendable, también hacía lo siguiente: si por ejemplo no entendían el concepto de “variedad”, al sugerir Borbón como respuesta posible, podía ser que contestaran Borbón más otras cinco variedades. Lo más

exitoso fue señalar algo en la finca, como un retoño o las ramas laterales, porque entonces no se podía entender mal. No siempre era posible, puesto que en la mayoría de los casos hacíamos las entrevistas sobre una mesa, en la finca, en un restaurante o en sus casas, no en el terreno del cafetal.

3.5. Tipo de mapas

Cada una de las preguntas corresponde a un mapa de todo el país con las nueve localidades marcadas. Los mapas se han marcado en los títulos con una numeración adaptada al cuestionario tal y como se ha usado para este trabajo de campo. Debajo de cada título de mapa viene también la numeración del cuestionario original (Quesada 1992). El mapa es puntual/analítico, es decir que las respuestas de cada pregunta se marcan con letras en las localidades, las cuales se refieren a una lista adicional con todas las palabras recopiladas para cada pregunta. Detrás de las letras en cada localidad viene también el número de la localidad, una enumeración de uno a nueve, correspondiente a cada una de las nueve localidades visitadas.

En el caso de que se haya preguntado por una clase de palabras y se haya contestado con otra, se ha adaptado la respuesta a la pregunta. Por ejemplo, se ha transformado a verbo el sustantivo y al revés. En caso de que se pregunte por un sustantivo y se haya contestado con un adjetivo, se ha seguido dos prácticas. Así pues, si el adjetivo tiene un uso sustantivado es posible poner el adjetivo como lo respondido. Por otro lado, si el adjetivo es la respuesta sola, mientras que es probable que el sustantivo deba pronunciarse junto con el adjetivo en un contexto donde el sustantivo ya no se ha presentado en el discurso, se ha antepuesto el sustantivo.

Dado que es un error frecuentemente cometido por los hispanohablantes de origen maya la falta de concordancia de género entre sustantivo y adjetivo y la falta de concordancia de género entre artículo y sustantivo (Verdugo de Lima 2000: V.2., Verdugo de Lima 2003: 5), en algunos casos se ha apuntado la forma corregida respecto al género de los sustantivos y adjetivos en los mapas y en el glosario. Esta práctica sólo se sigue en caso de que se observe que el informante en el mismo discurso varía entre las dos formas por las dudas que pueda tener. Lo peligroso de esta práctica es que se puede evitar reconocer un cambio de género real.

Cada mapa se marca de igual forma, y se puede, además de notar una diferencia geográfica dialectal, la cual se estudiará en el análisis de los datos, observar una posible diferencia sociolectal por la variación entre el lenguaje de propietarios y trabajadores. Las respuestas de los trabajadores de café se han registrado en color negro, las respuestas de los propietarios en color rojo y las respuestas contestadas por ambas clases en color azul. En Chicoj, donde sólo se entrevistó a socios de una cooperativa, todo se ha marcado en negro. Lo mismo vale para San Pedro La Laguna donde los dos informantes eran propietarios y trabajadores de terrenos muy pequeños de café. No obstante, el análisis del material sociolectal no se realizará en este trabajo, sino que queda abierto para investigaciones futuras.

Los mapas están diseñados por la diseñadora gráfica Maria Benum Sannes. La misma diseñadora ha creado los mapas para la tesina de maestría de Katrine Utgård (Utgård 2006), quien ha realizado una investigación de fonética del español hablado en Guatemala.

Como quedó señalado en el párrafo 2.2.3. de esta obra, los mapas de fondo sólo deben mostrar los elementos útiles para ilustrar los resultados de las entrevistas. Ahora bien, en los mapas que se usarán en este caso, se ha marcado ligeramente las cadenas montañosas de Guatemala, con la intención de que se pueda apreciar inmediatamente de los mapas que todas las localidades se encuentran en las montañas. Por consiguiente, sólo se puede hablar de dialectos de altura en este trabajo. En algunos de los mapas, también se mostrará una fotografía pequeña del concepto definido por la pregunta. Todas las fotos están tomadas durante el trabajo de campo en cuestión.

3.6. Comparación metodológica con experiencias externas

Carmen Chavarría (comunicación personal) no reporta sobre todos los mismos retos metodológicos en su trabajo de recopilación del léxico del café en Nicaragua. Junto con María Rosales, ha iniciado el trabajo de elaboración del “Atlas lingüístico de Nicaragua”. Los dos han distribuido uniformemente los puntos a investigar en localidades cercanas a las ciudades. Uno de los criterios de la geografía lingüística es que los puntos investigados tengan cierta independencia económica. Para investigar el léxico del café, Chavarría se ha dirigido a los poblados más cercanos de estos puntos urbanos que habían acordado entre los dos, ya que mayormente se siembra café en el campo. Porque él ha seguido estrictamente el criterio de la

uniformidad de las localidades en toda la investigación, sólo se quedó con cuatro localidades cafetaleras. Todos los cafetaleros entrevistados en Nicaragua son mestizos que únicamente hablan español, a diferencia de Guatemala donde los cafetaleros podían ser indígenas y una tercera parte de todos los informantes hablaban otros idiomas maternos. En Guatemala no se ha acordado entre los investigadores, que hasta ahora son Sund (2007), quien es la autora de este trabajo, y Utgård (2006), cuáles son los puntos a investigar con la intención de seguir este plan uniforme en todas las disciplinas lingüísticas.

Chavarría también ha tenido que reformular una pequeña parte del cuestionario para adaptar las preguntas a las respuestas dadas y para adaptarse a las prácticas del área. Sin embargo, sólo fueron tres preguntas las que se reformularon y guardan mucha relación con las originales. Además, se agregó una pregunta al cuestionario, “Individuo que corta café”, que curiosamente asemeja mucho a una pregunta añadida en Guatemala, “Trabajador eventual”. Se observa ahora que la formulación de esta pregunta por parte de Chavarría expresa con más exactitud lo que se quiere preguntar. El término “trabajador eventual” resulta más amplio.

Como pretendieron los encuestadores para elaborar el ALECORI a nivel léxico (Quesada en prensa: 22), los dos investigadores en Nicaragua han intentado seguir los criterios de la geografía lingüística en cuanto era posible. Un comentario interesante que hizo Rosales en una presentación oral en la Universidad de Bergen el 9 de marzo de 2007, es que al estudiar la fonética de Nicaragua en un punto fronterizo con Costa Rica, se detectó mucha migración entre los dos países, y los habitantes en la localidad manejaban varios dialectos del español. En lugar de entrevistar a estos informantes por ser característicos de la localidad, Rosales ha comentado que para ella es mejor estudiar primero lo establecido y arraigado en la zona antes de estudiar la influencia que ejerce la migración en los dialectos. En otras palabras, decidió descartar a los informantes a pesar de que representaban la tendencia dialectológica de la zona para poder principalmente mostrar la tendencia tradicional.

En Costa Rica, también se ha reportado sobre inconsistencias entre el método aplicado y las exigencias de la geografía lingüística (Quesada en prensa: 38). A tal efecto, en el trabajo de recopilación de datos para el ALECORI se ha entrevistado a informantes no tradicionales, algunas de localidades en las que se han recogido datos son de reciente fundación y no se ha completado el cuestionario según todas las intenciones estipuladas por la geografía lingüística.

4.0. Análisis del material

En este capítulo se analizará el material recopilado en dos partes, una parte lexicográfica y otra parte dialectológica. Primero, se presentará el vocabulario del café en un glosario alfabético que muestra el significado de las palabras, refiriéndose a los mapas lingüísticos en el apartado 7.4., y que también muestra la distribución refiriéndose a las localidades donde las palabras han sido recopiladas. Los cambios semánticos, fonéticos y morfológicos también se pueden leer en el glosario.

4.1. Presentación alfabética del vocabulario del café recopilado

ABCDEFGHIJKLMNÑOPQRSTUVWXYZ

A

abrirse intr. ver: mapa 17. (0). L1, L5, L7, L9.

acortar tr. ver: mapa 23. (CM/CS). L9. || 2. ~ *la mayor parte* ver: mapa 26. L9.

administrador m. ver: mapa 35. (0). L5.

agobiar tr. ver: mapa 15. (CS). L4.

agricultor m. ver: mapa 58. (0). L3.

agua f. ver: mapa 40. (CS). L7. || 2. ~ *de café* m. ver: mapa 40. L6.

ahoyar intr. ver: mapa 2. (0). L1, L2, L3, L4, L5, L7, L8. || 2. *ahoyado* m. Proceso de ahoyar.
(NO).

almacén m. ver: mapa 53. (0). L4, L9.

almendra f. ver: mapa 41. (0). L3. || 2. *dos ~s* ver: mapa 43. L3. || 3. *dos ~s* ver: mapa 45. L3.
|| 4. *tres ~s* ver: mapa 46. L3.

al sol loc. adv. ver: mapa 54. (L). L1, L3, L6, L9.

amarilleando gerundio de *amarillear*. ver: mapa 19. (0). L1.

amarillito adj. ver: mapa 19. (CM). L7.

a mitad de cosecha ver: mapa 26. L5.

anaranjado adj. ver: mapa 19. L1, L9.

antragnosis f. ver: mapa 57. (CF). L1.

antramosis f. ver: mapa 57. (CF). L8.

apodar tr/intr. ver: mapa 56. (CM). L6.
Árabe m. ver: mapa 51. (NP). L7.
Arabia m. ver: mapa 51. (NP). L9.
Árábigo m. ver: mapa 51. (NP). L1, L2, L5, L9.
araña f. ver: mapa 57. (0). L2.
árbol viejo ver: mapa 14. L7.
arbusto viejo ver: mapa 14. L2.
argenio m. ver: mapa 57. (NO). L9.
arrancar tr. ver: mapa 15. (CS). L7. || 2. ~ *la mata* ver: mapa 9. L3.
arrebat tr. ver: mapa 34. (0). L5.
arroyo m. ver: mapa 57. (CS). L7.
ayudante m. ver: mapa 58. (CS). L6. || 2. *ayudante* m. ver: mapa 59. (CS). L6. || 3. *cortador con ~* ver: mapa 59. L6.
ayudar tr. ver: mapa 32. (0). L1, L3, L4, L5, L6, L7. || 2. ~*se* ver: mapa 32. (0). L3. || 3. ~ *a descoger* ver: mapa 32. L4.
azahar m. ver: mapa 16. (CS). L5.

B

bajarle al tallo el musgo ver: mapa 55. L3.
bandola f. ver: mapa 12. (0). L2, L3, L5, L7, L8, L9. || 2. ver: mapa 13. (0). L2, L5, L7. || 3. ver: mapa 22. (CS). L1, L4. || 4. ver: mapa 37. (CS). L5, L8.
bayo adj. ver: mapa 19. L2, L9. || 2. *estar en ~* ver: mapa 20. L2, L9.
bejuco m. ver: mapa 13. (CS). L9.
beneficio m. ver: mapa 53. (CS). L1, L2, L3, L4, L5, L6, L7, L8, L9. || 2. ~ *húmedo* ver: mapa 53. L4, L9. || 3. ~ *seco* ver: mapa 53. L4, L9.
blanco adj. ver: mapa 41. (CS). L4.
bobo m. ver: mapa 50. (CS). L3.
bodega f. ver: mapa 53. (0). L1, L2, L3, L4, L5, L6, L7, L8.
Borbón m. ver: mapa 51. (NP/CF). L1, L2, L3, L4, L5, L6, L7, L8, L9.
botar v. ver: mapa 15. (0). L9. || 2. ver: mapa 18 (CS). L1. || 3. ver: mapa 56. (CS). L4, L8.
bote de surco ver: mapa 33. L4.
botón m. ver: mapa 16. (0). L1, L7, L8.
broca f. ver: mapa 57. (0). L1, L2, L3, L4, L5, L6, L7, L8, L9.
broco m. ver: mapa 57. (CM). L4.

brócoli m. ver: mapa 57. (CS). L4.
broquel m. ver: mapa 57. (CS). L4.
brotar v. ver: mapa 3. (0). L3, L5.
brote m. ver: mapa 36. (0). L2, L5, L8. || 2. m. ver: mapa 37. (0). L8.
bueno adj. ver: mapa 43. (0). L1, L9. || 2. adj. ver: mapa 49. (CS). L4.

C

caerse refl. ver: mapa 18. (0). L3, L5, L6, L7, L9.
café m. ver: mapa 6. (0). L4. || 2. m. ver: mapa 11. (CS). L3. || 3. ~ *bajo* ver: mapa 44. L1. || 4. ~ *cálido* ver: mapa 8. L5. || 5. ~ *de altura* ver: mapa 8. L1, L5. || 6. ~ *de poda* ver: mapa 14. L1. || 7. ~ *en cascabillo* m. ver: mapa 41. L1. || 8. ~ *en oro* m. ver: mapa 49. L1, L2, L5. || 9. ~ *en pergamino* m. ver: mapa 41. L2. || 10. ~ *en polvo* m. ver: mapa 49. L4. || 11. ~ *estéril* ver: mapa 46. L1. || 12. ~ *oro* ver: mapa 41. L8. || 13. ~ *varón* ver: mapa 46. L1. || 14. ~ *viejo* ver: mapa 14. L4. || 15. *buen* ~ ver: mapa 8. || 16. *mal* ~ ver: mapa 7. L5.
cafecito m. ver: mapa 16. (CM). L3. || 2. *cáscara del* ~ ver: cáscara
cafetal m. ver: mapa 1. (0). L3, L4, L5, L7, L8. || 2. ~ *viejo* ver: mapa 14. L5.
calle f. ver: mapa 30. (CS). L7.
camagua adj. ver: mapa 19. (CS). L3, L4, L7.
camaguar v. ver: mapa 20. (NO). L7.
camaguë adj. ver: mapa 19. (CS). L3, L5, L7.
cambiar v. ver: mapa 15. (CS). L7.
cambio de surco ver: mapa 33. L4, L8.
capé ver: mapa 1. (NO). L4.
caporal m. ver: mapa 35. (0). L1, L2, L3, L4, L5, L6, L7, L8, L9.
caracol m. ver: mapa 44. (CS). L2, L3, L5, L7, L9. || 2. ver: mapa 45. (CS). L5. || 3. *un normal* y *un* ~ ver: mapa 47. L2. || 4. *elefante* y ~ ver: mapa 47. L9.
cascabilla f. ver: mapa 41. (CM/CS). L8.
cascabillo m. ver: mapa 42. (CS). L1, L3, L4, L5, L7, L9. || 2. ver: mapa 41. (CS). L1. || 3. *en* ~ ver: mapa 49. L1.
cáscara f. ver: mapa 39. (0). L4, L5. || 2. ver: mapa 42. (0). L6, L8. || 3. ~ *de la uva* ver: mapa 39. L2. || 4. ~ *del café* ver: mapa 39. L4. || 5. ~ *del cafecito* ver: mapa 42. L6.
cascarita f. ver: mapa 42. (CM). L3, L5. || 2. *en* ~ loc. adj. ver: mapa 4. L1.
Catimor m. ver: mapa 51. (NP). L1, L5, L7, L9.

Catimorra f. ver: mapa 51. (NP/CF). L9.
Catoaí m. ver: mapa 51. (NP/CF). L1, L7.
Catuaí m. ver: mapa 51. (NP). L2, L3, L4, L5, L7, L8, L9.
Catuaina f. ver: mapa 51. (NP/CF). L4.
Caturra f. ver: mapa 51. (NP). L1, L2, L3, L4, L5, L7, L9.
central adj. ver: mapa 11. (0). L8.
cepa f. ver: mapa 36. (CS). L8.
cereza f. ver: mapa 21. (0). L4, L7, L8. || 2. ver: mapa 41. (CS). L4. || 3. *pepita* ~ ver: *pepita*
cerezo m. ver: mapa 50. (CS/CM). L9.
chaporrear v. ver: mapa 34. (NO). L5.
chiquitillo adj. ver: mapa 44. (CM). L9.
chiquito adj. ver: mapa 44. (CM). L3, L4, L5, L6, L7, L8, L9.
chirivisco m. ver: mapa 12. (CS). L9.
cincha f. ver: mapa 24. (CS). L8.
cincho m. ver: mapa 24. (0). L8.
cinchú ver: mapa 24. (NO). L4.
cinco m. ver: mapa 33. (CS). L7.
cinta f. ver: mapa 24. (0). L4.
clavo m. ver: mapa 10. (CS). L1.
coger tr. ver: mapa 23. (0). L3. || 2. ver: mapa 28. (0). L4. || 3. ver: mapa 29. (0). L4. || 4.
 ver: mapa 31. (0). L3.
cojollito m. ver: mapa 4. (CF/CM/CS). L8.
cojollo m. ver: mapa 6. (CF/CS). L8. || 2. ver: mapa 13. (CS). L8.
cola de perica f. ver: mapa 6. L2, L5, L7.
cola de perico f. ver: mapa 5. L5. || 2. ver: mapa 6. L1.
coleró f. ver: mapa 57. (CF). L5.
coleróa f. ver: mapa 57. (CF). L7.
colita de perico f. ver: mapa 5. (CM). L7.
collo m. ver: mapa 11. (NO). L3.
comenzar a madurar ver: mapa 20. L3, L9.
comisión de vigilancia f. ver: mapa 35. L4.
comprador m. ver: mapa 35. (0). L6.
concha f. ver: mapa 5. (CS). L8.
consejo de administración m. ver: mapa 35. L4.

contorno m. ver: mapa 30. (CS). L5.

cooperativa f. ver: mapa 1. (0). L4.

corretear intr. ver: mapa 55. (CS). L2.

cortar tr. ver: mapa 15. (0). L6, L7. || 2. ver: mapa 23. (CS). L1, L2, L3, L4, L5, L6, L7, L8. || 3. ver: mapa 38. (0). L4. || 4. ver: mapa 56. (0). L9. || 5. ver: mapa 9. (0). L1, L3, L4, L6, L7. || 6. ~ *la raíz* ver: mapa 9. L1, L4, L7, L9. || 7. ~ *parcela* ver: mapa 9. L4. || 8. ~ *una tajada* ver: mapa 9. L5. || 9. ~ *café revuelto* ver: mapa 28. L2, L5. || 10. ~ *muy rápido* ver: mapa 34. L1. || 11. ~ *mal* ver: mapa 34. L1, L9. || 12. ~ *la última con verde* ver: mapa 28. L9. || 13. ~ *con verde* ver: mapa 28. L7. || 14. ~ *lo parejo con verde* ver: mapa 28. L9.

corte m. cosecha. (CS). || 2. *corte formal* ver: mapa 26. L2. || 3. *primer corte* ver: mapa 25. L1, L2, L4, L6, L8. || 4. *segundo corte* ver: mapa 26. L1, L2, L4, L6, L8. || 5. *mero corte* ver: mapa 26. L3. || 6. *tercer/cuarto corte* ver: mapa 27. L4, L6. || 7. *último corte* ver: mapa 27. L2. || 8. (*hacer el~*) *corte total* ver: mapa 28. L7.

corteza f. ver: mapa 42. (0). L6.

cosecha f. ver: mapa 26. (0). L7. || 2. *primera ~* ver: mapa 25. L4, L6, L7. || 3. *segunda ~* ver: mapa 26. L4, L7. || 4. ~ *formal* ver: mapa 26. L4. || 5. *en plena ~* ver: mapa 26. L5. || 6. ~ ver: mapa 26. L3. || 7. ~ *normal* ver: mapa 26. L9. || 8. ~ *buena* ver: mapa 26. L7. || 9. *tercera/cuarta/quinta ~* ver: mapa 27. L4.

cosechar tr. ver: mapa 23. (0). L3, L7. || 2. ~ *brusco* ver: mapa 34. L2.

Cosh m. ver: mapa 51. (NP). L6.

crecer intr. ver: mapa 3. (0). L4, L9.

cruz f. Parte del árbol en que termina el tronco y empiezan las ramas (usado en el mapa 6). (0). L1, L4, L5, L6, L7, L8, L9. || 2. ver: mapa 5. (CS). L4. || 3. ver: mapa 12. (CS). L1.

cuache m. ver: mapa 45. (0). L1, L2, L3, L5, L9. || 2. ver: mapa 46. (CS). L5, L9. || 3. ver: mapa 47. (CS). L1. || 4. ver: mapa 48. (0). L1, L5. || 5. *doble ~* ver: mapa 46. L2.

cuachito m. ver: mapa 45. (CM). L4. || 2. ver: mapa 48. (CM). L4.

cuadrilla f. Grupo de personas reunidas para el desempeño de algunos oficios o para ciertos fines (0). || 2. *en ~* loc. adv. L7, L9.

cuadrillero m. ver: mapa 59. (CS). L2.

cuadrillo m. ver: mapa 59. (CM/CS). L9.

cuajar tr. ver: mapa 18. (0). L2.

cuerda f. Medida agraria de algunas provincias equivalente a una fanega, o algo más, de sembradura. (0). ~ *de café* f. ver: mapa 1. L6.

curva f. ver: mapa 30. (0). L5.

D

dar la mano a alguien ver: mapa 32. L2.

de baja calidad ver: mapa 7. L1, L3, L6.

de lugares más bajos ver: mapa 44. L1.

de mala calidad ver: mapa 7. L4, L6.

de primera loc. adj. ver: mapa 48. (CS). L3. || 2. ~ *calidad* ver: mapa 8. L4.

de primero loc. adj. ver: mapa 8. (CM). L6.

de punto loc. adj. ver: mapa 49. (CS). L9.

desbandolar intr. ver: mapa 56. (NO). L3.

deschirivisquillar tr. ver: mapa 56. (NO). L9.

descoger tr. ver: mapa 28. (CS). L1, L3, L4.

desherber tr. ver: mapa 55. (0). L8.

deshijar tr. ver: mapa 38. (CS). L1, L2, L3, L4, L5, L6, L7, L8, L9. || 2. ver: mapa 56. (CS). L1, L5, L7, L9.

deshije m. acción de deshijar. (NO).

desmusgar tr. ver: mapa 55. (NO). L3, L9.

desombrar tr. ver: mapa 56. (NO). L8.

despalitar tr. ver: mapa 56. (NO). L3.

despulpador m. ver: mapa 52. (CS). L2, L7.

destronconar tr. ver: mapa 55. (NO). L5.

diente de elefante m. ver: mapa 47. L7.

doble m. ver: mapa 45. (0). L4.

doce granos ver: mapa 22. L3.

dos granitos ver: mapa 45. L4.

dos granos que están juntos ver: mapa 48. L4.

dos granos que están pegados ver: mapa 48. L5.

dos unidos ver: mapa 48. L3.

dueño m. ver: mapa 35. (0). L6.

dos tapas ver: mapa 48. L8.

dos tapitas ver: mapa 45. L8.

E

eje m. ver: mapa 11. (CS). L9. || 2. ver: mapa 37. (CS). L4. || 3. ~ *principal* ver: mapa 11. L4.

ejo m. ver: mapa 11. (CF/CS). L7.

elefante m. ver: mapa 43. (CS). L5, L7, L9.

eliminar tr. ver: mapa 38. (0). L4.

empezar a crecer ver: mapa 3. L4, L7, L8.

empezar a madurar ver: mapa 20. L4, L5, L6, L7, L8.

empezar de la punta del surco ver: mapa 32. L4.

encargado m. ver: mapa 35. (0). L3, L4, L9.

encontrarse en medio ver: mapa 32. L6.

en copita loc. adj. ver: mapa 5. (L). L3.

enfermo adj. ver: mapa 7. (0). L1.

en mal estado ver: mapa 14. L3.

en medio. loc. adv. ver: mapa 26. (0). L7.

en peor estado ver: mapa 7. L3.

entremedio adj. ver: mapa 26. (0). L7.

entreverado adj. ver: mapa 19. (CS). L8.

entre verde y maduro ver: mapa 19. L3, L4.

en tronco loc. adj. ver: mapa 48. (L). L2, L3.

en uva loc. adj. ver: mapa 21. (L). L7, L9.

escarbar tr. ver: mapa 2. (CS). L9.

escoger tr. ver: mapa 28. (CS). L5, L7.

espiga f. ver: mapa 16. (CS). L1, L2, L3, L5, L9.

esponja f. ver: mapa 4. (CS). L3.

eventual m. ver: mapa 59. (0). L5, L7, L8, L9.

F

faja f. ver: mapa 24. (0). L2, L8.

fijo adj. ver: mapa 58. (0). L7.

fila f. ver: mapa 30. (0). L5, L9.

finalizar tr. ver: mapa 31. (0). L3, L4.

finca f. ver: mapa 1. (0). L2, L3, L5, L7, L8, L9. || 2. ~ *cafetalera* ver: mapa 1. L7, L9.

florear intr. ver: mapa 17. (0). L1, L2, L4, L5, L6, L7, L8. || 2. *estar para terminar a ~* ver: mapa 18. L4. || 3. *estar para empezar a ~* ver: mapa 16. L4. || 4. *va a ~* ver: mapa 16. L4.

florecer intr. ver: mapa 17. (0). L5, L7, L9.

foma f. ver: mapa 57. (CF). L7.

fosforito m. ver: mapa 4. (CS/CM). L2, L3.

fuma f. ver: mapa 57. (CF). L9.

G

gajo m. ver: mapa 22. (0). L8.

gallina ciega f. ver: mapa 57. (CS). L3.

gemelo m. ver: mapa 45. (0). L8.

germinar intr. ver: mapa 3. (0). L2, L5, L6, L7, L8. || 2. *que está germinando* ver: mapa 4. L6.

grancha f. ver: mapa 42. (CF/CS). L8.

grande adj. ver: mapa 43. (0). L2, L3, L4, L6, L7, L8, L9. || 2. ver: mapa 6. (0). L5. || 3. ver: mapa 14. (0). L4, L6, L7.

granudo m. ver: mapa 43. (CM). L5.

granza f. ver: mapa 39. (CS). L8.

grillo m. ver: mapa 57. (0). L2.

grupito m. ver: mapa 22. (CM). L4.

guardián m. ver: mapa 35. (0). L5.

guardiola f. ver: mapa 54. (NO/CS⁴). L4.

guato m. ver: mapa 45. (0). L8. || 2. ver: mapa 47. (CS). L8. || 3. ver: mapa 48. (0). L8.

gusano alambre m. ver: mapa 57. (NO). L3.

gusano alambrito m. ver: mapa 57. (CM/NO). L3.

gusano minador m. ver: mapa 57. (NO). L2, L7.

H

hacer aujeros ver: mapa 2. L1.

hacer daño a la planta ver: mapa 34. L7.

hacer el corte parejo ver: mapa 28. L8. || 2. *hacer el corte total* ver: mapa 28. L7. || 3. *hacer la junta definitiva* ver: mapa 28. L1. || 4. *hacer la segunda pepena* ver: mapa 28. L2.

⁴ La palabra no está registrada en el DRAE, pero su origen se explica en Wagner (2001: 80).

hacer hoyos ver: mapa 2. L1, L4, L6, L8.

hacer zanja ver: mapa 2. L9.

hecho adj. ver: mapa 49. (0). L4.

Híbrido ver: mapa 51. (NP). L3. L8.

Híbrigo ver: mapa 51. (CP/NF). L8.

hijito m. ver: mapa 37. (CM). L4.

hijo m. ver: mapa 37. (0). L1, L2, L3, L5, L8. || 2. ver: mapa 36. (0). L1, L2, L3, L4, L5, L7, L8, L9. || 3. ver: mapa 12. (CS). L3. || 4. ver: mapa 13. (CS). L1. || 5. ~ *ladrón* m. ver: mapa 37. L8. || 6. ~ *que está en una rama* ver: mapa 37. L7. || 7. *tres* ~s ver: mapa 46. L8.

hijuelo m. ver: mapa 36. (0). L1.

hoja f. ver: mapa 13. (CS). L6.

hongo m. ver: mapa 57. (0). L4, L7.

horizontal adj. ver: mapa 12. (0). L3.

hormiga f. ver: mapa 57. (0). L2, L6.

hoyar intr. ver: mapa 2. (0). L6, L9. || 2. *hoyado* m. acción de hoyar. (NO).

I

igual tamaño ver: mapa 48. L4.

intercalación f. ver: mapa 33. (0). L7.

inserción f. ver: mapa 33. (0). L8.

J

jinete m. ver: mapa 36. (CS). L2.

jornalero m. ver: mapa 58. (0). L5.

jugo m. ver: mapa 40. (0). L6.

juntar tr. ver: mapa 23. (CS). L1, L4. || 2. ver: mapa 29. (CS). L1. || 3. ver: mapa 31. (CS). L5.

junto adj. ver: mapa 22. (0). L4.

K

koleroga ver: mapa 57. L9.

L

la otra f. ver: mapa 37. L4.

lateral adj. ver: mapa 12. (0). L8. || 2. ver: mapa 13. (0). L2, L3. || 3. ~ *bien llena* ver: mapa 22. L8.

lazo m. ver: mapa 24. (0). L1, L3, L6, L7, L9.

lechuga f. ver: mapa 5. (CS). L7.

lechugita f. ver: mapa 5. (CM). L5.

leña f. ver: mapa 54. (0). L4.

levantar tr. ver: mapa 29. (0). L1, L5.

limpiar tr. ver: mapa 55. (0). L3, L7, L8.

líquido m. ver: mapa 40. (0). L4.

llegar al final del surco ver: mapa 31. L4.

M

madurar tr. ver: mapa 20. (0). L2, L4, L5, L6, L8. || 2. *empezar a ~* ver: mapa 20. L4, L5, L6, L7, L8. || 3. *querer ~* ver: mapa 20. L8. || 4. *comenzar a ~* ver: mapa 20. L3.

maduro adj. ver: mapa 21. (0). L3, L4, L7, L8, L9.

mal rosado m. ver: mapa 57. L1, L7.

malcuidar la mata ver: mapa 34. L9.

mancha de hierro f. ver: mapa 57. L2.

manzana de café f. ver: mapa 1. L5, L6, L7.

máquina de mano f. ver: mapa 52. L6.

máquina para masticar f. ver: mapa 52. L4.

Márago m. ver: mapa 51. (NP). L2.

Márago Jipi m. ver: mapa 51. (NP/CF). L2.

marchitarse refl. ver: mapa 18. (0). L1, L4, L5.

mariposa f. ver: mapa 5. (CS). L1, L2, L3, L4, L5, L6, L7, L9. || 2. ver: mapa 6. (CS). L3. || 3. ver: mapa 50. (CS). L4. || 4. ver: mapa 4. (CS). L9.

Marojip m. ver: mapa 51. (NP/CF). L6.

mata f. ver: mapa 5. (0). L4. || 2. ver: mapa 6. (0). L3, L5. || 3. ver: mapa 11. (CS). L5. || 4. ~ *con tallo* ver: mapa 6. L1. || 5. ~ *chueca* ver: mapa 7. L2, L9. || 6. ~ *bonita* ver: mapa 8. L9. || 7. ~ *vieja* ver: mapa 14. L2, L3, L5, L6, L7, L9. || 8. ~ *vieja* ver: mapa 7. L3. || 9. ~ *alta* ver: mapa 14. L4, L7. || 10. ~ *alta y vieja* ver: mapa 14. L3. || 11. ~ *inservible* ver: mapa 14. L1. || 12. ~ *arruinada* ver: mapa 14. L2. || 13. ~ *deteriorada* ver: mapa 14. L1. || 14. ~ *por y media* ver: mapa 33. L5. || 15. ~ *chiriviscuda* ver: mapa 14. L2. ||

16. ~ *descreada* ver: mapa 7. L9. || 17. ~ *mala* ver: mapa 7. L7, L8. || 18. ~ *sana* ver: mapa 8. L9. || 19. ~ *ruinada* ver: mapa 7. L2. || 20. ~ *buena* ver: mapa 8. L5, L7, L8.
matar la mata ver: mapa 9. L9.
mayordomo m. ver: mapa 35. (0) L2, L7, L9.
mazorca. f. ver: mapa 22. (CS). L7. || 2. *pura mazorca* ver: mapa 22. L9.
mecapal m. ver: mapa 24. (0). L1, L2, L5, L7, L9.
medimaduro adj. ver: mapa 19. (NO). L4.
mediano adj. ver: mapa 44. (CS). L1.
miel f. ver: mapa 40. (CS). L1, L2, L3, L4, L5, L7, L8, L9.
molestar la mata ver: mapa 34. L1.
monte m. ver: mapa 13. (CS). L9.
mozo m. ver: mapa 58. (CS). L2, L6. || 2. ver: mapa 59. (CS). L4.
mucílago m. ver: mapa 40. (0). L5.
muela f. ver: mapa 45. (CS). L7.
muerte descendente del café f. ver: mapa 57. (CS). L2.
Mundo Novo m. ver: mapa 51. (NP). L4.
Mundo Nuevo m. ver: mapa 51. (NP/CF). L2.
musgo m. ver: mapa 57. (0). L9.

N

nacer intr. ver: mapa 3. (0). L3, L4, L6, L7, L8.
naildo m. ver: mapa 54. (NO). L2.
nata f. ver: mapa 42. (CS). L9. || 2. ver: mapa 50. (CS). L3, L4, L8.
necapal m. ver: mapa 24. (CF). L9.
nemátodo m. ver: mapa 57. (0⁵). L4.
normal adj. ver: mapa 43. (CS). L3.
no seleccionar ver: mapa 34. L8.
no tener cuidado ver: mapa 34. L8.
nudo m. ver: mapa 22. (CS). L2, L7.

O

Ocote m. ver: mapa 51. (NP). L6.

⁵ En el DRAE se registra sin acento, pero en la “Manual de Caficultura” (1998: 213) se registra con la misma fonética.

ojo de gallo m. ver: mapa 57. (CS). L1, L2, L3, L4, L5, L6, L7, L8.

ordeñar tr. ver: mapa 34. (CS). L5.

oro m. ver: mapa 42. (CS). L3, L4. || 2. ver: mapa 49. (CS). L3, L4, L6, L7, L8, L9.

overol m. ver: mapa 57. (CS). L6.

P

Pacas m. ver: mapa 51. (NP). L8.

pacaya f. ver: mapa 16. (CS). L8.

Pache m. ver: mapa 51. (NP). L2, L3, L4, L7.

Pais m. ver: mapa 51. (NP). L6.

pala m. ver: mapa 54. (0). L2.

paleta f. ver: mapa 54. (0). L2, L9.

palito m. ver: mapa 11. (CM/CS). L6, L9.

palo m. ver: mapa 11. (CS). L4, L5, L6, L8. || 2. ver: mapa 13. (CS). L3. || 3. ~ *enfermo* ver: mapa 7. L8. || 4. ~ *bien construido* ver: mapa 8. L8. || 5. ~ *sano* ver: mapa 8. L8. || 6. ~ *alto* ver: mapa 14. L8. || 7. ~ *sazón* ver: mapa 14. L4. || 8. ~ *desnutrido* adj. ver: mapa 7. L8.

panaleado m. ver: mapa 25. (NO). L7.

panalearse tr. cortar los primeros granos. (NO).

panaleo m. ver: mapa 25. (NO). L3.

panaleyo m. ver: mapa 25. (NO). L3.

pante m. ver: mapa 30. (NO). L1.

papalota f. ver: mapa 5. (CS). L8.

pasada f. cosecha. (CS). || 2. *primera* ~ ver: mapa 25. L1, L5. || 2. *segunda* ~ ver: mapa 26. L1, L5. || 3. *tercera* ~ ver: mapa 27. L1.

pasar la florescencia ver: mapa 18. L7.

patio m. ver: mapa 53. (CS). L1, L5. || 2. ver: mapa 54. (CS). L1, L2, L3, L5, L6, L7, L8, L9.

patrón m. ver: mapa 58. (0). L4.

pelar tr. ver: mapa 55. (CS). L9.

película f. ver: mapa 42. (0). L2, L3, L7.

penca f. ver: mapa 22. (CS). L9. || 2. *dos granos en una* ~ ver: mapa 48. L9.

penquita f. ver: mapa 22. (CM/CS). L1.

pepena f. ver: mapa 25. (CS). L2, L4, L5, L9. || 2. ver: mapa 27. (CS). L2, L3. || 3. *primera* ~ ver: mapa 25. L7. || 4. *segunda* ~ ver: *hacer la segunda pepena*.

pepenar tr. ver: mapa 23. (CS). L3. || 2. ver: mapa 28. (CS). L6. || 3. ver: mapa 29. (0). L1, L2, L3, L5, L6, L7, L8, L9.

pepita f. grano de café. (0). || 2. ~ *de café* f. ver: mapa 41. L9. || 3. ~ *cereza* ver: mapa 41. L4. || 4. ~ *grande* ver: mapa 43. L6, L8. || 5. ~ *pequeña* ver: mapa 44. L6.

pergamino m. ver: mapa 41. (CS). L1, L2, L3, L4, L5, L6, L7, L8, L9. || 2. ver: mapa 42. (CS). L2, L4. || 3. ver: mapa 48. (CS). L7. || 4. ~ *grande* ver: mapa 43. L5. || 5. ~ *seco* ver: mapa 49. L2.

permanente adj. ver: mapa 58. (0). L4, L5, L7, L8, L9.

pequeño adj. ver: mapa 44. (0). L4, L5, L8, L9.

pequeñito adj. ver: mapa 44. (CM). L3, L4.

perica f. ver: mapa 5. (CS). L9.

perico m. ver: mapa 5. (CS). L3.

pichque m. ver: mapa 44. (NO). L8.

piña f. ver: mapa 22. (0). L1.

pinito m. ver: mapa 5. (CS). L3.

pintear intr. ver: mapa 20. (CM). L3.

piso de cemento m. ver: mapa 54. L1.

pita f. ver: mapa 24. (CS). L4, L9.

pivotante m. ver: mapa 10. (0). L1, L7.

planillero de la oficina m. ver: mapa 35. L7.

planta Ser orgánico que crece y vive, pero no muda de lugar por impulso voluntario. (0). || 2. ~ *mala* ver: mapa 7. L8. || 3. *buena* ~ ver: mapa 8. L6. || 4. ~ *buena* ver: mapa 8. L8. || 4. ~ *vieja* ver: mapa 14. L8.

plantación f. ver: mapa 1. (0). L1. || 2. ~ *de café* ver: mapa 1. L1, L2, L4, L5. || 3. ~ *nueva* ver: mapa 33. L8. || 4.

plantecita f. ver: mapa 5. (CM). L6.

plantilla f. ver: mapa 33. (CS/CM). L4. || 2. ver: mapa 36. (CS/CM). L9. || 3. ver: mapa 1. (CM). L1.

plantita f. ver: mapa 5. (CM). L1.

platear tr. ver: mapa 55. (CS). L5.

pluma f. ver: mapa 13. (CS). L8.

pobillo/povillo adj. ver: mapa 42. (NO). L3.

podar tr. ver: mapa 9. (CS). L3, L5, L7. || 2. ver: mapa 15. (CS). L1, L2, L4, L5, L7, L8, L9. ||
3. ver: mapa 38. (CS). L3, L6, L7. || 4. ver: mapa 56. (0). L2, L5, L6, L7. || 5. ~ *la raíz*
ver: mapa 9. L2.

poma f. ver: mapa 57. (CF). L4.

pomo m. ver: mapa 57. (CF). L4.

ponerse anaranjado ver: mapa 20. L1.

postura alta ver: mapa 14. L9.

preparado para tostar ver: mapa 49. L7.

primera maduración ver: mapa 25. L8.

podrirse refl. ver: mapa 18. (0). L1.

puesto entre surcos ver: mapa 33. L9.

pulpa f. ver: mapa 39. (CS). L1, L2, L3, L4, L5, L6, L7, L8, L9.

pulpadora f. ver: mapa 52. (NO). L3.

pulpero m. ver: mapa 52. (CS). L1, L3, L4, L5, L6, L7, L8, L9.

púlpito m. ver: mapa 52. (NO (registrada pero con otra etimología)). L6.

pulgón m. ver: mapa 57. (0). L2.

puntear tr. ver: mapa 32. (CS). L9.

puntos de muchos granos ver: mapa 22. L5.

puño m. ver: mapa 22. (CS). L4, L5, L6, L7.

Q

quebrar tr. ver: mapa 34. (0). L4, L6.

quedar limpio ver: mapa 31. L3.

querer madurar tr. ver: mapa 20. L8.

quitar tr. ver: mapa 38. (0). L1, L2, L5, L7, L9. || 2. ver: mapa 56. (0). L4, L9. || 3. ~ *una*

parte ver: mapa 9. L1. || 4. ~ *le con verde* ver: mapa 28. L9. || 5. ~ *el musgo* ver: mapa
55. L2, L4, L7, L8. || 6. ~ *bandolas* ver: mapa 56. L7. || 7. ~ *bandolas secas* ver: mapa
56. L7.

R

racimo m. ver: mapa 22. (0). L3, L5, L6, L7. || 2. ~ *de uvas* ver: mapa 22. L2.

racimón m. ver: mapa 22. (CM). L9.

raicilla f. ver: mapa 10. (CS). L2.

raíz f. ver: mapa 10. (0). L1, L2, L5, L6. || 2. ~ *gruesa* ver: mapa 10. L3, L4, L5, L9. || 3. ~ *vieja* ver: mapa 10. L3, L4. || 4. ~ *pobrilla* ver: mapa 10. L4. || 5. ~ *recta* ver: mapa 10. L4. || 6. ~ *recta* ver: mapa 11. L6. || 7. ~ *grande* ver: mapa 10. L9. || 8. ~ *central* ver: mapa 10. L8. || 9. ~ *principal* ver: mapa 10. L7, L8. || 10. ~ *dañada* ver: mapa 10. L1, L5. || 11. ~ *recta* ver: mapa 11. L6. || 12. ~ *enferma* ver: mapa 10. L8. || 13. ~ *torcida* ver: mapa 10. L9. || 14. ver: mapa 12. (CS). L6.

rama f. ver: mapa 11. (0). L4. || 2. ver: mapa 12. (0). L1, L4, L6, L7, L9. || 3. ver: mapa 13. (0). L4, L7. || 4. ver: mapa 37. (CS). L7. || 5. *primera* ~ ver: mapa 11. L4. || 6. ~ *principal* ver: mapa 11. L2, L3, L7. || 7. ~ *superior* ver: mapa 11. L5. || 8. ~ *unida* ver: mapa 12. L4. || 9. ~ *bien cargada* ver: mapa 22. L9. || 10. ~ *de abajo* f. ver: mapa 13. L5. || 11. ~ *de medio* ver: mapa 12. L5. || 12. ~ *inferior* ver: mapa 13. L3. || 13. ~ *secundaria* ver: mapa 12. L2. || 14. ~ *terciaria* ver: mapa 13. L2.

ramillete m. ver: mapa 13. (CS). L5. || 2. ver: mapa 22. (CS). L3, L8. || 3. ver: mapa 46. (CS). L3.

ramilleteo m. ver: mapa 12. (CM). L7.

ramita f. ver: mapa 37. (CM/CS). L4. || 2. ver: mapa 12. (CM). L4.

ranchero m. ver: mapa 58. (CS). L7, L9.

raspar tr. ver: mapa 55. (0). L3, L9.

rastrillo m. ver: mapa 54. (0). L9.

recepa f. ver: mapa 36. (NO). L4.

recepar tr. ver: mapa 38. (NO). L4, L8. || 2. ver: mapa 56. (NO). L2, L8. || 3. ver: mapa 15. (NO). L2, L7, L8.

recoger tr. ver: mapa 29. (0). L4, L5, L6, L7. || 2. ~ *todo* ver: mapa 28. L6. || 3. ~ *el surco* ver: mapa 31. L7. || 4. ~ *sucio* ver: mapa 34. L3.

recolector m. ver: mapa 59. (NO). L8.

regular m. ver: mapa 58. (CS). L3.

renovación f. ver: mapa 33. (0). L3.

repasar tr. ver: mapa 28. (CS). L8.

repaso m. ver: mapa 26. (CS). L8.

repela f. ver: mapa 27. (NO). L4.

repelar tr. ver: mapa 28. (CS). L4.

repepena f. ver: mapa 25. (NO). L7. || 2. ver: mapa 27. (NO). L3, L5, L7. || 3. ~ *otra vez* ver: mapa 27. L7.

replantación f. ver: mapa 33. (0). L1.

repoblación f. ver: mapa 33. (0). L3.

resiembra f. ver: mapa 33. (0). L1, L2, L4, L9.

restirar tr. ver: mapa 17. (NO). L9. || 2. *a punto de ~* ver: mapa 16. L9.

retoño m. ver: mapa 36. (0). L1, L4, L6, L7, L9. || 2. ver: mapa 37. (0). L4, L6, L7, L9. || 3. ~
nacido a la rama ver: mapa 37. L9.

reventar intr. ver: mapa 3. (0). L1. || 2. *va a ~ p.* ver: mapa 16. L4.

Robusta f. ver: mapa 51. (NP). L5, L7.

rojo adj. ver: mapa 21. (0). L2, L5, L6, L9.

roya f. ver: mapa 57. (0). L2, L3, L5, L6, L7.

S

sacán adj. ver: mapa 19. (NO). L9.

sacar tr. ver: mapa 9. (0). L5. || 2. ver: mapa 56. (0). L4. || 3. ~ *el café verde* ver: mapa 28. L4.
|| 4. ~ *el musgo* ver: mapa 55. L4, L6.

saján adj. ver: mapa 19. (NO). L5.

salir intr. ver: mapa 3. (0). L3, L5, L6, L9.

sanear tr. ver: mapa 55. (0). L4.

San Ramón m. ver: mapa 51. (NP). L5.

sarazo m. ver: mapa 19. (0). L2.

sazón f. ver: mapa 19. (0). L8, L9.

sazonar tr. ver: mapa 20. (0). L9.

secadora f. ver: mapa 54. (0). L1, L3, L4, L5, L7, L9. || 2. ~ *estática* ver: mapa 54. L4.

secarse refl. ver: mapa 18. (0). L1, L4, L6, L7, L8, L9.

seco adj. ver: mapa 49. (0). L1, L3, L5, L6, L8.

segundo m. ver: mapa 47. (CS). L3.

seleccionar raíces ver: mapa 9. L8.

semimaduro adj. ver: mapa 19. (NO). L1.

siembra nueva f. ver: mapa 33. L7.

sobreverde adj. ver: mapa 19. (NO). L4.

soldadito m. ver: mapa 4. (CM/CS). L1, L2, L3, L4, L5, L7, L8, L9.

soldado m. ver: mapa 4. (CS). L1, L5, L9.

surco m. ver: mapa 30. (CS). L1, L2, L4, L5, L6, L7, L8, L9. || 2. ver: mapa 33. (CS). L2. || 3.
~ *por y medio* ver: mapa 33. L5. || 4. ~ *nuevo* ver: mapa 33. L5. || 5. *segundo ~* ver:
mapa 33. L6.

I

tallo m. ver: mapa 11. (0). L5, L9. || 2. ~ *inferior* ver: mapa 13. L1. || 3. ~ *grueso* ver: mapa 11. L1. || 4. ~ *recto* ver: mapa 13. L7.

talluelo m. ver: mapa 57. (CS). L2.

tamo de café m. ver: mapa 42. L8.

tapisca f. ver: mapa 25. (CS). L5.

tapiscar tr. ver: mapa 23. (CS). L9.

temporal m. ver: mapa 59. (0). L3, L4.

Tequisec m. ver: mapa 51. (NP/CF). L7.

Tequisic m. ver: mapa 51. (NP). L2, L3.

terminación f. ver: mapa 27. (0). L5.

terminar tr. ver: mapa 31. (0). L4, L5, L8. || 2. ~ *de recoger el surco* ver: mapa 31. L6, L9. || 3. ~ *de cortar el pante* ver: mapa 31. L1. || 4. ~ *el pepenado* ver: mapa 31. L2. || 5. ~ *se la manzana* ver: mapa 31. L9. || 6. ~ *de coger el surco* ver: mapa 31. L9. || 7. ~ *de cortar el surco* ver: mapa 31. L6. || 8. ~ *el surco* ver: mapa 31. L2, L4, L7, L8. || 9. *estar para* ~ ver: mapa 27. L4.

terrazza de una casa f. ver: mapa 54. L1.

terreno de plantación de café m. ver: mapa 1. L3.

tierno adj. ver: mapa 19. (0). L7.

tijerita f. ver: mapa 5. (CM/CS). L2.

tinto adj. ver: mapa 21. (0). L8.

tizón m. ver: mapa 57. (0). L4.

topar tr. ver: mapa 31. (CS). L8. || 2. ver: mapa 32. (CS). L5, L7, L8.

tortuguilla f. ver: mapa 57. (0). L2.

trabajador m. ver: mapa 58. (0). L4, L5, L9. || 2. ~ *anual* ver: mapa 58. L4. || 3. ~ *de la finca* ver: mapa 58. L9.

trabajante adj. ver: mapa 58. (0). L8. || 2. ver: mapa 59. (0). L8.

trasquilar tr. ver: mapa 34. (CS). L8.

tres adj. ver: mapa 46. (0). L4. || 2. ~ *granos* ver: mapa 46. L5, L8. || 3. ~ *granitos* ver: mapa 46. L4. || 4. ~ *granos cuaches* ver: mapa 46. L9.

triache m. ver: mapa 46. (CS). L5.

triadora f. ver: mapa 52. (NO). L7.

triángulo m. ver: mapa 46. (0). L7, L9.

tricillo m. ver: mapa 46. (CM/CS). L8.

triple adj. ver: mapa 46. (0). L4.

tronco m. ver: mapa 10. (CS). L6. || 2. ver: mapa 11. (0). L2, L6, L8.

U

un chiquito y un grande ver: mapa 47. L5, L6, L9.

un grande y un pequeño ver: mapa 47. L3, L4, L8, L9.

unido adj. ver: mapa 45. (0). L6. || 2. *dos ~s* ver: mapa 48. L3.

uniforme adj. ver: mapa 43. (CS). L8.

un pequeñito y un grande ver: mapa 47. L4.

utensilio de madera para remover el café m. ver: mapa 54. L5, L6.

uva f. ver: mapa 21. (0). L5, L8.

V

vano adj. ver: mapa 50. (0). L1, L2, L3, L5, L6, L7, L8, L9. || 2. *que vanea mucho* ver: mapa

7. L5. || 3. *vanear* intr. tener muchos granos vanos. (CS).

varejuda f. ver: mapa 14. (NO). L3.

varón m. ver: mapa 48. (CS). L1.

verde adj. ver: mapa 19. L4, L5, L6, L7.

verdecito adj. ver: mapa 19. (CM). L6.

verde y maduro adj. ver: mapa 19. L3, L7.

vertical adj. ver: mapa 33. (CS). L3. || 2. ver: mapa 11. (0). L3, L7.

viejito adj. ver: mapa 14. (CM). L4.

vigilancia f. ver: mapa 35. (0). L4.

Villalobos f. ver: mapa 51. (NP). L1.

Villa Sarchí f. ver: mapa 51. (NP). L1.

volar intr. ver: mapa 9. (CS). L8.

voluntario m. ver: mapa 59. (CS). L7.

volverse copita ver: mapa 3. L3.

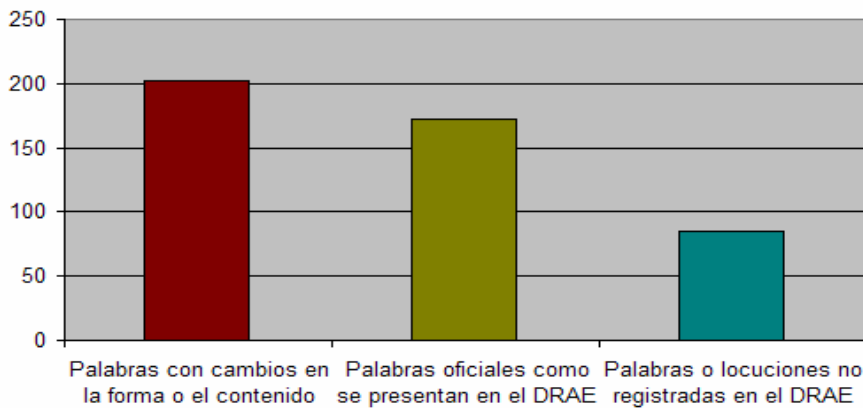
vuelo de surco m. ver: mapa 33. L4.

Z

zompopo f. ver: mapa 57. (0). L3.

4.2. Interpretación del glosario

El diagrama presentado abajo ofrece un resumen de las proporciones entre las palabras oficiales (174), las palabras con cambios en la forma y/o el contenido (202) y las palabras y locuciones no registradas anteriormente (85). Este diagrama no incluye los nombres propios y usos de palabras mediante frases, agregaciones y otras combinaciones.



Como se observa del glosario, hay 445 entradas principales con sus respectivas subentradas que consisten en significados adicionales y combinaciones de palabras. En total, se ha recopilado 707 respuestas léxicas contando cada significado y cada empleo. Si se contara la forma de cada palabra sólo una vez aunque tenga más significados, tendríamos 634 respuestas del cuestionario. En este glosario, las palabras con cambios en la forma han recibido sus propias entradas aunque se incluya su forma original en otra parte del glosario.

Respecto a las preguntas 11 – 13, se observa que se han entendido de dos maneras diferentes. Por lo que afecta a la número 11, es posible que se pregunte con el objetivo de conseguir la palabra referida a la primera ramificación, unida al tronco. Sin embargo, también es una posible interpretación que “la rama principal” se refiera al tronco en sí. Se percibe por las respuestas, tanto en Guatemala como en Costa Rica (Quesada 2005), que muchos las han entendido de esta manera. Sin embargo, la pregunta está redactada en forma singular, algo que puede indicar que “la primera rama” no puede ser un conjunto de muchas ramas con la misma función. La número doce pregunta por las ramas unidas a la rama principal. La interpretación de esta pregunta depende de la interpretación que el informante tenga de la pregunta número once. La pregunta trece, “ramas inferiores”, puede referirse a las ramas que crecen más abajo o a las ramas unidas a las secundarias. En conclusión, para los que han contestado “tronco” o

sinónimos de “tronco” para la número once, se clasifica cómo palabra con el significado oficial aunque la intención original del ALAC fuera de índole diferente.

Para los nombres propios, estos son las variedades de café, no se estudiará el cambio semántico. En caso de que estos nombres estén presentes en el “Manual de Caficultura” (Anacafé 1998) se podrá detectar su cambio en el plano de la expresión. Se usa la misma obra para confirmar si las palabras referidas a enfermedades, plagas y parásitos, que serían las respuestas a la pregunta 57, han sufrido cambios en el plano de la expresión. Algunas de estas palabras están registradas en el DRAE, pero no con el significado de enfermedades. En tal caso, han experimentado un cambio semántico. Muchas de las enfermedades no están registradas ni en el DRAE ni en la “Manual de Caficultura” y se clasifican bajo palabras de origen incierto o bajo innovaciones.

4.3. Análisis lexicográfico

El siguiente análisis lexicográfico se dividirá en un análisis sobre los cambios en el plano del contenido, el movimiento semántico, y un análisis sobre los cambios en el plano de la expresión, el significante. Para el análisis lexicográfico en general no se incluirá una interpretación de las combinaciones de más de un elemento sintáctico. Se ha hecho algunas excepciones, por ejemplo con “gallina ciega”, por ser una frase nominal lexicalizada con un nuevo significado.

4.3.1. Análisis de cambios en el plano del contenido

En este apartado se organizan las palabras con cambio semántico según la naturaleza de cada cambio observado.

4.3.1.1. Metáforas

Voz:	Significado:	Tipo de metáfora:
caracol	mapa 44	metáfora estructural
clavo	mapa 10	metáfora estructural
bobo	mapa 50	metáfora animal
cola de perica	mapa 6	metáfora animal
cola/colita de perico	mapa 5	metáforas animales

perico		
perica		
concha	mapa 5	metáfora estructural
diente de elefante	mapa 47	metáfora animal
elefante	mapa 43	metáfora animal
hijo ladrón	mapa 37	metáfora estructural
jinete	mapa 36	metáfora estructural
lechuga/lechuguita	mapa 5	metáfora estructural
mancha de hierro	mapa 57	metáfora estructural
mariposa	mapa 4, 5, 6, 50	metáfora animal
muela	mapa 45	metáfora antropomórfica
nata	mapa 50	metáfora estructural
ojo de gallo	mapa 57	metáfora animal
ordeñar	mapa 34	metáfora-verbo
oro	mapa 42, 49	metáfora estructural
papalota	mapa 5	metáfora estructural
pergamino	mapa 41, 42	metáfora estructural
soldado/soldadito	mapa 4	metáfora estructural
tijerita	mapa 5	metáfora estructural
varón	mapa 46	metáfora estructural

Se registra que 17 de las palabras cafetaleras recopiladas en Guatemala son de índole metafórico. Innocent Stacco (1949: 296) apunta que “Popular metaphorical expressions have contributed much to the development of the distinctive language of Guatemala [...]”.

Se observa que entre las metáforas animales también se muestra rasgos de metáforas antropomórficas. Es decir, las palabras se refieren a animales, pero a la vez se refieren a partes del cuerpos. Vale para “cola/colita de perico/perica”, “ojo de gallo” y “diente de elefante”. En Nicaragua (Rosales y Chavarría, no publicado) se ha presentado otro ejemplo, el de “diente de perro”. Sin embargo, no se definen como antropomórficas, porque no se relacionan al cuerpo humano.

4.3.1.2. La metonimia

Voz:	Significado:	Relación:
café	mapa 11	la totalidad por la parte
cascabillo	mapa 42	la parte por la totalidad
cascabilla	mapa 42	la parte por la totalidad
cruz	mapa 12	la parte por la totalidad
guardiola	mapa 54	el productor por el producto
mata	mapa 11	la totalidad por la parte
muerte descendente del café	mapa 57	el síntoma por la enfermedad

4.3.1.3. La extensión y restricción semántica

Voz:	Significado:	Extensión o restricción del alcance:
agua	mapa 40	extensión
agobiar	mapa 15	extensión
arrancar	mapa 15	extensión
arroyo	mapa 57	extensión
ayudante	mapa 58, 59	extensión
azahar	mapa 16	extensión
bandola	mapa 22, 37	extensión
bejuco	mapa 13	extensión
beneficio	mapa 53	restricción
blanco	mapa 41	extensión
botar	mapa 18	extensión
bueno	mapa 49	extensión
cafecito	mapa 16	extensión
calle	mapa 30	extensión
camagua	mapa 19	extensión
camaguë	mapa 19	extensión
cambiar	mapa 15	extensión
caracol	mapa 45	extensión
cascabillo	mapa 42	extensión
cepa	mapa 36	extensión
cereza, cerezo	mapa 41, 50	extensión
cerezo	mapa 50	extensión
cincha	mapa 24	extensión
cinco	mapa 33	extensión
chirivisco	mapa 12	extensión
cojollito	mapa 4	extensión
cojollo	mapa 6, 13	extensión
contorno	mapa 30	extensión
corretear	mapa 55	extensión
cortar	mapa 23	extensión
cruz	mapa 5	extensión
cuache	mapa 46, 47	extensión
cuadrillero	mapa 58, 59	extensión
de primera	mapa 48	extensión
de punto	mapa 49	extensión
descoger	mapa 28	extensión
deshijar	mapa 38, 56	extensión
despulpador	mapa 52	extensión
eje/ejo	mapa 11, 37	extensión
entreverado	mapa 19	extensión
escarbar	mapa 2	extensión
escoger	mapa 28	extensión
espiga	mapa 16	extensión

esponja	mapa 4	extensión
gallina ciega	mapa 57	extensión
granza	mapa 39	extensión
guato	mapa 47	extensión
hijo	mapa 12, 13	extensión
hoja	mapa 13	extensión
juntar	mapa 23, 29, 31	extensión
mazorca	mapa 22	extensión
mediano	mapa 44	extensión
miel	mapa 40	extensión
monte	mapa 13	extensión
mozo	mapa 58, 59	restricción
nata	mapa 42	extensión
normal	mapa 43	extensión
nudo	mapa 22	extensión
overol	mapa 57	extensión
pacaya	mapa 16	extensión
palo/palito	mapa 11, 13	extensión
pasada	mapa 25, 26, 27	extensión
patio	mapa 53, 54	extensión
pelar	mapa 55	extensión
penca/penquita	mapa 22	extensión
pepena	mapa 25, 27	extensión
pepenar	mapa 23, 28	extensión
pergamino	mapa 48	extensión
pinito	mapa 5	extensión
pita	mapa 24	extensión
plantilla	mapa 33, 36	extensión
platear	mapa 55	extensión
pluma	mapa 13	extensión
podar	mapa 9, 15, 38	extensión
pulpa	mapa 39	extensión
pulpero	mapa 52	extensión
puntear	mapa 32	extensión
puño	mapa 22	extensión
raicilla	mapa 10	extensión
rama/ramita	mapa 37	extensión
ramillete	mapa 13, 22, 46	extensión
ranchero	mapa 58	extensión
regular	mapa 58	extensión
repasar	mapa 28	extensión
repaso	mapa 26	extensión
repelar	mapa 28	extensión
segundo	mapa 47	extensión
surco	mapa 30, 33	extensión
tapisca	mapa 25	extensión
tapiscar	mapa 23	extensión
topar	mapa 31, 32	extensión

trasquilar	mapa 34	extensión
triache	mapa 46	extensión
tricillo	mapa 46	extensión
tronco	mapa 10	extensión
uniforme	mapa 43	extensión
vanear	tener muchos granos vanos	extensión
vertical	mapa 33	extensión
volar	mapa 9	extensión
voluntario	mapa 59	extensión

La gran mayoría de las palabras con cambio en el alcance se han marcado como extensiones semánticas por dos razones. Primero, es obvio que es el fenómeno más frecuente entre los dos. Segundo, las restricciones pueden resultar difíciles de reconocer. Aunque la pregunta se dirija a un concepto bastante específico, es posible que la palabra contestada tenga un significado más amplio que incluye lo preguntado para los informantes. La palabra “mozo” se marca como restricción porque la autora tiene la misma impresión que Innocent Stacco (1949: 296) al decir que en Guatemala mozo se ha reducido a significar “[...] the hired help on a farm”. No necesariamente se refiere a un empleado de una finca cafetalera, pero tiene que ser en una finca. “Beneficio” en Guatemala parece sólo referirse a una planta procesadora de café. Lo mismo anota Quesada Pacheco (2005: 462) sobre el uso de “beneficio” en Costa Rica.

4.3.1.4. La innovación

Voz:	Significado:	Modo de innovación:
agua de café	mapa 40	agregación
ahoyado	acción de ahoyar	derivación
beneficio húmedo	mapa 53	agregación
beneficio seco	mapa 53	agregación
bote de surco	mapa 33	agregación
café de altura	mapa 8	agregación
café de poda	mapa 14	agregación
café en cascabillo	mapa 41	agregación
café en oro	mapa 49	agregación
café en pergamino	mapa 41	agregación
café en polvo	mapa 49	agregación
camaguar	mapa 20	derivación
cambio de surco	mapa 33	agregación
chiriviscudo (“mata chiriviscuda”)	mapa 14	derivación
cola de perica	mapa 6	agregación
cola de perico	mapa 5	agregación
colita de perico	mapa 6	agregación

comisión de vigilancia	mapa 34	agregación
cuadrillo	mapa 59	derivación
cuerda de café	mapa 1	agregación
desbandolar	mapa 56	derivación
deschirivisquillar	mapa 56	derivación
deshije	acción de deshijar	derivación
desmusgar	mapa 55	derivación
desombrar	mapa 56	derivación
despalitar	mapa 56	derivación
destronconar	mapa 55	derivación
gusano alambre	mapa 57	agregación
gusano minador	mapa 57	agregación (de minador de la hoja)
hijo ladrón	mapa 37	agregación
hoyado	mapa 2	derivación
mal rosado	mapa 57	agregación
mancha de hierro	mapa 57	agregación
manzana de café	mapa 1	agregación
máquina de mano	mapa 52	agregación
máquina para masticar	mapa 52	agregación
medimaduro	mapa 19	composición
malcuidar	mapa 34	composición
muerte descendente del café	mapa 57	agregación
ojo de gallo	mapa 57	agregación
pepita de café	mapa 41	agregación
piso de cemento	mapa 54	agregación
pulpadora	mapa 52	derivación
púlpito	mapa 52	derivación
rama de abajo	mapa 13	agregación
ramillete	mapa 12	derivación
recepa	mapa 36	derivación
recepar	mapa 15, 38, 56	derivación
recolector	mapa 59	derivación
repela	mapa 27	derivación
repepena	mapa 25, 27	derivación
semimaduro	mapa 19	composición
sobreverde	mapa 19	composición
tamo de café	mapa 42	agregación
terreno de plantación de café	mapa 1	agregación
triadora	mapa 52	derivación
varejuda	mapa 14	derivación
verde y maduro	mapa 19	agregación
vuelo de surco	mapa 33	agregación

Se registra más que nada innovaciones de tipo agregaciones (33 casos) y derivaciones (22 casos). La lengua española tiene poca flexibilidad en cuanto a la creación de composiciones (Restrepo 1958: 74), y por lo tanto sólo se registra cuatro casos.

4.3.1.5. Los desarrollos peyorativos y ameliorativos

palabra:	significado:	desarrollo:
nata	mapa 50	peyorativo
mariposa	mapa 50	peyorativo
bobo	mapa 50	peyorativo
cerezo	mapa 50	peyorativo

A mi juicio, todas estas palabras son palabras neutras, o quizás hasta positivas, que ahora conservan el sentido negativo de ‘residuo’.

4.3.1.6. La elipsis

palabra:	frase original:	significado:
talluelo	mal del talluelo	mapa 57
oro	café (en) oro	mapa 49
pergamino	café (en) pergamino	mapa 41

Originalmente, se usa la palabra “pergamino” para denominar la segunda cáscara fina del café, y por consiguiente “café en pergamino” significará ‘grano de café sin cáscara’. En este caso “pergamino” se refiere al grano de café sin cáscara. Lo mismo se puede indicar sobre “oro”. “Café en oro” se refiere al color del café cuando está listo para ser tostado. Al solamente denominarlo “oro”, puede ser un caso de elipsis o, como indicado en 4.3.1.1., un caso de metáfora por comparación de sustancia y color.

4.3.1.7. La etimología popular

Palabra:	Significado:	Palabras que se han asociado erróneamente:
brócoli	mapa 57	broca y brócoli
broquel	mapa 57	broca y broquel

Es posible que los informantes hayan asociado erróneamente el nombre de la enfermedad con palabras con semejanza fonética que ya conocen.

4.3.1.8. Palabras recopiladas de origen incierto

palabra:	significado:	indicar origen si fuera posible:
argenio	mapa 57	

capé	mapa 1	
chaporrear	mapa 34	
collo	mapa 11	de cuello, metáfora antropomórfica
grancha	mapa 42	cambio fonético/semántico de granza
naildo	mapa 54	metonimia, productor por producto
panaleado	mapa 25	Una de ellos es la palabra base, las otras han desarrollado cambios fonéticos. Estas tres serán derivaciones de “patalear” que también tiene origen incierto.
panaleo		
panaleyo		
panalear	cortar los primeros granos	de “panal”
pante	mapa 30	
pichque	mapa 44	
povillo/pobillo	mapa 42	
restirar	mapa 17	de “estirar” (‘tomar aumento’)
saján	mapa 19	una de éstas será un cambio fonético de la otra
sacán	mapa 19	

4.3.1.9. Palabras de difícil catalogación semántica

Palabra:	Significado:	Lengua de los informantes:
amarillito	mapa 19	español
anaranjado	mapa 19	español, mam
bayo	mapa 19	español
verde/verdecito	mapa 19	q’eqchi, español, kaqchikel, tzutujil

Al referirse al espectro de colores, no se puede saber dónde dividen los informantes entre los distintos colores, cuál es el alcance de significado de la palabra en cuestión, particularmente si la primera lengua del informante influye a su habla en español.

4.3.2. Análisis en el plano de la expresión

En este apartado se organiza las palabras con cambio en el significante por medio de cambios fonéticos y cambios morfológicos. El significado no necesariamente se altera. Los cambios morfológicos que resultan en innovaciones no se incluyen aquí.

4.3.2.1. Palabras con cambios fonéticos

cojollo	de cogollo
antraignosis	de antracnosis
antranosis	

Borbón	de Bourbon
Catimorra	de Catimor
Catoaí	de Catuaí
Catuaína	
cinchú	de cincho
coleró	de koleroga
coleróa	
aujero	de agujero
ejo	de eje
foma	de phoma (o de fumagina)
fuma	
poma	
pomo	
Híbrigo	de Híbrido
Márago Jipi	de Maragogype
Marojip	
Mundo Nuevo	de Mundo Novo
necapal	de mecapal
Tequisec	de Tequisic

Entre los cambios fonéticos, se nota casos de sonorización de consonantes oclusivas sordas, fricativización de consonantes oclusivas sonoras, elisión de consonantes oclusivas sonoras y aproximación. Estos cuatro fenómenos se registran cuando los consonantes en cuestión se encuentran en posición intervocálica. Quesada (1998: 45) citado en Utgård (2006: 49) comenta que incluso en Costa Rica se observa la fricativización, aproximación y elisión de las consonantes oclusivas sonoras. De los cambios vocálicos se registra un caso de traslado de [i] a [e], dos casos de [o] a [u] y un caso de diptongación de [a] a [ai] para aproximarse a la siguiente consonante /g/. En dos palabras se registra una adaptación a la fonética española de palabras extranjeras, como en Borbón por Bourbon y en Mundo Nuevo por Mundo Novo. Es sobre todo en la categoría semántica técnica de nombres referidos a variedades de café o nombres referidas a enfermedades de café donde las palabras sufren cambios fonéticos.

4.3.2.2. Palabras con cambios en la morfología

acortar	de cortar	prefijo: a-
amarillito	de amarillo	sufijo: -ito
apodar	de podar	prefijo: a-
broco	de broca	cambio de género
casabilla	de cascabillo	cambio de género
casarita	de cáscara	sufijo: -ita
chiquitillo	de chiquito	sufijo: -illo
chiquito	de chico	sufijo: -ito

cerezo	de cereza	cambio de género
cojollito	de cojollo	sufijo: -ito
colita de perico	de cola de perico	sufijo: -ito
cuadrillo	de cuadrillero	sufijo –ero sustituido por –o
cuachito	de cuache	sufijo: ito
de primero	de de primera	cambio de género
granudo	de grano	sufijo: -udo
grupito	de grupo	sufijo: -ito
gusano alambrito	de gusano alambre	sufijo: -ito
hijito	de hijo	sufijo: -ito
lechugita	de lechuga	sufijo: -ita
palito	de palo	sufijo: -ito
penquita	de penca	sufijo: -ita
pequeñito	de pequeño	sufijo: -ito
pintear	de pintar	interfijo: -e-
plantecita	de planta	interfijo: -e-, sufijo: -cita
plantilla		sufijo: -illa
plantita		sufijo: -ita
racimón	de racimo	sufijo: -ón
ramita	de rama	sufijo: -ita
soldadito	de soldado	sufijo: -ito
tijerita	de tijera	sufijo: -ita
tricillo	de trío	sufijo: -cillo
verdecito	de verde	sufijo: -cito
viejito	de viejo	sufijo: -ito

Entre los cambios morfológicos hay una frecuente representación de la añadidura de sufijos potestativos como los aumentativos y sobre todo de los diminutivos. El cambio morfológico segundo más frecuente es el cambio de género. Entre los diminutivos que dan cambios morfológicos se registra el uso de los sufijos “(c)ito”/“(c)ita” y “(c)illo”. En palabras donde el diminutivo se ha lexicalizado también se registra el uso de “(c)illa”, como en “raicilla”. El uso de los sufijos del diminutivo “(c)ito” y “(c)ita” domina en el vocabulario del café en Guatemala. En cambio, en el vocabulario del café de Nicaragua (Rosales y Chavarría, no publicado), domina fuertemente el uso de los sufijos del diminutivo “(c)illo” y “(c)illa”. Verdugo (2003: 4) confirma el uso frecuente de diminutivos en Guatemala para expresar afectividad o para suavizar la expresión. De los aumentativos sólo se registra el sufijo “udo”.

4.4. Análisis dialectológico

El idioma oficial en Guatemala es el español. El español hablado en América Latina procede originalmente de España, pero la norma concebida por los hispanohablantes en Guatemala

procede probablemente de México (Herrera 1993: 2). Dentro de un idioma hay dialectos, en este caso definido como ‘variante geográfica de una lengua’. En este análisis se comprobará, a partir del léxico del café, si el español de Guatemala se divide en dialectos, variedades lingüísticas habladas en áreas geográficas que se distinguen de otras variedades, y si el español de Guatemala se puede calificar de un dialecto que se opone a las variedades de los otros países centroamericanos hispanohablantes. Por tener acceso a un corpus similar en Costa Rica (Quesada 2005), se comparará los resultados de la investigación dialectológica en Guatemala con el material de Costa Rica. En Nicaragua, donde recientemente se ha elaborado los mapas lingüísticos, sólo se ha recopilado palabras referidas al café en cuatro localidades, en parte debido a que se siembra café en menos lugares en Nicaragua que en Guatemala y Costa Rica, y en parte porque los dos investigadores en Nicaragua han decidido restringirse a las localidades que decidieron juntos según los criterios de la geografía lingüística que entre otras cosas exigen que las localidades se distribuyan uniformemente por el territorio. Por consiguiente, se procederá a un menor análisis del léxico del café de Nicaragua para averiguar si Nicaragua comparte más el dialecto de Costa Rica o el de Guatemala. Al final, se destacará las palabras en común entre los tres países, que puede constituir una posible indicación de una jerga cafetalera centroamericana.

4.4.1. Zonas dialectales en Guatemala

Como se ha estudiado en el marco teórico, los dialectos no se dividen mediante fronteras claramente definidas; la intercomprensión en una comunidad lingüística es gradual mediante un continuum dialectal y es una teoría que la expansión de un rasgo lingüístico se realiza a través de ondas desde centros de irradiación. No obstante, por agrupaciones de isoglosas y divisiones de isoglosas provenientes de distintos centros de irradiación, en algunos casos es posible marcar las divisiones dialectales.

En este apartado del análisis se intentará trazar las zonas dialectales del español hablado en Guatemala, en caso de que existan, basándose en una interpretación de los mapas lingüísticos. En el análisis siguiente, el área a investigar no cubre todo el país, sino la parte alta donde se siembra el café, y sólo el léxico del café. Se busca los fenómenos explicados en el apartado de la dialectología en el marco teórico que puedan mostrar cómo es la variación dialectológica en la lengua española en Guatemala, basado en el corpus recopilado del léxico del café.

							L8	L9
							47	30
					L7	44	33	31
			L5	40	62	42	51	
		L4	43	40	53	46	42	
	L3	41	44	30	51	34	38	
	L2	36	31	45	29	44	36	
L1	34	31	38	48	31	42	28	40

Cantidad de respuestas léxicas que comparten entre si las localidades cafetaleras.

Es posible que la ciudad de Guatemala sea un centro de irradiación por ser el centro político más importante. Con respecto al vocabulario del café, ANACAFÉ, la asociación nacional del café en Guatemala, tiene su oficina en la ciudad de Guatemala. ANACAFÉ publica libros, manuales y otros escritos sobre el cultivo del café y fomenta la caficultura en todas las regiones cafetaleras. La Antigua Guatemala es la localidad investigada más cercana a la capital, y sin embargo fue en La Antigua Guatemala donde se empezó con el cultivo del café en los jardines de los jesuitas en la segunda mitad del siglo XVIII (Wagner 2001: 32). La Antigua Guatemala fue la capital de Centroamérica en los tiempos coloniales desde 1543 a 1773.

Para comprobar si La Antigua Guatemala es un centro de irradiación entre las localidades investigadas, se leerá del cuadro colocado arriba la cantidad de palabras que esta localidad (L7) tendrá en común con las otras localidades. Una palabra en común equivale, en este caso, a que dos localidades tengan un significante con el mismo significado en común. Para el análisis dialectológico actual, también se define como una palabra una frase con más de un elemento funcional, por ejemplo un sustantivo con un adjetivo modificador, tal como lo han contestado los informantes. Primero, L3 y L5, las localidades más cercanas a La Antigua Guatemala, comparten respectivamente 51 y 62 palabras con el supuesto centro. Concluyendo, L5 tiene más palabras en común con La Antigua Guatemala que ninguna otra localidad. De hecho, no hay otras dos localidades que compartan la misma cantidad de respuestas. Pasando por L3 al este de La Antigua Guatemala viene L8, una localidad que tiene cuatro palabras menos compartidas con La Antigua Guatemala que L3. A continuación de L5, y situado al oeste de La Antigua Guatemala se encuentra L6 con 18 palabras menos en común con La Antigua Guatemala que L5. L3 y L5, los vecinos más cercanos a La Antigua Guatemala cada uno a su lado, sólo comparten 44 palabras, notablemente menos que las que

comparten con La Antigua Guatemala. L8 y L6 solamente comparten 33 palabras. Es visible que se alejan del centro en distintas direcciones. L1 y L8, las localidades geográficamente más lejos en el mapa, sólo comparten 28 palabras. L1 está cerca de la frontera con México y L8 fronteriza con El Salvador. Hasta ahora, el continuum dialectal es muy evidente y se puede suponer que La Antigua Guatemala es un centro de irradiación de donde se expanden los rasgos lingüísticos, en este caso lexemas.

En las demás localidades no es posible registrar el continuum dialectal de la misma manera sistemática. Puede ser que la distancia geográfica no sea suficiente para explicar la expansión de un rasgo lingüístico o que las demás localidades se encuentren en áreas de transición entre dos o más centros de irradiación. En L4, que es el ejemplo más ostensible, se registran 86 palabras que no están presentes en ninguna otra localidad. Es la única localidad con una cantidad ingente de palabras recopiladas exclusivamente ahí. Al mismo tiempo, en L4 se registra más palabras en total que en ningún otro lugar (184). L4 se encuentra por otra carretera que las demás localidades y hay una considerable distancia entre L4 y la capital. L4 se sitúa junto a la ciudad de Cobán, y es posible que dicha ciudad tenga cierta independencia lingüística y que opere como otro centro de irradiación. Aún así, L4 tiene 53 palabras compartidas con La Antigua Guatemala. En caso de que Cobán sea un centro de irradiación, L4 recibe influencia de dos centros y se encontrará en un área de transición. La razón por la cual se ha recopilado tantas voces en L4 puede deberse a la cantidad de cuatro informantes en Chicoj a diferencia del promedio de tres informantes en cada localidad. Como señala Korneliussen (1999: 88), “[...] la cantidad de sinónimos o maneras de expresar un fenómeno está relacionado con la cantidad de informantes entrevistados [...]”. La diversidad de lexemas se puede deber a que los cuatro informantes en Chicoj tienen tres idiomas maternos, y uno de ellos había permanecido 20 años fuera de la localidad.

Para encontrar una división dialectal dentro de Guatemala es necesario encontrar isoglosas, fronteras de expansión de rasgos lingüísticos, que se agrupan o que se oponen desde centros de expansión diferentes. En este estudio, tal fenómeno no se encuentra presente. No hay una clara división dialectal en zonas basada en agrupaciones de isoglosas. Parece que el país posee un gran número de sinónimos, pero no se encuentra una regularidad en cuanto al tipo de palabras que se comparten entre las diferentes localidades.

Al contrario, para otras preguntas, aparece el resultado como una unidad lingüística dentro del país. Por ejemplo, en todas las localidades menos en L9 se dice “cortar” para el significado ‘recolectar café’ además de unos sinónimos irregularmente distribuidos por el territorio. En L9 está presente la misma palabra con un cambio en la expresión, “acortar”. En el corpus accesible de Costa Rica (Quesada 2005), se nota que ningún informante contesta ni “cortar” ni “acortar”, hecho que me produjo la curiosidad de investigarlo más profundamente. Por el contrario, en Nicaragua todos los informantes dicen “cortar”. En el próximo capítulo se pretenderá comprobar si se puede concluir que los dos países, Guatemala y Costa Rica, pertenecen a distintas zonas dialectales, y se empleará el corpus del ALN para determinar si Nicaragua tiene más rasgos dialectales en común con Guatemala o con Costa Rica.

En suma, es difícil trazar fronteras dialectales dentro de Guatemala, pero La Antigua Guatemala tiene indicios de ser un centro de irradiación. Cuanto más se aleja geográficamente del centro en cada dirección, menos se comparte con él. Hay variación mediante muchos sinónimos para cada concepto, pero la variación no se puede marcar sistemáticamente mediante isoglosas en los mapas. La explicación para la falta de zonas dialectales internas puede ser que en las últimas décadas Guatemala ha sufrido grandes conflictos nacionales que han causado movimientos migratorios, mezclándose gentes con tradiciones lingüísticas muy variadas en los pueblos. También se ha investigado un país muy pequeño y sólo las zonas cafetaleras dentro de éste. Los impulsos del centro de irradiación pueden llegar a todas las localidades a pesar de los malos caminos en un paisaje montañoso. No obstante, el continuum dialectal no se marca tan claramente en las localidades más lejanas del centro de irradiación. Al final cabe comentar que aproximadamente una tercera parte de los informantes entrevistados no tienen el español como primera lengua.

Cabe destacar que Herrera (1993) ha dividido Guatemala en cuatro zonas geográficas donde dos de éstas, el occidente y el oriente, tienen una unidad lingüística y se pueden designar como zonas dialectales. El estudio de Herrera se basa mayormente en diferencias fonéticas entre los dialectos. Para el estudio actual no se puede observar la misma división clara entre el habla del occidente y el del oriente. La única localidad de esta investigación que se clasifica de oriental será la L8. Herrera tiene razón en decir que ahí prácticamente no hay presencia de comunidades de habla maya, por lo menos es la misma impresión que me dio a mí. Es posible que esa diferencia se muestre más en la fonética del español que en el léxico. Herrera también afirma que el oriente tiene rasgos lingüísticos conservadores. Entre las 65 palabras

únicamente recopiladas en L8 se encuentra la palabra “trabajante” que según el DRAE es una voz desusada a partir del siglo XX. El DRAE añade que el adjetivo “trabajante” se ha usado mayormente como un sustantivo, tal como en este caso. Una única palabra no parece suficiente para afirmar que el arcaísmo sea un rasgo típico de la zona.

4.4.2. Jerga cafetalera guatemalteca comparada con la de Costa Rica

La jerga cafetalera guatemalteca se define en este caso por la distribución espacial de las voces recopiladas. Si una voz se usa en por lo menos seis localidades entre las nueve investigadas, se dice, para esta investigación, que pertenece a la jerga cafetalera guatemalteca. Igualmente, usando el mismo criterio y el mismo porcentaje de localidades, si la misma palabra se ha registrado en por lo menos 13 de las 19 localidades cafetaleras investigadas en Costa Rica (Quesada 2005), se puede suponer que los dos países comparten la palabra como parte de su vocabulario nacional del café. El resto de las voces cafetaleras de Guatemala que no se incluyen en esta lista, se consideran puramente dialectales para este estudio. Se estudia cada significado de un significante individualmente.

Voz:	Significado:	Cantidad de localidades en Guatemala:	Cantidad de localidades en Costa Rica:
ahoyar	mapa 2	7	0
ayudar	mapa 32	6	1
bandola	mapa 12	6	14
beneficio	mapa 53	9	17
bodega	mapa 53	8	0
Borbón	mapa 51	9	2
broca	mapa 57	9	7
caporal	mapa 35	9	0
cascabillo	mapa 42	6	0
Catuaí	mapa 51	7	0
Caturra	mapa 51	7	17
chiquito	mapa 44	7	0
cortar	mapa 23	8	0
cruz	Parte del árbol en que termina el tronco y empiezan las ramas (usado en el mapa 6)	7	0
deshijar	mapa 38	9	18
finca	mapa 1	6	1 (registrada

			como “finca de café)
florear	mapa 17	7	12
grande	mapa 43	7	8
hijo	mapa 36	8	17
mariposa	mapa 5	8	0
mata vieja	mapa 14	6	4 (registrada como “(muy) vieja”)
miel	mapa 40	8	19
ojo de gallo	mapa 57	8	14
oro	mapa 49	6	3
patio	mapa 54	8	4
pergamino	mapa 41	9	14
podar	mapa 15	7	nr
pulpa	mapa 39	9	2
pulpero	mapa 52	8	0
secadora	mapa 54	6	6
soldadito	mapa 4	8	0
surco	mapa 30	8	nr
vano	mapa 50	8	3

Resumiendo, 33 de las palabras recopiladas en Guatemala están en uso en por lo menos seis de las localidades. A continuación, de estos datos se puede constatar, según los criterios dados, que Costa Rica comparte ocho de las voces más usadas en la jerga cafetalera guatemalteca, sólo aproximadamente el 24%. Once de las palabras de Guatemala no están ni siquiera en uso por los informantes entrevistados en Costa Rica. Abajo aparece una lista de palabras que puede representar la jerga cafetalera costarricense según la definición operacional de esta obra con una comparación entre la distribución de las voces en los dos países en cuestión.

Voz:	Significado:⁶	Cantidad de localidades en Costa Rica:	Cantidad de localidades en Guatemala:
cafetal	mapa 3.2.4.1.1.	18	5
copa/-ita/-illa	mapa 3.2.4.1.5.	13	0 (un caso de “en copita”)
pintón	mapa 3.2.4.1.18.	17	0
coger	mapa 3.2.4.1.21.	17	1
granea	mapa 3.2.4.1.23.	13	0
repela	mapa 3.2.4.1.24.	14	0
juntar	mapa 3.2.4.1.27.	19	1

⁶ El número de mapa en esta lista se refiere a los mapas originales del ALAC.

terminar	mapa 3.2.4.1.28.	15	3
topar	mapa 3.2.4.1.29.	13	3
guápil	mapa 3.2.4.1.41.	19	0
peineta	mapa 3.2.4.1.42.	13	0
(d)esbandolar	mapa 3.2.4.1.52.	14	1(sólo se registra “desbandolar”)
hijo	mapa 3.2.4.1.53.	15	5
roya	mapa 3.2.4.1.55.	17	5

Todas estas palabras pertenecen a la jerga cafetalera costarricense según los criterios dados, pero no a la guatemalteca. Aún así, se puede observar que seis de las catorce palabras no se han registrado con el mismo significado en ningún lugar en Guatemala. Tres de las palabras están representadas en cinco de las nueve localidades en Guatemala, y las demás se han registrado en pocas localidades de Guatemala, de una a tres.

En resumen, se puede concluir diciendo que dentro de Guatemala se encuentran los rasgos generales de la dialectología, pero no dan pie a una clara división dialectal. Al contrario, entre Costa Rica y Guatemala se nota una diferencia de tal tamaño que los dos países se muestran como dos zonas dialectales. Los dos países estarán influidos por distintos centros de irradiación y posiblemente distintos modelos de habla. Se supone que los trabajadores de café de Costa Rica y Guatemala se entenderían a pesar de las diferencias dialectales debido a la redundancia en la lengua. No obstante, por el momento no se puede saber dónde termina cada isoglosa u onda de innovación y dónde empieza otra; entre Costa Rica y Guatemala se encuentran cuatro países con presencia de hispanohablantes. Para tener una impresión detallada de todo el área habrá que investigar el vocabulario del café en los países centroamericanos restantes y comparar los resultados, como se ha iniciado con el léxico cafetalero de Nicaragua.

4.4.3. Comparación dialectológica con la jerga cafetalera de Nicaragua

Palabras que Nicaragua sólo comparte con Guatemala:	Significado⁷:	Palabras que Nicaragua sólo comparte con Costa Rica:	Significado⁸:
(estar en) cruz	3.2.4.1.6.	zanjear	3.2.4.1.2.
floreecer	3.2.4.1.16.	limpiar	3.2.4.1.7.

⁷ El significado en esta lista se refiere al número de pregunta del cuestionario original del ALAC.

⁸ El significado en esta lista se refiere al número de pregunta del cuestionario original del ALAC.

botar	3.2.4.1.17.	copo	3.2.4.1.11.
madurar	3.2.4.1.19.	palmilla	3.2.4.1.12.
gajo	3.2.4.1.20.	palma	3.2.4.1.12.
cortar	3.2.4.1.21.	reventar	3.2.4.1.16.
mecapal	3.2.4.1.22.	cinturón	3.2.4.1.22.
pepena	3.2.4.1.23.	sacar	3.2.4.1.28.
primera pasada	3.2.4.1.23.	salir	3.2.4.1.28.
segunda pasada	3.2.4.1.24.	capataz	3.2.4.1.31.
pepenar	3.2.4.1.27.	hermoso	3.2.4.1.39.
recoger	3.2.4.1.27.	menudo	3.2.4.1.40.
surco	3.2.4.1.32.	trillizo	3.2.4.1.42.
recepar	3.2.4.1.34.	pilado	3.2.4.1.45.
cortar	3.2.4.1.34.	máquina	3.2.4.1.48.
mucílago	3.2.4.1.36.	deslanar	3.2.4.1.51.
café en pergamino	3.2.4.1.37.	pintar	3.2.4.1.19.
pequeño	3.2.4.1.40.		
chiquito	3.2.4.1.40.		
gemelo	3.2.4.1.41.		
caracol	3.2.4.1.41.		
café en oro	3.2.4.1.45.		
Árabe	3.2.4.1.47.		
Árábigo	3.2.4.1.47.		
rastrillo	3.2.4.1.50.		
pala	3.2.4.1.50.		
quitar	3.2.4.1.52.		
retoño	3.2.4.1.53.		
mancha de hierro	3.2.4.1.55.		
antranosis	3.2.4.1.55.		
cortador	pregunta añadida en Guatemala y Nicaragua		
caerse	3.2.4.1.17.		

Como se ha mencionado, ya se ha recopilado el léxico del café en cuatro localidades en Nicaragua. Entre las 195 palabras recopiladas allá, no contando las respuestas a la pregunta número diez, la cual no se ha elaborado en un mapa lingüístico todavía, Nicaragua tiene 73 palabras con el mismo significado en común con Guatemala y comparte 60 palabras con el mismo significado con Costa Rica. Apparently, Nicaragua tiene una mayor parte del léxico en común con Guatemala, que no es el país más cercano de los dos. Como se puede leer de los cuadros expuestos arriba, hay 32 palabras que Nicaragua comparte únicamente con Guatemala y en cambio, solamente 17 palabras que Nicaragua comparte únicamente con Costa Rica.

Palabras en común entre Guatemala, Costa Rica y Nicaragua:	Significado⁹:
cafetal	3.2.4.1.1.
hoyar	3.2.4.1.2.
nacer	3.2.4.1.3.
reventar	3.2.4.1.3.
cortar	3.2.4.1.9.
bandola	3.2.4.1.12.
rama	3.2.4.1.12.
café viejo	3.2.4.1.14.
piña	3.2.4.1.20.
cincha	3.2.4.1.22.
faja	3.2.4.1.22.
repela	3.2.4.1.25.
repelar	3.2.4.1.26.
terminar	3.2.4.1.28.
topar	3.2.4.1.29.
hijo	3.2.4.1.33.
retoño	3.2.4.1.33.
deshijar	3.2.4.1.34.
pulpa	3.2.4.1.35.
miel	3.2.4.1.36.
pergamino	3.2.4.1.38.
caracol	3.2.4.1.40.
vano	3.2.4.1.46.
Caturra	3.2.4.1.47.
Catimor	3.2.4.1.47.
Borbón	3.2.4.1.47.
beneficio	3.2.4.1.49.
patio	3.2.4.1.50.
secadora	3.2.4.1.50.
limpiar	3.2.4.1.51.
podar	3.2.4.1.52.
hijo	3.2.4.1.53.
vieja	3.2.4.1.54.
roya	3.2.4.1.55.
broca	3.2.4.1.55.
hongo	3.2.4.1.55.
ojo de gallo	3.2.4.1.55.
nemátodo	3.2.4.1.55.
secarse	3.2.4.1.17.

Sin embargo, se puede apreciar que hay un grupo de 39 palabras que se registran en los tres países centroamericanos donde el léxico del café se ha investigado. Este vocabulario podrá representar la jerga cafetalera centroamericana. Antes de llegar a tal conclusión habrá que

⁹ El significado en esta lista se refiere al número de pregunta del cuestionario original del ALAC

seguir con las investigaciones del proyecto geolingüístico en los otros países centroamericanos.

5.0. Conclusiones

Se ha realizado un análisis lexicográfico y dialectológico del léxico cafetalero en Guatemala. Se ha recopilado palabras en las zonas donde cultivan café basándose sobre todo en la metodología de la geografía lingüística. El material se ha organizado en un glosario y en mapas lingüísticos. Este estudio formará parte del “Atlas Lingüístico de Guatemala”, o ALG, que a su vez contribuirá a la formación de un “Atlas Lingüístico de América Central”. Estos atlas forman parte del megaproyecto “Variación Lingüística en América Central”.

Al terminar la investigación del léxico del café en Guatemala, se muestran algunos resultados. Primero, se percata de que la metodología de la geografía lingüística no se aplica muy bien en el área investigada. Se hará un esbozo de los retos experimentados a consecuencia de los criterios que rige la metodología. Segundo, en el análisis lexicográfico del material se ha podido abstraer observaciones sobre la naturaleza de los cambios en el plano del contenido y en el plano de la expresión que han sufrido algunas palabras recopiladas. Al final, se ha procedido a un análisis dialectológico donde se pone de manifiesto que no se puede trazar fronteras dialectales dentro de Guatemala basadas en la interpretación del material recopilado. Sin embargo, resulta que Guatemala y Costa Rica pertenecen a dos zonas dialectológicas, ya que los dos países tienen su propia jerga nacional referida al cultivo del café. Se ha mostrado que el material accesible del ALN tiene más rasgos léxicos en común con Guatemala que con Costa Rica. A pesar de esto, hay un grupo de 39 palabras que comparten los tres países en cuestión. Quizás sean representativas de la jerga cafetalera centroamericana. No obstante, hace falta estudiar el léxico del café en los cuatro países hispanohablantes restantes de Centroamérica.

Son sobre todo los criterios de la elección de informantes y localidades que proclama la geografía lingüística, como se presentan bajo el capítulo del marco metodológico, los que presentan problemas para la realización del trabajo de campo. Siguiendo la metodología en cuestión, sin cuestionarla, se investigará una realidad lingüística construida para la ciencia, a pesar de la meta original de esta ciencia que era dar un cuadro menos desligado de la realidad

dialectológica. Puede ser posible que en una zona de unidad lingüística y con una población arraigada en generaciones, lo más representativo y lo más fructífero para descubrir las divisiones dialectales existentes sea seguir los criterios de la geografía lingüística. Sin embargo, para un país como Guatemala no representaría la situación real. Chambers y Trudgill (1998: 30) presentan una opinión similar a la expuesta aquí. La presentan por parte de los críticos de la geografía lingüística sobre extraer una población poco representativa de las localidades investigadas. Denominan el fenómeno “linguistic archaeology”. Es mejor, a mi juicio, describir actualmente cómo es la situación dialectológica, aunque resulte ser una mezcla de dialectos en todo el país si se rechaza los criterios de la geografía lingüística, y luego, en unas décadas volver a investigar el mismo área para comprobar qué ha pasado con los dialectos debido a movimientos migratorios y bilingüismo en el pasado y posiblemente en el presente. Los dos estudios sincrónicos pueden dar una visión de la evolución diacrónica. Sería interesante haber tenido acceso a estudios dialectológicos profundos de Guatemala desde antes de los conflictos nacionales y las olas migratorias para registrar una imagen completa del desarrollo lingüístico en Guatemala, pero desafortunadamente tales estudios no hay por falta de tradición investigadora en el campo en cuestión. Rosales (comunicación personal) ha comentado que le parece práctico seguir los criterios de la geografía lingüística en la elección de informantes, y luego estudiar el efecto de la migración interna y externa en el lenguaje de los demás informantes. La aplicación de un cuestionario idéntico en todas las localidades sigue siendo un problema en cuanto al riesgo de sinónimos falsos por falta de prácticas idénticas en todas las localidades, como también lo ha expuesto Korneliussen (1999). Aunque la geografía lingüística ofrece margen para la realización de un cuestionario en un territorio limitado, como este trabajo que sólo abarca lugares donde siembran café, y otro para toda el área averiguada, por falta de los mismos oficios y tradiciones en todo el territorio, no es suficiente si dentro de la zona pequeña que tiene cierta tradición investigada también hay grandes variaciones de costumbres. Es un dilema como solucionar el problema, porque al mismo tiempo, al aceptar variación en el cuestionario la base para la comparación se debilita.

Se ha mostrado en el análisis del material que la mayoría de las palabras aplicadas al cultivo de café son palabras ya existentes en el español. No obstante, se ha registrado 142 casos de cambio semántico mediante la metáfora, la metonimia, la extensión o restricción semántica, los desarrollos peyorativos, la elipsis y la etimología popular. Entre las palabras con extensión semántica el significado original que se ha ampliado puede venir de otro cultivo nacional,

según otras definiciones de las palabras que aparecen en el Diccionario de la Real Academia Española, como en los casos de “camagua”, “camagüe”, “tapisca”, “tapiscar” y “mazorca”, palabras que se referirían al cultivo del maíz. La palabra “granza”, y posiblemente “grancha”, se referirán al cultivo de arroz. Se ha registrado 59 casos de innovaciones elaborados por derivación, agregación o composición de elementos léxicos ya existentes en el español. Sólo se ha encontrado 16 palabras de origen incierto, no contando los nombres propios de las variedades de café. En definitiva, el cultivo del café fue llevado a Guatemala desde África por la orden de jesuitas después de la caída del imperio colonial español. Se observa que el nuevo cultivo ha tomado la mayoría de su terminología del español ya existente en el país alterando el alcance de los significados. Algunas palabras que la lengua española ha adoptado del náhuatl, y que aparecen frecuentemente en el léxico del café en Guatemala, son “cuache”, “camagua” y “mecapal”.

Respecto a la división en zonas dialectales en Guatemala, no se pudo encontrar ninguna división fuertemente marcada. No obstante, se observa rasgos dialectológicos como centros de irradiación, La Antigua Guatemala y posiblemente el pueblo Chichoj, cerca de la ciudad Cobán, y el continuum dialectal. Se prueba luego que Guatemala y Costa Rica pertenecen a dos zonas dialectales, y que posiblemente el dialecto español de Nicaragua tenga más en común con Guatemala que con Costa Rica. En el análisis dialectológico quedan algunas cuestiones por averiguar. Para comprobar si la división dialectal de Herrera se muestra en el léxico cafetalero del español guatemalteco, habrá que llevar a cabo una investigación complementaria con presencia de más localidades orientales. Para constatar donde se encuentran las isoglosas, los límites dialectales, en Centroamérica en el territorio entre Guatemala y Costa Rica habrá que comparar el material de este estudio con otros estudios del léxico del café en otros países de América Central, como se ha iniciado con el léxico del café de Nicaragua. Para comprobar si América Central tiene una jerga cafetalera establecida diferente a la de otras regiones hispanohablantes, habrá que completar el estudio del léxico del café en los restantes países centroamericanos y comparar los hallazgos con posibles estudios de otras regiones. Dentro de Guatemala todavía hacen falta estudios exhaustivos dialectológicos del léxico español. Lipski (2004: 283) comenta que “El español de Guatemala padece la ausencia de estudios regionales sobre sus dialectos [...]”. Afortunadamente, se ha iniciado el trabajo de estudiarlos ahora.

6.0. Bibliografía

Alcaraz Varó, E., A. Martínez Linares. 2004. *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Ariel Lingüística.

Alvar, M. 1973. *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*. Madrid: Editorial Gredos.

ANACAFE - Guatemalan Coffees. 2005. History. <http://www.guatemalancoffees.com/> (04.05.2006)

Anacafé. 2005. *Manual de beneficiado húmedo del café*. Guatemala: Anacafé.

Bajo Pérez, E. 1997. *La derivación nominal en español*. Madrid: Arco Libros.

Baldinger, K. 1980. *Semantic theory*. Oxford: Basil Blackwell.

Bugge, H. 1996. El léxico de los animales domésticos en el Valle Central y las Zonas Noroeste y Norte de Costa Rica. Tesina de maestría, Universidad de Bergen.

Cambranes, J.C. 1996. *CAFE Y CAMPESINOS Los orígenes de la economía de plantación moderna en Guatemala, 1853-1897*. Madrid: Catriel, D.L.

Chambers, J. K. y Trudgill, P. 1994. *La dialectología*. Madrid: Visor Libros.

Chambers, J.K. y Trudgill, P. 1998. *Dialectology*. Cambridge: Cambridge University Press.

Coseriu, E. 1977. *El hombre y su lenguaje: Estudios de teoría y metodología lingüística*. Madrid: Editorial Gredos.

Fernández González, Á. R., S. Hervás y V. Báez. 1977. *Introducción a la semántica*. Madrid: Catedra.

Francis, W. N. 1989. *Dialectology: An Introduction*. London: Longman.

García Murga, F. 2002. *El significado una introducción a la semántica*. München: Lincom Europa.

Gimeno Menéndez, F. 1990. *Dialectología y sociolingüística españolas*. Alicante: Impreso en la Universidad de Alicante.

Gutierrez Ordóñez, S. 1989. *Introducción a La Semántica Funcional*. Madrid: Editorial Síntesis.

Gutiérrez Ordóñez, S. 2002. *De pragmática y semántica*. Madrid: Arco/Libros, S.L.

Herrera Peña, G. 1993. Los idiomas hablados en Guatemala, notas sobre el español hablado en Guatemala. <http://www.url.edu.gt/VAcademica/ILE/Boletines/Boletin42.pdf> (01.02.2007)

Korneliussen, R. 1999. El léxico del mar en Costa Rica: análisis dialectológico etnográfico. Tesina de maestría, Universidad de Bergen.

Lakoff, G., M. Johnson. 2003. *METAPHORS We Live By*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press.

Le Guern, M. 1980. *La metáfora y la metonimia*. Madrid: Catedra.

Lewandowski, T. 2000. *Diccionario de lingüística*. Madrid: Catedra.

Lipski, J. M. 2004. *El español de América*. Madrid: Catedra Lingüística.

López Morales, H. 1999. *América Central. El español de América. Cuadernos bibliográficos 2*. Madrid: Arco/Libros.

Louis, B. B. 1997. El léxico del cuerpo humano en Costa Rica: análisis dialectológico-semántico. Tesina de maestría. Universidad de Bergen.

McCreery, D. 2003. Coffee and Indigenous Labor in Guatemala, 1871-1980. En *The Global Coffee Economy in Africa, Asia, and Latin America, 1500-1989*. Red. W. G. Clarence-Smith y S. Topik. 191-208.

McCreery, D. 1995. Wage Labor, Free Labor, and Vagrancy Laws: The Transition to Capitalism in Guatemala, 1920 – 1945. En *Coffee, Society, and Power in Latin America*. Red. L. Gudmundson, M. S. Kutschbach, y W. Roseberry. 206-231.

Menéndez Pidal, R. 1961. *Estudios de lingüística. (Las leyes fonéticas, Menendus, el diccionario ideal y otros)*. Madrid: Espasa-Calpe, S. A.

Montes Giraldo, J. J. 1970. *Dialectología y geografía lingüística. Notas de orientación*. Bogota: Imprenta patriótica del instituto caro y cuervo.

Montes Giraldo, J. J. 1995. *Dialectología general e hispanoamericana. Orientación teórica, metodológica y bibliográfica*. Bogota: Imprenta patriótica del instituto caro y cuervo.

Penny, Ralph. 2004. *Variación y cambio en español*. Madrid: Gredos.

Petyt, K. M. 1980. *The study of dialect: An introduction to dialectology*. London: Andre Deutsch.

Ponciano Lechuga, M. 1950. Algunos vicios del lenguaje en Hispanoamérica. *Hispania* Vol 33, No. 2: 116-118.

La Real Academia Española. 2001. *Diccionario de la lengua española*. Vigésima segunda edición. <http://www.rae.es>. (30.03.2007).

Quesada Pacheco, M. A. 1992. *Atlas lingüístico-etnográfico de Costa Rica. Cuestionario*. San José: Editorial Nueva Década.

Quesada Pacheco, M. A. 2002. *El español de América. Segunda edición*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.

Quesada Pacheco, M. A. 2005. Léxico del café en Costa Rica. En *Homenaje a José Joaquín Montes Giraldo*. Red. M. Lozano Ramírez. 458-480. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Quesada Pacheco, M. A. 2007. Språkvariasjon i Mellom-Amerika.
<http://www.romansk.uib.no/forskning/sprakvariasjon/index.html>. (27.03.2007).

Quesada Pacheco, M. A. En prensa. *Atlas lingüístico-etnográfico de Costa Rica. Introducción*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. Manuscrito no publicado.

Quilis, A., C. Hernandez y De la Concha, V. G. 1974. *Lengua española*. Valladolid: Iniciación Universitaria.

Ramírez, M. y L. M. Mazariegos. 1993. *TRADICION Y MODERNIDAD Lecturas sobre la Cultura Maya actual*. Ciudad de Guatemala: Universidad Rafael Landívar Instituto de Lingüística.

Restrepo, P. F. 1958. *Diseño de semántica general: El Alma de las Palabras*. Bogota: Librería voluntad, ltda.

Richards, M. 2003. *Atlas Lingüístico de Guatemala*. Ciudad de Guatemala: Editorial Serviprensa, S.A.

Rosales, M. y C. Chavarría. *Atlas lingüístico de Nicaragua*. Manuscrito no publicado.

Stacco, I. 1949. The language of Guatemala. *Hispania* Vol. 32, No. 3: 295-296.

Ullmann, S. 1972. *Semantics An Introduction to the Science of Meaning*. Londres: Oxford Basil Blackwell.

Ullmann, S. 1976. *Semántica Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar.

Utgård, K. 2006. Fonética del español de Guatemala. Tesina de maestría, Universidad de Bergen.

Vargas Vargas, L. 2000. Fonética del español de Costa Rica: análisis geolingüístico pluridimensional. Tesina de maestría, Universidad de Bergen.

Verdugo de Lima, L. E. 2000. *Análisis sobre los usos incorrectos del español en estudiantes universitarios mayahablantes*. Houston: UMI.

Verdugo de Lima, L. 2003. Situación lingüística en Guatemala. *Boletín de Lingüística y Educación*. 98: 2-5.

Vianu, Tudor. 1967. *Los problemas de la metáfora*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Villalobos, L. A. 2002. El léxico del ganado vacuno, del ganado caballar y del rodeo en las zonas atlántica y sur del país. Tesina de maestría, Universidad de Costa Rica.

Wagner, R. 2001. *Historia del café de Guatemala*. Ciudad de Guatemala: Villegas Editores.

Weinberg B. A. y B. K. Bealer. 2001. *The world of caffeine*. New York: Routledge.

7.0. Anexos

7.1. El cuestionario como se ha aplicado en esta investigación

1. Plantación de café
2. Hacer hoyos en el cafetal para llenarlos de abono/para sembrar
3. Nacer la matita de café
4. Matita de café antes de abrirse las hojas
5. Matita de café con las primeras hojas
6. Matita de café con las primeras ramas
7. Mata de café de baja calidad
8. Mata de café de buena calidad
9. Cortar parte de la raíz de la matita
10. Raíz vieja y gruesa del café
11. Rama principal
12. Ramas laterales, unidas a la rama principal
13. Ramas inferiores
14. Mata de café muy alta y vieja
15. Cortar la mata muy alta y vieja
16. Flor del café antes de abrirse
17. Abrirse la flor del café
18. Morir la flor
19. Grano de café entre verde y maduro
20. Comenzar a madurar el grano
21. Grano de café maduro
22. Grupo de granos de café en una rama
23. Recolectar café
24. Faja con que se amarra el canasto a la cintura
25. Primera cosecha
26. Cosecha intermedia
27. Última cosecha
28. Coger café verde revuelto con el maduro
29. Recoger el café caído, seco
30. Calle de café
31. Terminar de coger una calle de café
32. Ayudar a otro en la cogida, comenzando por el otro extremo
33. Hilera nueva metida entre dos viejas
34. Coger café con violencia, sin cuidado
35. Encargado de vigilar la buena marcha de las cogidas
36. Retoño del café
37. Retoño del café en una rama
38. Eliminar los retoños del café
39. Cáscara del café maduro
40. Líquido que se halla entre la cáscara y el grano
41. Grano de café sin cáscara
42. Segunda cáscara del café, muy fina
43. Grano de café muy grande
44. Grano de café muy pequeño
45. Dos granos de café unidos

46. Tres o más granos de café unidos
47. Grano de café unido a otro más pequeño
48. Dos granos de café unidos en un extremo
49. Grano de café listo para ser tostado
50. Grano de café que flota junto con la basura
51. Variedades de café cultivadas en la zona
52. Máquina que quita la cáscara del café
53. Edificio donde se pela, seca y almacena el café
54. Utensilios para secar el café
55. Quitar el musgo del tronco del café
56. Quitar las ramas inservibles
57. Enfermedades y parásitos del café
58. Trabajador permanente
59. Trabajador eventual

7.2. El cuestionario original del ALAC (Quesada 1992)

3.2. EL HOMBRE EN SU AMBIENTE GEOGRÁFICO

3.2.4. Cultivos

3.2.4.1. El café

3.2.4.1.1. Plantación de café

3.2.4.1.2. Hacer hoyos en el cafetal para llenarlos de abono

3.2.4.1.3. Nacer la matita de café

3.2.4.1.4. Matita de café antes de abrirse las hojas

3.2.4.1.5. Matita de café con las primeras hojas

3.2.4.1.6. Matita con las primeras ramas

3.2.4.1.7. Mata de café de baja calidad

3.2.4.1.8. Quitar el barro a las matita de café

3.2.4.1.9. Cortar parte de la raíz de la matita

3.2.4.1.10. Modos de trasplantar el café

3.2.4.1.11. Rama principal

3.2.4.1.12. Ramas laterales, unidas a la rama principal

3.2.4.1.13. Ramas inferiores

3.2.4.1.14. Mata de café muy alta y vieja

3.2.4.1.15. Flor del café antes de abrirse

3.2.4.1.16. Abrirse la flor del café

3.2.4.1.17. Morir la flor

3.2.4.1.18. Grano de café entre verde y maduro

3.2.4.1.19. Comenzar a madurar el grano

3.2.4.1.20. Grupo de granos de café en una rama

3.2.4.1.21. Recolectar café

3.2.4.1.22. Faja con que se amarra el canasto a la cintura

3.2.4.1.23. Primera cosecha

3.2.4.1.24. Cosecha intermedia

3.2.4.1.25. Última cosecha

3.2.4.1.26. Coger café verde revuelto con el maduro

3.2.4.1.27. Recoger el café caído, seco

3.2.4.1.28. Terminar de coger una calle de café

3.2.4.1.29. Ayudar a otro en la recolección, comenzando por el otro extremo de la hilera

- 3.2.4.1.30. Coger café con violencia, sin cuidado
- 3.2.4.1.31. Encargado de vigilar la buena marcha de la recolección
- 3.2.4.1.32. Hilera nueva metida entre dos viejas
- 3.2.4.1.33. Retoño del café
- 3.2.4.1.34. Eliminar los retoños del café
- 3.2.4.1.35. Cáscara del café maduro
- 3.2.4.1.36. Líquido que se halla entre la cáscara y el grano
- 3.2.4.1.37. Grano de café sin cáscara
- 3.2.4.1.38. Segunda cáscara del café, muy fina
- 3.2.4.1.39. Grano de café muy grande
- 3.2.4.1.40. Grano de café muy pequeño
- 3.2.4.1.41. Dos granos de café unidos
- 3.2.4.1.42. Tres o más granos de café unidos
- 3.2.4.1.43. Grano de café unido a otro más pequeño
- 3.2.4.1.44. Dos granos de café unidos en un extremo
- 3.2.4.1.45. Grano de café listo para ser tostado
- 3.2.4.1.46. Grano de café que flota junto con la basura
- 3.2.4.1.47. Variedades de café cultivadas en la zona
- 3.2.4.1.48. Máquina que quita la cáscara del café
- 3.2.4.1.49. Edificio donde se pela, seca y almacena el café
- 3.2.4.1.50. Utensilios para secar el café
- 3.2.4.1.51. Quitar el musgo del tronco del café
- 3.2.4.1.52. Quitar las ramas inservibles
- 3.2.4.1.53. Retoño de una rama de café
- 3.2.4.1.54. Raíz vieja y gruesa del café
- 3.2.4.1.55. Enfermedades y parásitos del café

7.3. Información adicional de los informantes

Nombre	Lugar de nacimiento	Grado de instrucción formal	Lugares donde ha vivido	Tiempo que ha permanecido fuera de la localidad	Origen del padre	Origen de la madre	Origen de la cónyuge
Rigoberto Cacuf Ical	Chicoj	primer grado	Cobán	0 años	Cobán	Cobán	Santa Cruz
Domingo Caal	Cobán	bachillerato	Chicoj	0 años	Cobán/Chicoj	Cobán/Chicoj	Cobán/Chicoj
Vicente Col	Chicoj	no tiene	Cobán	0 años	Cobán	Cobán	Cobán
Feliz Mejilla Calel	San Miguel Ozpantán	no tiene	Cobán, San Miguel Ozpantán	20 años	Santa Lucía Cotzualbapa	San Miguel Ozpantán	Cobán
Marco Antonio Martínez Castañeda	Barillas	sexto grado	Consepción	casi toda su vida	Barillas	Barillas	Barillas
Ernesto Leonel Sosa Molina	Barillas	quinto grado	Buena Vista	12 años	Barillas	Barillas	Barillas
Pedro Rafael merida Castañera	Barillas	educación superior	Barillas, Guatemala, Huehuetenango	7 años	Barillas	Barillas	Barillas
Gilberto Ramos Díaz	Huehuetenango	educación superior	Huehuetenango, México, EE.UU.	6 años	Huehuetenango	Huehuetenango	Huehuetenango
Rubelio Herrera	Democracia	sexto grado	Democracia, Libertad	5 años	Democracia	Democracia	Democracia
Juan Escamilla	Guatemala	educación superior	Guatemala, Villa Canales, Alemania, Francia, Italia y España	15 años	Villa Canales	Guatemala	Guatemala
Alejandro Morataya	Mesías Bajas	tercer grado	Mesías Bajas	0 años	Mesías	Mesías	Mesías
Ovídeo Lemus	Santa María Ixguatán	tercer grado	Villa Canales, Guatemala	30 años en la localidad	Santa María	Santa María	Villa Canales
Juan Mendez	nr	no tiene	Santa Helena Barilla, Mesías, San Carlos	15 años 15 años	Fraijanes	Aldea San Carlos	Mesías Bajas
Theresa Chacón de Palma	Guatemala	educación superior	Guatemala	sólo iban a la finca cada catorce días	Progreso	Progreso	Jalapa
Luís Gonzalez Calel	Santa Bárbara	tercer grado	Patulud, San Juan Baptista, Santa Bárbara	4 años	San Juan Baptista	Santa Bárbara	Santa Bárbara
Tomás Tzoc	Panimaché Segundo	no tiene	Guatemala, Panimaché, Santa Bárbara	11-12 años en la localidad	Panimaché	Panimaché	no tiene cónyuge
Antonio Mendez Gonzalez	San Pedro La Laguna	tercer grado	San Pedro La Laguna	0 años	San Pedro La Laguna	San Pedro La Laguna	San Pedro La Laguna
Santos García Gonzales	San Pedro La Laguna	sexto grado	San Juan La Laguna, San Pablo La Laguna, San Marcos La Laguna, San Andrés Semetabaj	3 años	San Pedro La Laguna	San Pedro La Laguna	San Pedro La Laguna
Luís Domingo Chávez Pérez	Flores, Costa Cuca	sexto	San José La Rinconada, Flores	3 años en la localidad	Flores	Flores	Flores
Marina Durán Pellecer	La Antigua Guatemala	bachillerato	Guatemala, La Antigua Guatemala,	5 años en EE.UU. y 48 años en	La Antigua Guatemala	La Antigua Guatemala	Guatemala

			EE.UU.	Guatemala			
José Aurelio Leja	San Lucas Toliman	sexto	Patulul, Parramos, San Lucas	45 años	San Lucas Toliman	San Lucas Toliman	Totonicapán
Santos Vidal Marroquín Peñate	Contepec, Atescatempa	no tiene	Contepec	0	Contepec	Contepec	Contepec
Eido Eve Martínez Ramírez	Contepec, Atescatempa	no tiene	Contepec	0 años	Contepec	Contepec	Rosario, Atescatempa
Carlos Alfredo Valla Dores	Atescatempa	educación superior	Atescatempa, Guatemala	3 años	Atescatempa	Atescatempa	no tiene cónyuge
Sergio Edilzar Escobar	Olintepeque, Quetzaltenango	educación superior	Quezaltenango, Barrancas	7 años	San Juan Ostuncalco	Olintepeque	Salcaja, Quetzaltenango
Carlos Miranda	Barrancas	segundo grado	Barrancas	0 años	Barrancas	Barrancas	no tiene cónyuge
Clemende Morales Vahíl	Barrancas	sexto	Barrancas	0 años	Barrancas	Barrancas	Barrancas

El cuadro da una imagen general de los movimientos migratorios y el grado de instrucción formal entre los informantes tal como ellos mismos han presentado la información.

7.4. Los mapas lingüísticos



- a. finca
- b. plantación de café
- c. cafetal
- d. cuerdas de café ¹
- e. finca cafetalera

- f. manzanas de café
- g. terreno de plantación de café
- h. cooperativa ²
- i. capé
- j. plantilla
- k. plantación

¹ d., f.: Plantación de café de pocas dimensiones

² Plantación de café en la cual todos los cafetaleros son dueños de parcelas

2. Hacer hoyos en el cafetal para llenarlos de abono/para sembrar
 3.2.4.1. en el cuestionario del ALAC (“hacer hoyos en el cafetal para llenarlos de abono”)



- | | |
|----------------|-------------------|
| a. ahoyar | d. hacer agujeros |
| b. hoyar | e. escarbar |
| c. hacer hoyos | f. hacer zanja |

3. Nacer la matita de café
3.2.4.1.3. en el cuestionario del ALAC



- a. nacer
- b. crecer
- c. empezar a crecer
- d. brotar

- e. volverse copita
- f. reventar
- g. germinar
- h. salir

4. Matita de café antes de abrirse las hojas
 3.2.4.1.4. en el cuestionario del ALAC



- a. soldadito
- b. fosforito
- c. esponja
- d. en cascarita

- e. soldado
- f. cojollito
- g. mariposa
- h. que está germinando

5. Matita de café con las primeras hojas
3.2.4.1.5. en el cuestionario del ALAC



- a. mata
- b. mariposa
- c. cruces
- d. en copita
- e. plantita
- f. tijerita
- g. concha
- h. papalota

- i. lechugita
- j. plantecita
- k. lechuga
- l. colita de perico³
- m. perico
- n. pinito⁴
- ñ. cola de perico
- o. perica

³ l., m., ñ, o.: La matita tiene las dos primeras hojas y dos hojas pequeñas.

⁴ La matita tiene todavía más que cuatro hojas.

6. Matita de café con las primeras ramas
3.2.4.1.6. en el cuestionario del ALAC



- a. café
- b. planta/mata con (primera/segunda/etc.) cruz
- c. tiene (dos/tres/etc.) cruces/crucitas
- d. cola de perico
- e. mariposa

- f. pinito
- g. mata
- h. mata con tallo
- i. cojollo
- j. grande
- k. cola de perica

7 Mata de café de baja calidad
3.2.4.1.7. en el cuestionario del ALAC



- a. no sirve
- b. mata mala
- c. de mala calidad
- d. mata chueca
- e. de baja calidad
- f. mata vieja
- g. en peor estado
- h. mata ruinada

- i. que no está bien sembrada
- j. mata enferma
- k. mata descreada
- l. no muy buena
- m. planta mala
- n. palo enfermo
- ñ. que vanea mucho
- o. mal café
- p. palo desnutrido

8. Mata de café de buena calidad
No existente en el cuestionario del ALAC



- a. de primera calidad
- b. planta buena
- c. de buena calidad
- d. café de altura
- e. mata sana
- f. mata bonita
- g. palo bien construido

- h. palo sano
- i. café cálido
- j. buen café
- k. de primero
- l. está bien
- m. mata buena
- n. buena planta

9. Cortar parte de la raíz de la matita
3.2.4.1.9. en el cuestionario del ALAC



- a. cortar parcela
- b. cortar la raíz
- c. podar la raíz
- d. arrancar la mata
- e. podar
- f. cortar una tajada

- g. quitar una parte
- h. volar
- i. matar la mata
- j. seleccionar raíces
- k. sacar
- l. no se corta
- m. cortar

10 Raíz vieja y gruesa del café
3.2.4.1.54. en el cuestionario del ALAC



- a. raíz gruesa
- b. raíz vieja
- c. raíz pobrilla
- d. raíz recta
- e. raíz grande
- f. raíz vertical
- g. pivotante
- h. raicilla

- i. clavo
- j. raíz dañada
- k. raíz torcida
- l. raíz central
- m. raíz principal
- n. raíz enferma
- ñ. tronco
- o. raíz

11. Rama principal

3.2.4.1.11. en el cuestionario del ALAC



a. palo
b. eje principal
c. primera rama
d. rama principal
e. café
f. collo
g. rama superior
h. vertical
i. tronco

j. tallo grueso
k. mata
l. central
m. eje
n. tallo
ñ. palito
o. rama
p. tallo recto
q. ejo
r. raíz recta

12. Ramas laterales, unidas a la rama principal
3.2.4.1.12. en el cuestionario del ALAC



- a. ramas
- b. ramitas
- c. ramas unidas
- d. ramas secundarias
- e. hijos
- f. bandolas

- g. ramas de medio
- h. horizontales
- i. cruces
- j. laterales
- k. chirivisco
- l. ramilletes
- m. raíces

13. Ramas inferiores

3.2.4.1.13. en el cuestionario del ALAC



- a. ramas
- b. ramas inferiores
- c. laterales
- d. bandolas
- e. palo
- f. ramas de abajo
- g. tallos
- h. ramas terciarias

- i. hijos
- j. cojollos
- k. secundarias
- l. bejucos
- m. montes
- n. plumas
- ñ. ramilletes
- o. las ramas se doblan
- p. hojas

14. Mata de café muy alta y vieja
3.2.4.1.14. en el cuestionario del ALAC



- | | |
|-----------------------------------|---------------------|
| a. grande | k. en mal estado |
| b. viejito | l. árbol viejo |
| c. café viejo | m. cafetal viejo |
| d. mata chiriviscuda ⁵ | n. mata inservible |
| e. palo alto | ñ. mata arruinada |
| f. palo sazón | o. postura alta |
| g. arbusto viejo | p. mata deteriorada |
| h. varejuda | q. café de poda |
| i. mata vieja | r. no sirve |
| j. mata alta | s. planta vieja |

⁵ Mata que ya no tiene hojas, sólo ramitas secas.

15. Cortar la mata muy alta y vieja
No existente en el cuestionario del ALAC



- a. podar
- b. agobiar
- c. recepar

- d. cambiar
- e. cortar
- f. arrancar
- g. botar

16. Flor del café antes de abrirse
3.2.4.1.15. en el cuestionario del ALAC



- a. está para empezar a florear
- b. va a haber flor
- c. va a florear
- d. espiga
- e. cafecito

- f. botón
- g. azahar
- h. a punto de restirar
- i. pacaya
- j. ya dio flor
- k. va a reventar

17. Abrirse la flor del café
3.2.4.1.16. en el cuestionario del ALAC



- a. florear
- b. florecer
- c. restirar

- d. reventar
- e. abrirse
- f. ya es flor

18. Morir la flor

3.2.4.1.17. en el cuestionario del ALAC



- a. estar para terminar a florear
- b. marchitarse
- c. morir
- d. secarse
- e. caerse

- f. venir el granito de café
- g. pasar la florescencia
- h. cuajar el grano
- i. botar
- j. pudrirse

19. Grano de café entre verde y maduro
3.2.4.1.18. en el cuestionario del ALAC



- | | |
|-------------------------|------------------------|
| a. medimaduro | j. bayo |
| b. verde | k. anaranjado |
| c. entre verde y maduro | l. semimaduro |
| d. sobreverde | m. entreverado |
| e. sarazo | n. sacán |
| f. camaguë | ñ. sazón |
| g. camagua | o. saján |
| h. verde y maduro | p. amarillito |
| i. amarilleando | q. tierno ⁶ |
| | r. verdecito |

⁶ Cuando es chiquito.

20. Comenzar a madurar el grano
3.2.4.1.19. en el cuestionario del ALAC

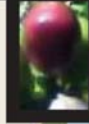


- a. madurar
- b. camaguar
- c. empezar a madurar
- d. pintar

- e. querer madurar
- f. comenzar a madurar
- g. ponerse anaranjado
- h. estar en bayo
- i. sazonar

21. Grano de café maduro

No existente en el cuestionario del ALAC



a. maduro
b. cereza
c. uva

d. rojo
e. tinto
f. en uva
g. café

22. Grupo de granos de café en una rama
3.2.4.1.20. en el cuestionario del ALAC



- a. juntos
- b. bandola
- c. grupito
- d. puño
- e. racimo de uvas
- f. racimo
- g. ramillete
- h. mazorca
- i. doce granos

- j. nudo
- k. penquita
- l. piña
- m. penca
- n. racimón
- ñ. lateral bien llena ⁷
- o. gajo
- p. puntos de muchos granos
- q. pura mazorca
- r. rama bien cargada

⁷ ñ., q., r.: Rama con muchos granos.

23. Recolectar café

3.2.4.1.21. en el cuestionario del ALAC



- a. cortar
- b. juntar
- c. cosechar
- d. escoger

- e. pepenar
- f. tapiscar
- g. acortar
- h. coger

24. Faja con que se amarra el canasto a la cintura
 3.2.4.1.22. en el cuestionario del ALAC⁸



- a. pita
- b. cinta
- c. cinchú
- d. faja

- e. lazo
- f. mecapal
- g. cincha
- h. necapal
- i. cincho

⁸ En Guatemala mayormente no se usa canasto, sino un recipiente de plástico. En muchas localidades se usa dos cosas juntas para amarrarlo, como lazo y mecapal o pita y mecapal.

25. Primera cosecha

3.2.4.1.23. en el cuestionario del ALAC



- a. primera cosecha
- b. pepena
- c. primer corte
- d. panaleo⁹
- e. panaleyo

- f. primera pepena
- g. primera pasada
- h. primera maduración
- i. panaleado
- j. repepena
- k. tapisca

⁹ d., e., i.: Precosecha. Panalear es cortar los primeros granos.

26. Cosecha intermedia
3.2.4.1.24. en el cuestionario del ALAC



- a. segunda cosecha
- b. cosecha formal
- c. segundo corte
- d. corte formal
- e. cosecha
- f. mero corte
- g. cosecha buena
- h. en plena cosecha

- i. primera cosecha
- j. segunda pasada
- k. cosecha normal
- l. la maduración
- m. acortar la mayor parte
- n. repaso
- ñ. entremedio
- o. en medio
- p. a mitad de cosecha

27. Última cosecha
3.2.4.1.25. en el cuestionario del ALAC



- a. está para terminar
- b. repela
- c. tercera/cuarta/quinta cosecha¹⁰
- d. tercer/cuarto corte
- e. último corte

- f. pepena
- g. repepena
- h. tercera pasada
- i. terminación
- j. repepena otra vez
- k. sólo hay dos

¹⁰ c., d.: Varía mucho entre los distintos lugares cuántas cosechas hay.

28. Coger café verde revuelto con el maduro
3.2.4.1.26. en el cuestionario del ALAC



- a. sacar el café verde
- b. repelar
- c. descoger
- d. coger
- e. hacer la segunda pepena
- f. repepenar
- g. hacer el corte total
- h. pepenar
- i. escoger

- j. hacer la junta definitiva
- k. cortar café revuelto
- l. hacer el corte parejo
- m. cortar la última con verde
- n. quitarle con verde
- ñ. cortar con verde
- o. cortar lo parejo con verde
- p. repasar
- q. recoger todo

29. Recoger el café caído, seco¹¹
3.2.4.1.27. en el cuestionario del ALAC



a. recoger
b. coger
c. pepenar

d. juntar
e. levantar
f. escoger

¹¹ Varía entre las distintas localidades si recogen lo seco o no. En muchos lugares hacen este proceso al final como otra cosecha, y en otros lugares recogen mientras cortan.

30. Calle de café

No existente en el cuestionario del ALAC



a. surco

b. contorno

c. fila

d. curva

e. pante

f. calle

31. Terminar de coger una calle de café
3.2.4.1.28. en el cuestionario del ALAC



- a. terminar de recoger el surco
- b. terminar
- c. coger
- d. quedar limpio
- e. recoger el surco
- f. finalizar
- g. terminar de cortar el pante

- h. terminar el pepenado
- i. topar
- j. terminarse la manzana
- k. juntar
- l. terminar de coger el surco
- m. terminar de cortar el surco
- n. terminar el surco
- o. llegar al final del surco

32. Ayudar a otro en la cogida, comenzando por el otro extremo
3.2.4.1.29. en el cuestionario del ALAC



- | | |
|--|---|
| a. ayudar | f. los ayudantes llevan sus filas propias |
| b. empezar de la punta del surco | g. darle una mano al otro |
| c. ayudar a descoger | h. topar |
| d. sus ayudantes comienzan al otro punto | i. puntear |
| e. ayudarse | j. encontrarse en medio |
| | k. los ayudantes lo hacen |

33. Hilera nueva medida entre dos viejas
3.2.4.1.32. en el cuestionario del ALAC



- a. plantillas
- b. cambio de surco
- c. vuelo de surco
- d. bote de surco
- e. plantación nueva
- f. surco
- g. repoblación
- h. vertical
- i. renovación
- j. intercalación

- k. resiembra
- l. replantación
- m. puesto entre surcos
- n. inserción
- o. surco por y medio
- p. mata por y media
- q. surco nuevo
- r. segundo surco
- s. cinco
- t. siembra nueva

34. Coger café con violencia, sin cuidado
3.2.4.1.30. en el cuestionario del ALAC



- a. no hacer caso
- b. quebrar
- c. no tener cuidado
- d. cosechar brusco
- e. recoger sucio
- f. hacer daño a la planta
- g. ordeñar
- h. molestar la mata

- i. cortar muy rápido
- j. cortar mal
- k. trasquilar
- l. no seleccionar
- m. chaporrear
- n. arrebatarse
- ñ. no lo hacen, siempre cosechan con cuidado
- o. malcuidar la mata

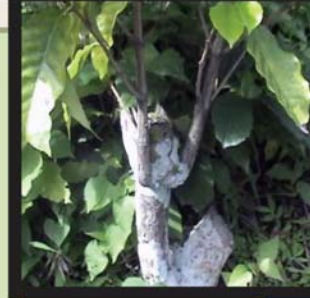
**35. Encargado de vigilar la buena marcha de las cogidas
3.2.4.1.31. en el cuestionario del ALAC**



- a. vigilancia
- b. caporal
- c. comisión de vigilancia
- d. consejo de administración
- e. administrador

- f. encargado
- g. mayordomo
- h. guardián
- i. dueño
- j. comprador
- k. planillero de la oficina

36. Retoño del café
3.2.4.1.33. en el cuestionario del ALAC



- | | |
|-----------|--------------|
| a. retoño | e. brote |
| b. recepa | f. hijuelo |
| c. hijo | g. plantilla |
| d. jinete | h. cepa |

37. Retoño del café en una rama
3.2.4.1.53. en el cuestionario del ALAC



- a. la otra
- b. eje
- c. hijito
- d. hijo
- e. rama
- f. secundarias

- g. retoño nacido a la rama
- h. hijo ladrón
- i. brote
- j. bandola
- k. hijo que está en una rama
- l. retoño
- m. ramita

38. Eliminar los retoños del café
3.2.4.1.34. en el cuestionario del ALAC



- a. cortar
- b. deshijar
- c. eliminar

- d. recepar
- e. quitar
- f. podar

39. Cáscara del café maduro
3.2.4.1.35. en el cuestionario del ALAC



a. cáscara
b. pulpa

c. cáscara de la uva
d. granza
e. cáscara del café

40. Líquido que se halla entre la cáscara y el grano
3.2.4.1.36. en el cuestionario del ALAC



a. líquido
b. miel
c. mucílago

d. agua
e. el jugo
f. agua de café

41. Grano de café sin cáscara
3.2.4.1.37. en el cuestionario del ALAC



- a. cereza
- b. café oro
- c. café en pergamino
- d. blanco
- e. almendra
- f. pepita de café

- g. café en cascabillo
- h. cascabilla
- i. pergamino
- j. cascabillo
- k. la primera
- l. pepita cereza

42. Segunda cáscara del café, muy fina
3.2.4.1.38. en el cuestionario del ALAC



- a. pergamino
- b. cascabillo
- c. oro
- d. película
- e. cascarita
- f. povillo/pobillo

- g. tamo de café
- h. nata
- i. cáscara
- j. grancha
- k. cáscara del cafecito
- l. corteza

43. Grano de café muy grande
3.2.4.1.39. en el cuestionario del ALAC



- a. grande
- b. dos almendras
- c. normal
- d. elefante ¹²
- e. granudo

- f. bueno
- g. café de altura
- h. pepita grande
- i. uniforme ¹³
- j. pergamino grande
- k. diente de elefante

¹² Grano grande en el cual una mitad creció más.

¹³ Aplica para cualquier grano mal formado.

44. Grano de café muy pequeño
3.2.4.1.40. en el cuestionario del ALAC



- a. pequeñito
- b. chiquito
- c. pequeño
- d. caracol ¹⁴
- e. mediano

- f. de lugares más bajos
- g. café bajo
- h. chiquitillo
- i. pichque
- j. uniforme
- k. pepita pequeña

¹⁴ Grano pequeño, redondo con forma de caracol.

45. Dos granos de café unidos
3.2.4.1.41. en el cuestionario del ALAC



- a. dos granitos
- b. doble
- c. cuaches
- d. caracol
- e. dos almendras

- f. dos tapitas
- g. cuachitos
- h. guatos
- i. gemelos
- j. unidos
- k. muelas

46. Tres o más granos de café unidos
3.2.4.1.42. en el cuestionario del ALAC



- a. triple
- b. tres granitos
- c. tres
- d. tres almendras
- e. triache
- f. ramillete
- g. cuaches
- h. racimo

- i. doble cuache
- j. café varón
- k. tres granos
- l. triángulo
- m. tres granos cuaches
- n. tricillo
- o. tres hijos
- p. café estéril

47. Grano de café unido a otro más pequeño
3.2.4.1.43. en el cuestionario del ALAC



- a. un grande y un pequeño
- b. un pequeñito y un grande
- c. segundo
- d. un normal y un caracol
- e. cuache

- f. elefante y caracol
- g. un chiquito y un grande
- h. guato
- i. uniforme
- j. elefante
- k. diente de elefante

48. Dos granos de café unidos en un extremo

3.2.4.1.44. en el cuestionario del ALAC



- a. varón
- b. cuaches
- c. en tronco
- d. de primera
- e. dos unidos
- f. cuachitos

- g. igual tamaño
- h. dos granos que están juntos
- i. dos granos que están pegados
- j. pergamino
- k. dos tapas
- l. guatos
- m. dos granos en una penca

49. Grano de café listo para ser tostado
3.2.4.1.45. en el cuestionario del ALAC



- a. café en polvo
- b. bueno
- c. oro
- d. hecho
- e. café en oro

- f. seco
- g. en cascabillo
- h. pergamino seco
- i. de punto
- j. preparado para tostar

50. Grano de café que flota junto con la basura
3.2.4.1.46. en el cuestionario del ALAC



- a. que no está bueno
- b. nata
- c. mariposas

- d. vano
- e. cerezo
- f. bobo
- g. que va a la basura

**51. variedades de café cultivadas en la zona
3.2.4.1.47. en el cuestionario del ALAC**



- a. Borbón
- b. Caturra
- c. Catuaí
- d. Mundo Novo
- e. Pache
- f. Mundo nuevo
- g. Catuaína

- h. Arábigo
- i. Márago
- j. Tequisic
- k. Híbrido
- l. Robusta
- m. Catimorra
- n. Villalobos

**51B. variedades de café cultivadas en la zona
3.2.4.1.47. en el cuestionario del ALAC**



- ñ. País
- o. Villa Sarchí
- p. Pacas
- q. San ramón
- r. Márago Jipi
- s. Ocote
- t. Cosh

- u. Árabe
- v. Catimor
- w. Catoaí
- x. Marojip
- y. Tequisec
- z. Híbrigo
- a2. Arabia

52. Máquina que quita la cáscara del café
 3.2.4.1.48. en el cuestionario del ALAC



- a. pulpero
- b. máquina para masticar
- c. pulpadora

- d. triadora
- e. despulpador
- f. púlpito
- g. máquina de mano

53. Edificio donde se pela, seca y almacena el café¹⁵
3.2.4.1.49. en el cuestionario del ALAC



- a. bodega
- b. beneficio húmedo ¹⁶
- c. beneficio seco ¹⁷

- d. almacén
- e. beneficio
- f. patio

¹⁵ En algunas fincas pequeñas no tienen edificio para almacenar, secar o pelar el café. Hacen parte del proceso dependiendo del tamaño de cada finca, y luego llevan el café a un edificio grande en otro lugar.

¹⁶ En el beneficio húmedo también se lava el café.

¹⁷ “El beneficio seco es el segundo proceso de transformación al que son sometidos todos los cafés lavados” (Anacafé 2005: 213).

54. Utensilios para secar el café
3.2.4.1.50. en el cuestionario del ALAC



- a. leña
- b. secadora
- c. secadora estática
- d. guardiola¹⁸
- e. rastrillo
- f. pala

- g. paleta
- h. patio
- i. piso de cemento
- j. naildos
- k. terraza de una casa
- l. al sol
- m. utensilios de madera para remover el café

¹⁸ Secadora que da vueltas.

55. Quitar el musgo del tronco del café
3.2.4.1.51. en el cuestionario del ALAC



- a. sanear
- b. sacar el musgo
- c. quitar el musgo
- d. desmusgar
- e. raspar
- f. limpiar

- g. bajarle al tallo el musgo
- h. corretear
- i. pelar
- j. desherbar
- k. platear
- l. destronconar

56. Quitar las ramas inservibles
3.2.4.1.52. en el cuestionario del ALAC



- a. quitar bandolas
- b. sacar
- c. botar
- d. podar
- e. recepar
- f. desbandolar
- g. despalitar

- h. limpiar
- i. deshijar
- j. deschirivisquillar
- k. cortar
- l. desombrar
- m. apodar
- n. quitar

57. Enfermedades y parásitos del café
3.2.4.1.44. en el cuestionario del ALAC



- a. brócoli
- b. brocos
- c. ojo de gallo
- d. poma
- e. nemátodos
- f. broca
- g. pomo
- h. hongo
- i. tizón

- j. broqueles
- k. roya
- l. muerte descendente del café
- m. arañas
- n. pulgones
- ñ. arroyo
- o. hormigas
- p. gallina ciega
- q. zompopo

57B. Enfermedades y parásitos del café
3.2.4.1.44. en el cuestionario del ALAC



- r. gusano alambre
- s. la foma
- t. mancha de hierro
- u. talluelo
- v. gusano minador
- w. gusano barrenador
- x. tortuguillas
- y. grillos
- z. antragnosis

- a2. mal rosado
- b2. gusano alambrito
- c2. musgo
- d2. koleroga
- e2. fuma
- f2. argenio
- g2. overol
- h2. coleró
- i2. coleróa
- j2. antranosis

58. Trabajador permanente
No existente en el cuestionario del ALAC



- a. patrón
- b. permanente
- c. trabajador
- d. trabajador anual
- e. mozo
- f. regular
- g. rancharo

- h. agricultor
- i. fijo
- j. no es rentable tener trabajadores permanentes
- k. trabajador
- l. trabajador de la finca
- m. jornalero
- n. ayudante

59. Trabajador eventual
No existente en el cuestionario del ALAC



- a. mozo
- b. temporal
- c. cortador
- d. cuadrillero
- e. eventual
- f. trabajador

- g. en cuadrillas
- h. cuadrillo
- i. recolector
- j. cortador con ayudante
- k. voluntario
- l. ayudante